

SVEUČILIŠTE U ZAGREBU
FILOZOFSKI FAKULTET

ODSJEK ZA ROMANISTIKU

INFINITIV U FRANCUSKOM I ŠPANJOLSKOM

Mentor: dr.sc. Gorana Bikić-Carić
Studentica: Metka Bezlaj

Zagreb, prosinac 2016.

UNIVERSIDAD DE ZAGREB
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS ROMÁNICOS

EL INFINITIVO EN FRANCÉS Y EN ESPAÑOL

Asesora: Gorana Bikić-Carić, Dra.
Estudiante: Metka Bezljaj

Zagreb, diciembre de 2016

ÍNDICE:

Palabras clave	5
Ključne riječi	6
Resumen	7
Sažetak	8
1. Introducción	9
1.1. El objeto del estudio	9
1.2. Los fundamentos teóricos	10
1.2.1. Lingüística cognitiva.....	10
1.2.2. Lingüística contrastiva y lingüística de corpus	12
2. Primera parte: Las bases teóricas	14
2.1. La evolución del infinitivo	14
2.2. La morfología del infinitivo	15
2.3. El infinitivo como forma defectiva.....	16
2.3.1. El infinitivo como forma no personal	18
2.3.2. El infinitivo como forma atemporal.....	20
2.4. El infinitivo entre nombre y verbo	22
2.4.1. El infinitivo nominal	23
2.4.1.1. El infinitivo nominal de naturaleza léxica.....	24
2.4.1.2. El infinitivo nominal de naturaleza sintáctica	24
2.4.2. El infinitivo verbal	26
2.4.2.1. El infinitivo en las oraciones subordinadas.....	27
2.4.2.1.1. El infinitivo en las oraciones subordinadas sustantivas.....	27
2.4.2.1.2. El infinitivo con los verbos de influencia y de percepción.....	30
2.4.2.1.3. El infinitivo en las oraciones subordinadas de relativo	34
2.4.2.1.4. El infinitivo en las oraciones subordinadas circunstanciales.....	35
2.4.2.2. Las perífrasis verbales con infinitivo	39
2.4.2.2.1. Las perífrasis modales	40
2.4.2.2.2. Las perífrasis tempoaspectuales	43
2.4.2.3. El infinitivo independiente	47
2.5. Las diferencias principales entre el infinitivo francés y español.....	48
2.6. Conclusiones: El infinitivo desde una perspectiva cognitiva	50

3. Segunda parte: El estudio empírico.....	54
3.1. La selección de los materiales	54
3.2. La metodología del estudio.....	55
3.3. Los resultados y el análisis de los datos	59
3.3.1. El análisis cuantitativo	59
3.3.2. El análisis cualitativo	61
3.3.2.1. El infinitivo nominal	61
3.3.2.2. Las subordinadas sustantivas de infinitivo.....	63
3.3.2.3. Las construcciones infinitivas con los verbos de influencia y de percepción ..	69
3.3.2.4. Las subordinadas relativas de infinitivo.....	71
3.3.2.5. Las subordinadas circunstanciales de infinitivo.....	73
3.3.2.6. El infinitivo perifrástico	83
3.3.2.7. El infinitivo independiente	91
3.4. Conclusiones: El análisis contrastivo de los infinitivos basado en un corpus paralelo.	93
4. Conclusiones generales	95
Apéndice 1: El proceso de la anotación manual	97
Apéndice 2: Algunas observaciones a propósito del etiquetador automático TagAnt.....	99
Bibliografía.....	100

Palabras clave

Infinitivo, construcciones infinitivas, español, francés, análisis contrastivo, lingüística cognitiva, corpus paralelo

Ključne riječi

Infinitiv, infinitivne konstrukcije, španjolski, francuski, kontrastivna analiza, kognitivna lingvistika, paralelni korpus

Resumen

Como nos señala el título, el presente trabajo se centra en analizar y comparar los infinitivos en español y francés tanto teórica como empíricamente. La introducción al tema central se da en el primer capítulo en el que se explica el marco teórico dentro del cual situamos nuestra investigación. El enfoque que nos ha guiado en el estudio de los infinitivos es triple: a la vez cognitivo, contrastivo y empírico.

El segundo capítulo consiste en la descripción del estatuto de los infinitivos en la gramática española y francesa. Después de tratar la cuestión de su etimología y morfología, mostramos por qué el infinitivo se percibe como forma incompleta en cuanto a la expresión de persona, número, tiempo, modo y aspecto y, luego, cómo compensa esta defectividad.

A continuación nos dedicamos a la crítica del infinitivo como forma híbrida. Argumentamos que, dependiendo del contexto en el que se encuentra, el infinitivo aparece con carácter verbal o nominal. Estos rasgos, junto con las diferentes funciones que puede desempeñar el infinitivo, se describen a lo largo de este capítulo. Concluimos que, desde un punto de vista cognitivo, el infinitivo siempre mantiene algo de su naturaleza verbal, pero se trata de un verbo menos prototípico.

En el tercer capítulo se investigan los infinitivos en base de un corpus paralelo. En primer lugar, se hace un análisis cuantitativo del corpus para indagar en qué lengua el infinitivo es más frecuente y si lo mismo ocurre en las traducciones. En segundo lugar, tratamos de describir los datos del corpus cualitativamente, centrándonos en los casos donde el infinitivo aparece nominalizado, independiente o como parte de una oración subordinada o perífrasis verbal. Para cada tipo de infinitivo, se dan numerosos ejemplos y se proponen los equivalentes traductivos.

Finalmente, en el último capítulo, constatamos que el estudio empírico del corpus resulta útil a la hora de elaborar ciertos asuntos teóricos relacionados con los infinitivos en español y francés. La comparación de estas dos lenguas nos permite concluir que el infinitivo español es más frecuente y que puede expresar con más facilidad algunos valores nominales y verbales que el infinitivo francés.

Sažetak

Kao što se vidi i iz samog naslova, ovaj rad se bavi teorijskom i empirijskom analizom i usporedbom infinitiva u španjolskom i francuskom. U prvom se poglavlju uvodi glavna tema rada te se objašnjava teorijski okvir unutar kojeg smještamo naše istraživanje. Pristup koji nas je vodio kroz proučavanje infinitiva je trostruk: istovremeno kognitivan, kontrastivan i empirijski.

Drugo poglavlje sadrži opis statusa infinitiva u španjolskoj i francuskoj gramatici. Nakon osvrta na etimologiju i morfologiju infinitiva, u ovom poglavlju pokazujemo zašto se infinitiv doživljava kao nepotpuna forma pri izražavanju lica, broja, vremena, načina i vida te kako nadoknađuje tu defektivnost.

U nastavku se bavimo kritikom infinitiva kao hibridne forme. Tvrdimo da se, ovisno o kontekstu u kojem se nalazi, infinitiv pojavljuje s naglašenim glagolskim ili imenskim osobinama. Te karakteristike, zajedno s ulogama koje infinitiv može vršiti, opisuju se u ovom poglavlju. Zaključujemo da, sa stajališta kognitivne lingvistike, infinitiv uvijek zadržava nešto od svoje glagolske prirode, ali se radi o manje prototipnom glagolu.

U trećem poglavlju infinitivi se istražuju pomoću paralelnog korpusa. Na prvom mjestu kvantitativno analiziramo korpus kako bismo provjerili u kojem je jeziku infinitiv češći i je li tako i u prijevodima. Na drugom mjestu kvalitativno opisujemo podatke iz korpusa, usredotočujući se na slučajeve u kojima je infinitiv nominaliziran, samostalan ili funkcionira kao dio zavisne rečenice ili glagolske perifraze. Za svaki tip infinitiva dajemo niz primjera i predložimo prijevodne ekvivalente.

Naposljetku, u zadnjem poglavlju utvrđujemo da se empirijsko istraživanje pokazalo korisnim kako bi se potvrdila određena teorijska pitanja vezana uz infinitiv u španjolskom i francuskom jeziku. Usporedba tih dvaju jezika dopušta nam da zaključimo kako je španjolski infinitiv češći te da može lakše izraziti neke imenske i glagolske vrijednosti od francuskog infinitiva.

1. Introducción

1.1. El objeto del estudio

Tal y como se deduce del título, el motivo de este estudio es investigar, desde una perspectiva tanto teórica como empírica, los infinitivos en español y en francés. Naturalmente, al principio cabe aclarar los propósitos por los cuales opinamos que este tema vale el tiempo de investigación y, posteriormente, de lectura. En las líneas que siguen, intentaremos explicar brevemente cómo el infinitivo ha llegado a formar el asunto central de nuestro interés lingüístico y por qué sigue siéndolo.

Las palabras *infinitivo* en español e *infinitif* en francés provienen de la voz latina *infinitivus*. Este hecho etimológico nos parece de suma importancia porque nos lleva directamente al quid del asunto: la raíz *finitus*¹ ('delimitado'), modificada por el prefijo negativo *in-* y por el sufijo adjetival *-ivus*, viene entonces a apuntar a la naturaleza 'no delimitada', 'incompleta' e 'indeterminada' del infinitivo.

Un vistazo a las definiciones que encontramos en los diccionarios monolingües de español y francés parece apoyar este punto de vista. Según *Le nouveau Petit Robert* (2010: 1326), el infinitivo se define como "forme nominale du verbe exprimant l'idée de l'action ou de l'état, sans indication de personne ni de temps", mientras que el *Diccionario de la lengua española* (2001: 1273) destaca que se trata de una "forma no personal del verbo, que en español lleva las terminaciones *-ar*, *-er* o *-ir*. En español y otras lenguas identifica o da nombre al verbo".

Estas definiciones, cuyas reformulaciones más o menos modificadas encontramos en distintos diccionarios de español y francés², parecen plantear más preguntas que respuestas: ¿Qué es entonces el infinitivo –una forma nominal del verbo o verbal del nombre–? ¿Es esta forma siempre atemporal y no personal? ¿Cómo expresa el número? ¿Qué significa que identifica o expresa la idea de verbo?, etc.

¹ Relacionada, a su vez, con la voz latina *finis* ('límite, borde; fin') que da *fin* en español y *fin* en francés.

² Por ejemplo, el diccionario francés *Larousse* en línea (disponible en <http://larousse.fr/dictionnaires/francais-monolingue>, consultado el 3 de febrero de 2016) no hace mención de la atemporalidad del infinitivo, sino que afirma que se trata de una forma que no lleva marca de persona ni de número. Por otra parte, el diccionario español *Clave* en línea (disponible en <http://clave.smdiccionarios.com/app.php>, consultado el 3 de febrero de 2016) constata que se trata de una forma no personal que no contiene el matiz temporal, sin referirse a la cuestión del número.

Desde un primer momento, nos atrajo la idea de que un elemento lingüístico tan importante en la lengua³ como es el infinitivo puede ser tan debatido. Como intentaremos demostrar más adelante en nuestra tesina, esa problemática supera las definiciones lexicográficas y se extiende hacia las gramáticas tanto de español como de francés. En este sentido, nuestro primer propósito es intentar sistematizar esa literatura considerable, repensarla críticamente y sacar unas conclusiones generales sobre el estatuto del infinitivo en el sistema verbal español y francés.

El segundo objetivo de nuestro trabajo tiene que ver con un estudio contrastivo del uso del infinitivo en las dos lenguas elegidas. Apoyándonos en los ejemplos obtenidos del corpus paralelo que compusimos para este fin y que está formado por dos textos novelísticos contemporáneos (uno en francés y otro en español) y sus sendas traducciones, nos empeñaremos en señalar hasta qué punto las construcciones infinitivas difieren en cuanto a sus condiciones de uso. Según nuestro conocimiento, en la literatura existente no hay un trabajo comparativo que trate de los infinitivos en estas dos lenguas de una manera sistematizada.

A riesgo de simplificar excesivamente, podríamos atrevernos a decir que la finalidad principal de este trabajo consiste en delimitar lo ‘no delimitado’ del infinitivo francés y español. Este esfuerzo nos parece importante no solo porque puede contribuir a una comprensión mejor del infinitivo y su estatuto en el sistema gramatical correspondiente, sino también porque opinamos que la comparación de estas estructuras puede tener un valor práctico, tanto didáctico como traductivo.

1.2. Los fundamentos teóricos

1.2.1. Lingüística cognitiva

Antes que nada tendremos que situar nuestro trabajo dentro de una perspectiva lingüística. El enfoque que hemos seguido en el estudio del infinitivo y dentro del cual se inscribe nuestra investigación es sobre todo el cognitivo. Sin embargo, conviene subrayar el hecho de que la lingüística cognitiva debe concebirse más como un “flexible framework rather than a single theory of language” (Geeraerts, 2006: 2), ya que no forma una doctrina teórica uniforme.

³ No hay que olvidar que el infinitivo es, además de la forma que utilizamos para nombrar al verbo y que, por lo tanto, “representa” al verbo en el diccionario (vid. el apartado 2.1.), generalmente la primera forma que conocemos a la hora de aprender una lengua nueva.

Por lo general, podemos constatar que el enfoque cognitivo ve el lenguaje como instrumento que sirve para organizar, procesar y expresar una información. Esta perspectiva supone que el lenguaje no es un sistema abstracto ni autónomo, sino “una capacidad integrada en la cognición general” (Ibarretxe-Antuñano, 2013: 248), dependiente de otras capacidades humanas.

En consecuencia, las estructuras formales se entienden como un reflejo de la representación conceptual que tenemos de la realidad y no como formas autónomas. En este sentido, el objetivo principal de la lingüística cognitiva es aclarar cómo funciona esta unión entre el lenguaje y las demás facultades cognitivas, es decir, explicar cómo la lengua refleja ciertas categorías abstractas que se forman en nuestra mente.

La categorización es entonces uno de los mecanismos fundamentales del enfoque cognitivo. Como se puede suponer, se trata de la capacidad del ser humano de concluir si un elemento en particular pertenece o no a una categoría en concreto. Dos principios esenciales se vinculan con este fenómeno: el de la economía y el de la prototipicidad. Según el primero, la lengua tiende a conseguir la mayor cantidad de información tratando, al mismo tiempo, de minimizar el esfuerzo invertido. Por una parte, esto significa que para el ser humano es más fácil agrupar ciertos elementos parecidos en categorías que guardarlos individualmente y, por otra, es lógico concluir que las diferentes construcciones lingüísticas que sirven para describir una misma situación extralingüística nunca tendrán el mismo significado, si bien es cierto que las diferencias pueden ser sutiles. La capacidad de estructurar un contenido de diversas maneras no representa una selección al azar, sino que nos indica algo sobre las diferencias en el significado (Ibarretxe-Antuñano, 2013: 249-250; Vanderschueren, 2013: 5).

Además, cada lengua procede con esta estructuración a su manera. Si se trata de dos lenguas que tienen mucho en común, como son la española y la francesa⁴, es comprensible esperar que en ellas existan construcciones similares. Sin embargo, si bien su significado es parecido, el uso de estas construcciones “puede diferir en términos de frecuencia, de contextos semánticos, sintácticos, discursivos, etc.” (Vanderschueren, 2013: 4).

El segundo principio vinculado al concepto de la categorización es la estructura prototípica de las categorías gramaticales. La teoría de prototipos confirma que el ser humano tiende a fijarse en aquellas características que se combinan usualmente. Según Geeraerts (2006: 146-

⁴ Ambas son derivadas del latín y pertenecen a la familia de las lenguas romances.

147), toda categoría, incluso la gramatical, no se puede definir a través de un conjunto de rasgos suficientes y necesarios. Su estructura está formada como un conjunto de significados que se superponen parcialmente. En otras palabras, cada categoría presenta grados de pertenencia en su interior –no todos los miembros son igualmente representativos de ella–. Los miembros prototípicos de una categoría ocupan la posición central dentro de ella, mientras que los marginales son periféricos. Es importante notar que en el medio existen otros miembros que se acercan más o menos a los elementos prototípicos. Finalmente, las categorías no tienen necesariamente las fronteras bien delimitadas, lo que significa también que, de esta manera, existe un continuo entre una categoría y otra.

Así, para dar un ejemplo concreto, las nociones de entidades y procesos pueden concebirse como conceptualizaciones reflejadas lingüísticamente en la dicotomía entre nombres y verbos. Subrayemos aquí que estas conceptualizaciones expresadas en la lengua tienen una base empírica –se relacionan con la manera en la que los seres humanos perciben la realidad–. Si damos por sentado que los conceptos de entidad y de proceso no delimitan perfectamente en la realidad extralingüística, es lógico que las categorías abstractas a las que pertenecen se consideren entidades graduales que tienen límites borrosos. Al igual que cada categoría, las categorías gramaticales no son productos homogéneos de las capacidades cognitivas humanas. Como veremos más en detalle en el capítulo siguiente, esto lo ilustra precisamente el infinitivo como una forma a medio camino entre nombre y verbo.

1.2.2. Lingüística contrastiva y lingüística de corpus

Vale añadir que en nuestro trabajo, además del cognitivo, insistiremos en dos enfoques más: el contrastivo y el empírico. La lingüística contrastiva surgió a mediados de los años 40 del siglo XX con la finalidad de “contrastar dos lenguas de manera sincrónica desde una perspectiva descriptiva” (Ramírez, 2013: 66). A diferencia de la lingüística comparativa, que trata de establecer relaciones genéticas entre varias lenguas, la lingüística contrastiva, al analizar las similitudes y las diferencias entre las lenguas contrastadas, pretende resolver sobre todo los problemas relacionados con la enseñanza de las lenguas extranjeras y con la práctica traductiva⁵.

⁵ Tanto la lingüística contrastiva como la traducción se proponen analizar varios niveles de la lengua (el nivel fonológico, morfosintáctico, semántico, pragmático, etc.). Sin embargo, la traducción tiene en cuenta también los aspectos retóricos, estilísticos, sociales y culturales que distinguen dos lenguas (Ramírez, 2013: 67).

Para cumplir sus objetivos, la lingüística contrastiva se apoya hoy en día en otra rama de la lingüística: la lingüística de corpus. En rigor, como apuntan McEnery y Wilson (2001: 2), la lingüística de corpus no es una disciplina lingüística en el mismo sentido como la sintaxis, la semántica o la sociolingüística. En sí misma, ella no se ocupa ni de la descripción ni de la explicación de la lengua, sino que representa un enfoque metodológico que es posible adoptar desde varias disciplinas. En este sentido, la lingüística de corpus se encuentra en el polo opuesto de la introspección lingüística.

A pesar de que algunos de sus procedimientos son muy antiguos, la lingüística de corpus moderna alcanzó su auge con los años 60 y 70, paralelamente al desarrollo de la informática que permitió la gestión de grandes conjuntos de textos. Esos conjuntos de textos, los corpus, además de ser digitales, tienen que respetar otros criterios de recopilación: en el sentido estricto, el corpus se define como “a finite collection of machine-readable text, sampled to be maximally representative of a language or variety” (McEnery y Wilson, 2001: 197).

Sin embargo, en un sentido más común, un corpus es simplemente un conjunto de textos en forma digital que pueden servir de base a una investigación. La investigación de corpus puede ser tanto cuantitativa, o sea, basada en profundos análisis de frecuencias, o cualitativa, que usa los datos obtenidos del corpus como base para la identificación y descripción de los patrones lingüísticos (McEnery y Wilson, 2001: 75-76).

Con todo lo dicho, cabe subrayar que en nuestro trabajo intentaremos, aparte de asentar las bases teóricas para el estudio del infinitivo, verificar nuestras conclusiones en un corpus paralelo⁶ en español y francés. Esto lo aspiramos a hacer a través de un análisis cualitativo, pero también cuantitativo. Creemos que esa labor investigadora es necesaria para fundar las afirmaciones teóricas descritas previamente. Un proyecto contrastivo no se puede considerar legítimo hasta que sus resultados no estén validados en los datos de corpus. El objetivo de este análisis contrastivo es apuntar tanto a los equivalentes en el uso del infinitivo en francés y en español como a las posibilidades traductivas en el caso de que estas simetrías no existan.

⁶ A diferencia de un corpus comparable, un corpus paralelo consta de los mismos textos en su versión original y en su traducción (McEnery y Wilson, 2001: 70).

2. Primera parte: Las bases teóricas

2.1. La evolución del infinitivo

El infinitivo es la forma que modernamente utilizamos cuando necesitamos nombrar un verbo. Así, para referirse a él como a una noción, diríamos, por ejemplo, *el verbo amar* o *le verbe aimer*. Sin embargo, es curioso notar que esta manera de nombrar el verbo con el infinitivo no es universal (Tesnière, 1969: 418). En latín en cambio, como en griego clásico, se emplea la primera persona del presente de indicativo para designar el verbo (p. ej. *amo* en latín)⁷.

Es del infinitivo latino que provienen las formas infinitivas en las lenguas romances. No obstante, el latín clásico no tenía una sola forma para el infinitivo –tenía, en total, seis–. Así los verbos latinos tienen un infinitivo de presente activo (p. ej. *amare*, en esp. ‘amar’), un infinitivo de presente pasivo (p. ej. *amari*, en esp. ‘ser amado’), un infinitivo de perfecto activo (p. ej. *amavisse*, en esp. ‘haber amado’), un infinitivo de perfecto pasivo (p. ej. *amatus, -am, -um esse*, en esp. ‘haber sido amado’), un infinitivo de futuro activo (p. ej. *amaturus, -uram, -urum esse*, en esp. ‘haber de amar’) y un infinitivo de futuro pasivo (p. ej. *amatum iri*, en esp. ‘haber de ser amado’) (Roby, 2010: 48, 54).

Aunque el sistema verbal latín llega al español y al francés en gran parte intacto (Pharies, 2007: 120; Allières, 1988: 65), este no es el caso de los infinitivos latinos. Después de las simplificaciones que se produjeron durante la época del latín vulgar, en las lenguas romances queda solamente la forma del infinitivo de presente activo (Bikić-Carić, 2013: 32). Pues, esta forma también sufre algunos cambios. De las cuatro conjugaciones que tiene el latín (en *-āre, -ēre, -ĕre, -īre*, p. ej. *amāre, dēbēre, cēdēre, audīre*) en español y en francés sobreviven solamente tres. En español, los infinitivos en *-āre, -ēre, -īre* usualmente⁸ pasan a *-ar, -er, -ir* (p. ej. *amar, deber, oír*), mientras que la tercera conjugación vacila entre los verbos en *-er* (p. ej. *cēdēre* da *ceder*) y otros en *-ir* (p. ej. *scribēre* da *escribir*).

Por otro lado, la situación en francés se complica un poco, principalmente porque la lengua francesa conoce más desinencias para el infinitivo que la española (aunque los verbos se dividen morfológicamente en tres grupos también). En la primera conjugación francesa se encuentran los verbos en *-er* (p. ej. *chanter*) que provienen de los verbos en *-āre* latinos (p.

⁷ La diversidad de maneras para nombrar el verbo es aún más grande a nivel mundial (vid. Tesnière, 1969: 419).

⁸ Sin embargo, conviene notar que muchos de los verbos de la segunda (*-ēre*) y de la tercera (*-ĕre*) conjugación latina cambiaron de conjugación, pasando tanto a la primera (*-ar*) como a la tercera conjugación (*-ir*) española (Pharies, 2007: 123).

ej. *cantāre*). A la segunda conjugación francesa pertenecen los verbos en *-ir* que contienen el infijo *-iss-*⁹ en algunas formas del paradigma verbal. Estos verbos proceden ora de los verbos en *-īre* latinos (p. ej. *finīre* da *finir* en francés) ora de los verbos formados a base de los adjetivos (p. ej. *rougir*, *enrichir*). Algunos verbos muy frecuentes en *-ir* no obtuvieron este infijo y entraron al tercer grupo de la conjugación francesa (p. ej. *dormir*, *partir*, *venir* de *dormīre*, *partīre*, *venīre*). Además de estos, en la tercera conjugación francesa se encuentran también los verbos de la segunda (*-ēre*) y tercera conjugación latina (*-ĕre*) que terminan en *-oir* o en *-re* (p. ej. *devoir*, *voir* de *debēre*, *vidēre* y *croire*, *dire* de *credēre*, *dicēre*) (Anglade, 1965: 99; Popović, 2014: 266-267).

Finalmente, mencionemos también el hecho de que el latín vulgar regularizó algunos infinitivos latinos frecuentes, pero irregulares. Un ejemplo de esto son las formas *posse*, *velle* que poco a poco llegaron a conjugarse como los verbos regulares en *-ēre* (Camproux, 1979: 82). En francés estas nuevas formas originaron los infinitivos *pouvoir* y *vouloir*, mientras que en español la situación es un poco diferente. Las lenguas de la Península Ibérica sí que emplean el verbo *poder* (del **potēre*), pero el *velle* latino fue reemplazado por el infinitivo *quaerēre* (*querer* en español).

2.2. La morfología del infinitivo

Como ya se puede entender del párrafo anterior, los verbos españoles se clasifican en tres grupos según las terminaciones de sus infinitivos. Así tenemos tres conjugaciones a las que corresponden los verbos terminados en *-ar*, *-er* y *-ir* (p. ej. *hablar*, *comer*, *vivir*) (Bon, 2002: 75). En francés también existen tres modelos de conjugación. A la primera pertenecen los verbos en *-er* (p. ej. *chanter*), mientras que en la segunda clasificamos los verbos en *-ir* que contienen la variación *-iss-* en algunas formas del paradigma verbal (p. ej. *finir*). La tercera conjugación francesa reúne los verbos acabados en *-ir* (sin variación *-iss-*), en *-oir* y en *-re* (p. ej. *partir*, *savoir*, *mettre*). Este último modelo de conjugación se considera irregular, dado que los verbos que contiene presentan variaciones considerables tanto en el radical como en las desinencias (Dubois y Lagane, 1973: 129).

⁹ A este tipo de conjugación a veces se lo caracteriza de “incoativo” porque el infijo *-iss-* (proveniente del infijo latino *-isc-*) servía en latín para formar verbos que indican el principio de una acción (p. ej. *florisco* en latín (*je fleuris* en francés), ‘je commence à fleurir’) (Anglade, 1965: 107).

Los infinitivos en español y en francés admiten formas compuestas¹⁰. En ambas lenguas estos infinitivos reciben a veces la denominación de *infinitivo perfecto* (*infinitif passé* en francés)¹¹. En español, el infinitivo compuesto se forma con el infinitivo del verbo auxiliar *haber* y el participio pasado del verbo principal (p. ej. *haber cantado*). Por otra parte, al formar el infinitivo compuesto en francés, utilizamos el infinitivo de uno de los verbos auxiliares, *avoir* o *être*, y el participio pasado del verbo que queremos conjugar (p. ej. *être arrivé*, *avoir vendu*). A diferencia de lo que ocurre en español, en francés es necesario hacer concordar el participio pasado (p. ej. *Après être arrivé, ma mère a téléphoné à ses amis*).

2.3. El infinitivo como forma defectiva

Junto con el gerundio y el participio, el infinitivo es una forma no personal del verbo. Esto significa que su morfología es defectiva dado que no tiene morfemas para indicar de por sí ninguna de las tres personas (vid. 2.3.1.). Además, el infinitivo carece de marcas formales para expresar las categorías de tiempo (vid. 2.3.2.), número y aspecto.

Así, por ejemplo, la forma *hablar* carece de componentes morfológicos que la posicionan con respecto a la realidad discursiva, es decir, no se pronuncia sobre la realidad del evento ni sobre los participantes. Al contrario, las formas *hablo*, *hablé* y *hablaré* actualizan el proceso al situarlo en un tiempo real presente, pasado o futuro, vinculándolo al mismo tiempo con la categoría de persona y de número, es decir, con determinados participantes (en este caso, con la primera persona del singular).

Sin embargo, algunos autores (RAE, 2009: 1961) consideran que no se trata de una forma no flexionada o no flexiva (como a veces suele llamarse) dado que no carece de estructura morfológica, es decir, posee una raíz y las desinencias propias del infinitivo (*-ar*, *-er*, *-ir* en español y *-er*, *-ir*, *-oir*, *-re* en francés). Otros (como Bosque, 2007: 148 o Béchade, 1986: 70)

¹⁰ Algunos autores, como p. ej. Wilmet (1998: 33), mencionan otra forma del infinitivo en francés – *l'infinitif surcomposé* (p. ej. *avoir eu mangé*). Como todas las formas “sobrecompuestas” francesas, este infinitivo insiste en la idea de la finalización de una acción anterior. El uso de estas formas parece muy restringido a unas variantes regionales del francés y, por lo tanto, no nos detendremos en él (Riegel et al., 2004: 252). Huelga decir que el sistema verbal español no conoce formas equivalentes.

¹¹ Como veremos más adelante, el infinitivo compuesto expresa contenidos distintos de los que presenta el infinitivo simple. Sin embargo, estas diferencias no son temporales dado que la acción del infinitivo no se sitúa ni en el presente ni en el pasado. En este sentido, las denominaciones tales como *infinitif présent* y *infinitif passé*, usuales especialmente en la tradición francesa, no parecen adecuadas (Bikić-Carić, 2013, 34; Béchade, 1986: 71).

opinan que la falta de flexión se refiere a la ausencia de flexión de persona y de tiempo y, por lo tanto, consideran esta denominación adecuada¹².

Mencionemos también otras denominaciones propuestas para las formas no personales como *formas nominales del verbo* (Bosque, 2007:148), *formas no finitas, no conjugadas, derivados verbales y verboides* (RAE, 2009: 1962). Según Gili Gaya, las últimas dos merecen una crítica aparte: el nombre *derivado verbal* por “ser [...] aplicable a los substantivos postverbales y a todas las palabras formadas con sufijo sobre una base verbal” (Gili Gaya, 2000: 185) y el *verboide* por aludir “a una vaga semejanza o participación en la forma o en la naturaleza del primitivo al que se junta, mientras que [estas formas] no son semejantes a verbos, sino que son formas del verbo mismo” (Gili Gaya, 2000: 186). En cuanto al término *forma nominal*, este, incluso si lo usamos únicamente para referirnos al infinitivo, no nos parece suficientemente claro. Veremos por qué en el apartado 2.4.

Otra cuestión importante que se plantea cuando hablamos de las formas no personales se refiere a su pertenencia a la categoría del modo. Aunque las gramáticas tradicionalmente suelen agruparlas así (hablando del *modo no personal* o de *mode non personnel* (Béchade, 1986: 69) o *impersonnel* (Wilmet, 1998: 293)), hoy en día esta división se considera “une simple commodité de classement non fondée” (Béchade, 1986, 17). Los modos expresan la manera (del latín *modus*) en la que el hablante percibe la acción, es decir, su actitud frente al evento verbal. Así pues, se suele hablar del modo indicativo (que presenta los eventos como reales), del modo subjuntivo (que evoca la acción como deseada o irreal) y del modo imperativo (que expresa la función apelativa del lenguaje) (Torrego, 2005: 142-143; Béchade, 1986: 17).

Las formas no personales no expresan los valores de modalidad de por sí, sino los adquieren de la relación que forman con un verbo personal conjugado (Béchade, 1986:17), es decir, del contexto (Vanderschueren, 2013: 15). Así, por ejemplo, en la frase *Sé leer* (*Je sais lire* en francés) observamos la modalidad que normalmente corresponde al indicativo, consideramos el contenido del enunciado como algo real (a diferencia de *Quiero leer*, *Je veux lire* o *¡Lee!, Lis!*). Sin embargo, conviene hacer algunas matizaciones al respecto: en los casos cuando el infinitivo es independiente y forma el núcleo oracional (vid. el apartado 2.4.2.3.), nos parece justificado hablar de los valores modales del infinitivo. Si en una señal de tráfico pone

¹² Bosque (2007: 148) incluso prefiere hablar de las formas no flexionadas, argumentando que la flexión de persona no es la única que falta en esos casos.

¡Moderar la velocidad! (Ralentir!) esto sí que significa una orden y, por lo tanto, presenta características de modalidad exclamativa e imperativa.

En cuanto al aspecto verbal, se puede decir que el infinitivo es aspectualmente neutro (Vanderschueren, 2013: 15)¹³. Sin embargo, la presencia del auxiliar *haber, avoir/être* antes del infinitivo marca, como es el caso con todas las formas compuestas (Torrego, 2005: 146), el aspecto perfectivo, es decir, presenta la acción verbal como terminada. Así, por ejemplo, en las frases *Juan dice haber comido, Jean dit avoir mangé* la acción de “comer” se ve como una acción anterior terminada que equivale a un tiempo pasado (*Juan dice que ha comido/comió, Jean dit qu’il a mangé*).

2.3.1. El infinitivo como forma no personal

Como ya se ha visto, las formas no personales del verbo (el infinitivo, el gerundio y el participio) no comportan la categoría de persona ni de número, es decir, no poseen desinencias morfológicas para marcar una de las tres personas gramaticales (ni la diferencia entre singular y plural). Es curioso notar que, a diferencia del infinitivo francés y español, existen unas lenguas romances (el portugués y el gallego (Mensching, 2000: 27)) que tienen un infinitivo con flexión personal al lado del infinitivo no personal.

Hechas las consideraciones anteriores, es lógico que el infinitivo sea “la forma verbal por excelencia para referir a un sujeto semánticamente genérico e indeterminado” (Vanderschueren, 2013: 16). Si miramos las frases *Amar es combatir* (en fr. *Aimer, c’est lutter*) o *Es saludable comer frutas* (en fr. *Il est sain de manger des fruits*), observamos que su sujeto semántico es universal, dado que se refiere a todos los seres humanos. Algo similar ocurre en las construcciones independientes del infinitivo, como p. ej. en *¡Entrar!* (en fr. *Entrer!*), donde el infinitivo no se dirige a nadie en especial. Además, vale notar que el valor temporal de la acción verbal en estos ejemplos es también indeterminado, es decir, no se refiere a ningún momento particular del pasado, presente o futuro. Profundizaremos esta observación en el apartado siguiente.

Sin embargo, en la mayoría de los casos es posible recuperar un sujeto semánticamente específico del infinitivo a partir de la interpretación contextual. Así pues, la misma forma del infinitivo se puede referir a todas las personas, cualquiera que sea su número o género, sin que esto provoque ambigüedades (p. ej. *Sé / Sabes / Sabe nadar, Je sais / Tu sais / il, elle sait*

¹³ A diferencia de otras formas no personales que poseen el valor perfectivo (los participios) o bien el durativo (los gerundios) (Hernanz, 1999: 2201).

nager, etc.). El sujeto es entonces correferente con el sujeto de la oración principal (*yo, tú, él/ella/Usted; je, tu, il/elle*, etc.). Aquí vale añadir que el sujeto tácito del infinitivo también puede recuperarse de otros elementos de la oración principal (como el objeto directo en el ejemplo siguiente: *La madre obligó a su hijo a estudiar*, en fr. *La mère a obligé son fils à étudier*). Hernanz (1999: 2215) aclara que son factores “estrictamente léxicos, en íntima conexión con las características semánticas del verbo principal, los que ejercen un papel decisivo en [esta] selección”.

Otro ejemplo importante que nos muestra como el infinitivo puede expresar la categoría de persona son las perífrasis verbales (para un breve repaso de las perífrasis con infinitivo vid. 2.4.2.2.). Se trata de las construcciones sintácticas formadas por dos verbos de los que el primero es auxiliar y el segundo, siempre en una forma no personal del verbo, es principal. Hay que enfatizar que ambos verbos que forman una estructura perifrástica constituyen el núcleo del predicado y es precisamente el verbo principal (en infinitivo, gerundio o participio) que selecciona el sujeto y los complementos (Torrego, 2005: 192). Así, en el ejemplo *Mi madre se puso a gritar* (en fr. *Ma mère s’est mise à crier*) el verbo conjugado y el infinitivo comparten el mismo sujeto (*mi madre, ma mère*). El verbo conjugado concuerda formalmente con el sujeto, mientras que el verbo principal lo elige (sería incorrecto decir **La casa se puso a gritar* ya que las casas, como objetos inanimados, no pueden gritar).

Por otro lado, hay casos cuando el infinitivo, tanto español como francés, tiene su propio sujeto léxico. Se trata de las construcciones que la tradición francesa suele llamar *propositions infinitives* y que en las gramáticas españolas aparecen bajo los títulos poco informativos como “otras construcciones dependientes no oracionales” (RAE, 2009: 1964). Como veremos en el apartado 2.4.2.1.2., las cuestiones relacionadas con la naturaleza funcional, categorial y semántica de estas estructuras son varias. En este momento, basta decir que se trata de construcciones en las que el infinitivo tiene sujeto propio en acusativo y es dependiente de verbos de percepción (como *ver, oír; voir, entendre*) o de verbos causativos (*hacer, dejar, mandar; faire, laisser*) (Ramalle, 2005: 309; Béchade, 1986: 324-325). Así pues, en las frases como *Oigo a la profesora hablar, J’entends la professeure parler* los sujetos expresos de los verbos *oír* y *entendre* son *la profesora, la professeure*.

Con pocas excepciones¹⁴, el infinitivo francés aparece con un sujeto léxico explícito solo en las construcciones que acabamos de mencionar. Por otra parte, el infinitivo español admite el sujeto propio en nominativo en otros contextos también. Según Vanderschueren (2013: 216), se trata sobre todo de las subordinadas adverbiales (p. ej. *Después de marcharse Ana, sucedió todo* (RAE, 2010: 501)) y de las subordinadas sustantivas que tienen la función de sujeto (p. ej. *Hablar tú primero con ella, será un error de grandes consecuencias* (Ramalle, 2005: 316)). A estas podríamos añadir los infinitivos independientes de carácter exclamativo o interrogativo (p. ej. *¿Rendirme yo?, ¡Hacerme Laura eso a mí!* (RAE, 2010: 501)). Esta expresión del sujeto del infinitivo en nominativo a menudo se ve como “uno de los rasgos más característicos de la lengua española”¹⁵ (Gili Gaya, 2000: 189). Notemos también que este sujeto normalmente aparece en posición posverbal¹⁶. Según Bikić-Carić (2013: 42) el hecho de ocupar una posición normal para un complemento del nombre nos indica que se trata de un sujeto menos prototípico.

2.3.2. El infinitivo como forma atemporal

Las formas no personales del verbo exponen una imagen del tiempo totalmente indeterminada que no se puede dividir en épocas. Así el infinitivo, en las construcciones independientes, expresa un proceso general que no se posiciona precisamente en la cronología. Un ejemplo claro de esto son los enunciados sentenciosos (p. ej. *Hacer bien y no mirar a quién* (Bénaben, 2002: 167), *Voir Naples et mourir!* (Béchade, 1986: 70)) en los que el infinitivo no tiene ninguna referencia temporal (ni personal) y, por lo tanto, puede referirse tanto al pasado, como al presente y al futuro. En este sentido, podemos constatar que “el infinitivo no ancla el proceso en un tiempo real con respecto al tiempo del discurso ni lo vincula con determinantes participantes” (Vanderschueren, 2013: 16). Sin el contexto, el infinitivo expresa una acción verbal en su esencia¹⁷. Como se puede suponer, lo diametralmente contrario del infinitivo sería entonces un verbo finito en indicativo, que expresa un evento verbal particular, anclado con respecto a un tiempo específico y a los participantes particulares.

¹⁴ Como es el caso del infinitivo *de narration* (vid. 2.4.2.3.) o de las construcciones condicionales de tipo *Le frigidaire tomber en panne, on aurait vraiment l'air fin* (Mensching, 2000: 23) en las que la estructura con infinitivo corresponde a una prótasis en pluscuamperfecto de indicativo. En ambos casos el sujeto explícito en nominativo es preverbal.

¹⁵ Sin embargo, Mensching (2000: 3) afirma que “specified subjects in infinitival environments can be considered a common property in most Romance languages and can be found right from the first texts, appearing in the Middle Ages”.

¹⁶ El sujeto puede anteponerse al infinitivo en las construcciones con la preposición *sin* o con los adverbios *antes* y *después* (RAE, 2010: 502).

¹⁷ Por lo tanto, es lógico que se trate de la forma que sirve para nombrar un verbo. En este caso, el infinitivo se refiere a sí mismo y tiene la potencia de expresar la totalidad de las formas del paradigma verbal (Bénaben, 2002: 168).

Por todo esto, el infinitivo se acerca a la idea de la virtualidad (Bikić-Carić, 2013: 36; Bénaben, 2002: 167-168) dado que expresa un proceso imaginado, es decir, una acción que no ha empezado a cumplirse ya. En otras palabras, se puede decir que el evento verbal se ve como algo posible, que se puede realizar o no. Miremos el ejemplo de Béchade (1986: 70): *Jean sort se promener* (*Juan sale a pasear* en esp.). El hecho de “pasear” se concibe como orientado hacia el futuro y, por lo tanto, virtual (= *Jean sort pour se promener, Il veut se promener*). Este carácter virtual del infinitivo queda evidente aunque ponemos el verbo principal de la frase en el pasado (*Jean est sorti se promener, Juan salió a pasear*). Si bien es lógico suponer que Juan de verdad “paseó” (dado que salió “para pasear”), la virtualidad del infinitivo se refiere a su temporalidad interna, al hecho de que la acción de “pasear” estaba imaginada a la hora de “salir”.

Bénaben (2002, 167-168) enumera algunos usos en los que se mantiene este carácter virtual y potencial del infinitivo. Primero, hace mención del futuro de indicativo en las lenguas romances. Este tiempo, cuya etimología revela una perífrasis verbal con infinitivo (*cantare habeo* “j’ai à chanter” > *cantaré, j’ai chanterai*), se acerca semánticamente al infinitivo dado que ambos expresan un evento verbal no terminado. Segundo, el autor observa el uso del infinitivo en lugar del imperativo dado que ambas formas marcan una orden que puede, o no, cumplirse. Tercero, menciona la posibilidad de expresar una condición, es decir, algo irreal, mediante una preposición y el infinitivo (p. ej. *De haber venido, lo habría visto*). Notemos que esta construcción no existe en francés (p. ej. *S’il était venu, je l’aurais vu*). Finalmente, las perífrasis verbales que marcan obligación se pueden ver como similares al infinitivo ya que expresan algo que todavía no se ha realizado (p. ej. *Tengo que hacerlo, Je dois le faire*). Añadiríamos que hay otras perífrasis, tanto modales como tempoaspectuales, que se acercan semánticamente a la idea de la virtualidad del infinitivo. En el apartado 2.4.2.2. veremos que muchas entre ellas están orientadas hacia el futuro y, por lo tanto, hacia lo no terminado y lo virtual.

Como se puede ver de lo que acabamos de exponer, el infinitivo no puede ubicar por sí solo temporalmente el evento verbal. Sin embargo, cuando aparece en construcciones dependientes, es el contexto que compensa su defectividad temporal. El infinitivo puede entonces recibir su orientación temporal del verbo principal o del nexo introductor (Vanderschueren, 2013: 17-18). La acción expresada por el infinitivo puede ser simultánea (p. ej. *Los vi llegar, Je les ai vus arriver*) o posterior (p. ej. *Tengo la intención de ir mañana al cine, J’ai l’intention d’aller au cinéma demain*) a la acción del verbo principal.

En cuanto a la expresión de la anterioridad, el infinitivo francés y español muestran algunas diferencias. Así, en francés es solo la forma del infinitivo compuesto que puede expresar sucesos anteriores al momento del habla o a otro momento, mientras que en español ambas formas pueden alternar con leves diferencias de significado (RAE, 2010: 497). En francés es entonces posible decir únicamente *Après être arrivé chez moi, j'ai déjeuné*. Por otra parte, en español tanto *Después de llegar a casa, almorcé* como *Después de haber llegado a casa, almorcé* son válidos.

Como se puede suponer, en otros casos el empleo del infinitivo compuesto en lugar del simple aporta un significado claramente diferente: simultáneo (p. ej. *Me alegro de estar presente, Je suis ravi d'être présent*) o anterior (p. ej. *Me alegro de haber estado presente, Je suis ravi d'avoir été présent*). En los contextos que imponen una interpretación posterior o simultánea, el infinitivo compuesto se rechaza en ambas lenguas (**Los vi haber llegado, *Je les ai vus être arrivés; *Tengo la intención de haber ido al cine, *J'ai l'intention d'être allé au cinéma*).

Finalmente, podríamos concluir que el infinitivo es una forma sobre todo neutra (en cuanto a la expresión del sujeto, del tiempo y de la modalidad) cuya interpretación depende del contexto en el que se encuentra. Es precisamente por esta razón que el infinitivo suele encontrarse sobre todo en contextos de subordinación (Vanderschueren, 2013: 18) en los que otros elementos de la frase ayuden para delimitarlo semánticamente.

2.4. El infinitivo entre nombre y verbo

Estamos de acuerdo con Bosque (2007: 147) cuando, después de afirmar que “todo el mundo sabe distinguir un nombre de un verbo en las situaciones más claras”, advierte que existen casos en los que estas dos categorías no se pueden separar tan fácilmente. En los párrafos que siguen veremos por qué a veces resulta difícil decidir si los rasgos que muestra el infinitivo lo acercan más a los sustantivos o a los verbos.

Reflexionando sobre la problemática del infinitivo, la gramática tradicional suele clasificarlo como *nombre del verbo, sustantivo verbal* o *derivado verbal*. Sin embargo, esta denominación no parece satisfactoria dado que no aclara la cuestión de si “el infinitivo es un nombre a la vez que un verbo, o [...] es un nombre derivado del verbo” (Bosque, 2007: 148). Como se explicará más adelante, no se trata de una mezcla de propiedades bajo una misma forma, sino que existen situaciones en las que el infinitivo se comporta como un verbo o como un nombre (Ramalle, 2005: 320).

Naturalmente, en la tradición lingüística existen varias posturas al respecto. Por un lado, unos autores niegan la naturaleza verbal del infinitivo, argumentando que carece de morfemas verbales y cumple las funciones sintácticas típicas del sustantivo dentro de una oración. Esta opinión la defiende con fervor Tesnière al decir que “[o]n ne répétera jamais suffisamment que l’infinitif n’est pas un verbe” (Tesnière, 1969 : 419).

Por otro lado, la postura contraria, según la cual se acentúa el carácter verbal del infinitivo, es mucho más extendida. Unos argumentos clave destacados por los autores se refieren sobre todo a la capacidad del infinitivo de admitir el sujeto y de combinarse con modificadores característicos de los verbos (Bosque, 2007: 148-149).

No obstante, la lingüística actual no suele enfatizar la naturaleza verbal o nominal del infinitivo, sino intenta distinguir los contextos en los que los infinitivos aparecen con carácter verbal o nominal. El infinitivo, como una forma no finita, pertenece a una categoría híbrida y, por lo tanto, puede desempeñar funciones que se caracterizan como atípicas de los verbos finitos. Por otro lado, esas funciones tampoco le confieren un pleno estatuto nominal.

La diversidad de funciones y de propiedades que posee el infinitivo no nos permite situarlo dentro de una sola categoría gramatical. El infinitivo parece encontrarse en el continuo entre el nombre y el verbo prototípicos, es decir, a medio camino entre la nominalidad y la verbalidad (Vanderschueren, 2013: 38). Conviene subrayar que se trata de una ubicación dinámica. Mientras que “se suele aceptar que los infinitivos [...] pueden ser verbales o nominales, algunos [...] manifiestan excepcionalmente propiedades que pertenecen a ambos grupos a la vez” (RAE, 2009: 1963). En la mayoría de los casos, la sintaxis y el significado del infinitivo en un determinado contexto nos ayudan a determinar su naturaleza. En los apartados 2.4.1. y 2.4.2. se ampliará esta constatación.

2.4.1. El infinitivo nominal

Los infinitivos nominales reciben este nombre porque se acercan gramaticalmente a los sustantivos, es decir, se construyen como núcleos de los sintagmas nominales. Antes de concentrarnos en las propiedades distintivas básicas de estos infinitivos, nos parece curioso notar algunos detalles relacionados con su desarrollo histórico. Según Gawelko (2004: 615-616), el infinitivo indoeuropeo proviene de una forma nominal fijada. Sin embargo, durante su evolución, iba apropiándose poco a poco de los diferentes rasgos verbales. El autor concluye que la última etapa del desarrollo del infinitivo indoeuropeo se produce en el sentido

contrario. El infinitivo en algunas lenguas modernas indoeuropeas vuelve a sus orígenes nominales.

Como ya se ha señalado, los infinitivos nominales se caracterizan por tener los rasgos morfológicos y sintácticos de los sustantivos, pero hay que notar que no todos ellos comparten todas las propiedades propias de los sustantivos. En este sentido, se suelen distinguir dos grupos de los infinitivos nominales: los de naturaleza léxica y los de naturaleza sintáctica (RAE, 2009: 1967).

2.4.1.1. El infinitivo nominal de naturaleza léxica

En este grupo de los infinitivos nominales registramos aquellos que son el resultado de una lexicalización completa, es decir, aquellos que ya no tienen nada de verbal en su naturaleza. Estos infinitivos tienen una entrada separada en el diccionario ya que poseen un significado diferente de los verbos correspondientes¹⁸ (p. ej. en esp. *el deber*¹⁹ / *deber*; en fr. *le devoir* / *devoir*). Además, son los únicos infinitivos que pueden flexionarse en plural (p. ej. *los deberes*, *les devoirs*) (RAE, 2009: 1967-1968; Bénaben, 2002: 168) y, por lo tanto, a veces se les suele llamar *infinitivos falsos* (Ramalle, 2005: 320). Como se trata de auténticos sustantivos, estos infinitivos admiten todas las propiedades que caracterizan a los nombres comunes, como el complemento del nombre (p. ej. *los deberes de Juan*, *les devoirs de Jean*), el adjetivo (p. ej. *un triste amanecer*, *un souvenir fidèle*), las oraciones de relativo, etc.

2.4.1.2. El infinitivo nominal de naturaleza sintáctica

Por otra parte, existe un segundo grupo de los infinitivos nominales. Se diferencian de los infinitivos mencionados en el párrafo anterior sobre todo por su incapacidad de admitir la flexión de número. Los denominamos *infinitivos nominales de naturaleza sintáctica* porque su comportamiento depende en buena medida de la sintaxis de la oración en la que se sitúan. Dependiendo del contexto sintáctico, son bien sustantivos, bien verbos. A continuación se exponen algunas propiedades que nos permiten distinguirlos unos de otros.

Sin embargo, al principio cabe aclarar que esta discusión se refiere sobre todo a la lengua española. En francés, el nombre de los infinitivos nominales “est extrêmement limité aujourd’hui” (Bénaben, 2002: 169), aunque era bastante frecuente en los siglos XIII y XIV.

¹⁸ Muchos de ellos hoy en día ni siquiera tienen un infinitivo verbal correspondiente. Así, por ejemplo, el sustantivo *plaisir* en francés era un infinitivo en francés antiguo, equivalente a *plaire* en la lengua moderna (Teyssier, 2004: 250).

¹⁹ Los infinitivos nominales, tanto en español como en francés, son siempre de género masculino.

En realidad, como lo constata Teyssier (2004: 250), “le français [...] répugne à substantiver les infinitifs”, a diferencia de lo que ocurre en español que puede sustantivar cualquier infinitivo. He aquí algunos ejemplos franceses más frecuentes: *le boire, le manger, le dormir*, etc.

Así pues, estos infinitivos son nominales de naturaleza sintáctica porque admiten determinantes y se combinan con los adjetivos y otros complementos característicos para los nombres. Además, rechazan los adverbios, la forma compuesta, la voz pasiva y la negación. Para profundizarlo, tomaremos un ejemplo de Ramalle: *el andar lento de María*²⁰ (2005: 321). El carácter nominal de esta construcción se pone de manifiesto en el complemento del nombre encabezado por la preposición *de* (*de María*). Además, lleva un adjetivo pospuesto (*lento*) y podría admitir una oración de relativo (*el andar lento de María que me parece ridículo*). Por el contrario, si *andar* fuera un verbo, no podría llevar estos complementos, sino otros, propios de los verbos, como son el sujeto y el adverbio (*el andar lentamente María*). Así pues, si ponemos esta secuencia en plural y la comparamos con las anteriores, veremos que la palabra *los andares*, que es un falso infinitivo en este caso porque admite el plural, solo admite el complemento del nombre con preposición (*los andares de María*) y no el sujeto (**los andares María*), lo que nos confirma su estatuto nominal.

Es interesante notar aquí que la presencia del artículo *el* es compatible con ambas construcciones que acabamos de mencionar, es decir, la nominal y la verbal. En otras palabras, el artículo no es siempre un índice del carácter nominal del infinitivo (RAE, 2009: 1966). Lo que nos indica si se trata de un infinitivo verbal o nominal son las propiedades sintácticas que lo caracterizan. Sin embargo, un infinitivo verbal puede combinarse solamente con el artículo definido masculino²¹, mientras que los infinitivos nominales pueden admitir cualquier determinante (Vanderschueren, 2013: 27).

Podemos preguntarnos también si hay otras razones, además de rechazar la flexión de número, por las cuales los infinitivos nominales de naturaleza sintáctica se diferencian de los falsos infinitivos. Vanderschueren (2013: 25) afirma que, a diferencia de los infinitivos lexicalizados completamente, los de naturaleza sintáctica pueden combinarse con el

²⁰ Como curiosidad, vale mencionar que una búsqueda rápida del sintagma *le marcher lent* en Google (9/3/2016) proporciona solamente 7 resultados, todos de obras literarias (la mayoría de los siglos XVII y XVIII). Por el contrario, el sintagma *el lento andar* da 5290 resultados. Está claro que el uso de Google como corpus requiere cautela, pero nos parece que estos datos sí que nos pueden indicar unas tendencias en cuanto a la frecuencia del empleo de los infinitivos nominales.

²¹ Los infinitivos verbales encabezados por el artículo definido suelen llamarse *infinitivos factivos* (Vanderschueren, 2013: 26). En el apartado 2.4.2 se expondrá esta cuestión con más detalle.

pronombre *se* (p. ej. *Ese tutearse continuo e inesperado de ellos dos* (Vanderschueren, 2013: 25)). Por lo tanto, se puede concluir que estos infinitivos no adquieren estatuto nominal pleno dado que conservan algunos rasgos que les acercan todavía a los verbos.

En cuanto a la naturaleza semántica de estos infinitivos, algunos son más productivos que otros. Destacan los de movimiento, sobre todo aquellos que expresan acción continua, repetida o en curso (p. ej. *caer, aparecer*) (RAE, 2009: 495), y los que proceden de verbos intransitivos de percepción (p. ej. *mirar, sentir*) o de verbos psicológicos agentivos (p. ej. *asustar, molestar*) (Ramalle, 2005: 321).

Sin embargo, hay situaciones en las que no es tan fácil decidir si nos encontramos ante un infinitivo nominal o verbal. Estos infinitivos, a veces llamados *híbridos* (Ramalle, 2005: 322), representan un cruce entre las propiedades nominales y verbales. Según la RAE (2009: 495), se trata de los casos que se documentan sobre todo en la lengua literaria, casi siempre con fines estilísticos. Estos infinitivos llevan diferentes determinantes (posesivos, demostrativos, artículos definidos e indefinidos) y adjetivos, pero al mismo tiempo aceptan complementos verbales, sobre todo el complemento directo (p. ej. *su continuo beber cerveza* (Ramalle, 2005: 322)).

2.4.2. El infinitivo verbal

Los infinitivos verbales, tanto en español como en francés, forman sintagmas verbales y, por lo tanto, se construyen como los verbos. Esto significa que admiten la forma compuesta, la voz pasiva, las perífrasis, los adverbios, la negación, pero también los sujetos y los complementos directos, indirectos, de régimen²² o circunstanciales. En los apartados que siguen se examinan varias construcciones en las que aparecen estos infinitivos. Explicaremos también las diferencias más pertinentes en cuanto a la manera de tratar estas construcciones en la gramática española y francesa.

Como ya hemos señalado, a diferencia de lo que ocurre en francés, en español un infinitivo verbal puede ir precedido del artículo definido *el* (p. ej. *El compartir las penas siempre es bueno*). A pesar de la presencia del artículo, la sintaxis de los complementos que van después

²² Es interesante notar la diferencia entre lo que los gramáticos españoles llaman *objeto indirecto* y lo que los gramáticos franceses denominan *objet indirect*. Para la tradición francesa, cada complemento regido por el verbo principal y encabezado por una preposición es indirecto (Grevisse y Goosse, 2011: 337), mientras que en español solo los grupos encabezados por la preposición *a* (y que se pueden sustituir por un pronombre en dativo) se denominan así (RAE, 2010: 671). Los complementos introducidos por otras preposiciones suelen llamarse *complementos de régimen* en español (p. ej. *croire en Dieu, creer en Dios*).

del infinitivo queda típicamente verbal (RAE, 2009: 1966). Además, estos infinitivos alternan sin problemas con oraciones subordinadas sustantivas en las que el verbo principal se encuentra en una forma finita (p. ej. *El que se compartan las penas siempre es bueno*). Estos infinitivos han sido denominados *infinitivos factivos* dado que “esta terminología alude así a la presuposición de información que se da por válida, no sujeta a discusión, que implican este tipo de infinitivos” (Vanderschueren, 2013: 26). La autora (Vanderschueren, 2013: 26) añade que en estos casos la acción verbal se presenta como una entidad concreta, y no como un evento del que se informa, lo que acerca estos infinitivos de cierta manera a los sustantivos.

A pesar de que la RAE (2010: 1966) afirma que el artículo en estas construcciones podría suprimirse sin que el significado cambie (p. ej. *Compartir las penas siempre es bueno*), los autores subrayan que se trata de un uso enfático que se puede sustituir por la construcción *el hecho de / el hecho de que* (RAE, 2010: 822) (p. ej. *El hecho de compartir las penas siempre es bueno*, *El hecho de que se compartan las penas siempre es bueno*). La lengua francesa utiliza la construcción *le fait de / le fait que* para nominalizar el infinitivo o la oración subordinada de la misma manera (p. ej. *Le fait de n'avoir rien répondu équivaut à un refus de sa part*, *Le fait qu'il n'a rien répondu équivaut à un refus de sa part* (Grevisse y Goosse (2011: 450)).

2.4.2.1. El infinitivo en las oraciones subordinadas

El infinitivo verbal puede aparecer también en varios contextos subordinados, particularmente en las oraciones subordinadas sustantivas, relativas y circunstanciales. En estos contextos, como veremos en los apartados que siguen, los infinitivos muestran mucha variación en la manifestación o no de rasgos verbales. Especialmente polémicas son las construcciones con verbos de percepción y de influencia, en las que los infinitivos aparecen con sujeto propio tanto en español como en francés.

2.4.2.1.1. El infinitivo en las oraciones subordinadas sustantivas

El infinitivo verbal tiene muy a menudo la misma función como un sustantivo y, por lo tanto, aparece en las oraciones subordinadas sustantivas. Se trata de las oraciones que funcionan como un sustantivo, un grupo nominal o un pronombre (Torrego, 2005: 322). En francés, estas oraciones han sido llamadas *les substantives* o *les complétives* (Von Wartburg y

Zumthor, 1958: 75). Grevisse y Goosse (2011: 1507) prefieren la denominación *les propositions conjonctives essentielles*.²³

Antes de ver las funciones concretas que ejercen estas subordinadas, nos parece importante hacer un pequeño paréntesis sobre la naturaleza verbal y nominal del infinitivo que ya hemos tratado en los párrafos anteriores. Como señala Vanderschueren (2013: 19), muchos autores han asimilado el infinitivo a un sustantivo porque a menudo ocupa posiciones nominales en la oración. Sin embargo, el hecho de ocupar una posición típicamente nominal no significa que el infinitivo se pueda clasificar como sustantivo. En otras palabras, la categoría del infinitivo no depende de su función en un determinado contexto, sino de la forma en que se construye.

Para ejemplificarlo, veamos una frase de Bosque (2007: 149): *Procuró leer el periódico diariamente* (en fr. *J'essaie de lire le journal quotidiennement*). Categorialmente, el infinitivo es un verbo aquí, dado que tiene su propio complemento directo (*leer el periódico, lire le journal*). Por otra parte, el infinitivo tiene la función del núcleo del complemento directo del verbo *procurar, essayer*. El sintagma entero del que forma parte (*leer el periódico, lire le journal*) tiene entonces la función del complemento directo. Además, estas construcciones con infinitivo pueden alternar con las oraciones subordinadas sustantivas cuyo verbo es finito (p. ej. *Procuró que leas...*²⁵). Sin embargo, nunca diríamos que esta oración es un sustantivo, aunque de verdad ejerce la función del complemento directo.

Así, el infinitivo en oraciones subordinadas sustantivas puede ejercer la función de sujeto (p. ej. *No le gusta discutir con la gente* (RAE, 2010: 505), *Aller me suffit* (Béchade, 1986: 74)). En francés, el infinitivo puede aparecer con función de *sujet réel* cuando va después de un verbo impersonal (p. ej. *Il faut se dire au revoir*²⁶). En otras construcciones impersonales, el infinitivo puede introducir una oración de *sujet réel* únicamente precedido por una preposición (p. ej. *Il convient d'agir ainsi, Il reste encore à prouver la vérité* (Grevisse y Goosse, 2011: 1187)).

²³ Sin embargo, nosotros agruparemos las oraciones interrogativas indirectas con otras subordinadas sustantivas, mientras que Grevisse y Goosse (2011: 1507) advierten que ellas no son siempre conjuntivas (cuando no se introducen por elnexo *si*).

²⁴ Las subordinadas sustantivas de complemento directo en infinitivo a veces se introducen mediante una preposición (*à* o *de*) en francés. En el ejemplo que mencionamos arriba, la preposición *de* no tiene ningún valor gramatical propio (Von Wartburg y Zumthor, 1958: 207).

²⁵ Si se produce un cambio de sujetos.

²⁶ Una posible traducción de este uso sería la frase *Hay que despedirse*, en la que estamos frente a una perífrasis verbal.

El infinitivo también puede ocupar la posición de atributo de sujeto (p. ej. *Querer es poder* (Bikić-Carić, 2013: 37), *Ne rien faire est mal faire* (Grevisse y Goosse, 2011: 281)), del complemento directo (p. ej. *Prefiero no hablar de ello* (RAE, 2010: 505), *Tâche de leur arracher des indications* (Béchade, 1986: 76)), de la que ya hemos discutido, o del complemento indirecto (p. ej. *Dedico muchas horas a limpiar la casa* (Torrego, 2005: 330), *Je pense souvent à partir d'ici*).

En cuanto al complemento directo, este puede introducirse directamente o mediante una preposición (*à* o *de*) en francés (Von Wartburg y Zumthor, 1958: 206-207). Estas preposiciones son “vides de sens” (Béchade, 1986:184) ya que sirven únicamente como herramientas gramaticales que unen el infinitivo a su complemento directo. Una manera de averiguar si se trata del objeto directo o del indirecto es sustituir a la oración subordinada en infinitivo por un sintagma nominal: si solo la construcción en infinitivo exige una preposición, la función que ejerce es la del complemento de objeto directo (p. ej. *Il craint de s'endormir, Il craint le noir, Il le craint*).

Por otra parte, cabe notar que en español hay muy pocas oraciones subordinadas sustantivas de complemento indirecto (RAE, 2010: 821), dado que la gramática española considera que solo la preposición *a* puede introducirlas (vid. nota 22). El resto de las preposiciones introduce las oraciones que los autores españoles denominan las subordinadas sustantivas de complemento de régimen (p. ej. *¿Te acuerdas de hablar con él?, Te souviens-tu d'avoir parlé avec lui?*). Algunos autores, como Hernanz (1999: 2277), ni siquiera admiten la existencia de las sustantivas de complemento indirecto, es decir, agrupan todas las subordinadas introducidas por una preposición bajo las de régimen.

Además, los infinitivos pueden ser los núcleos de las oraciones subordinadas sustantivas de complemento del nombre (p. ej. *Tengo la intención de ir mañana al cine, J'ai l'intention d'aller au cinéma demain*) o de complemento del adjetivo (p. ej. *Estoy contento de veros, Je suis heureux de vous voir*).

Finalmente, dentro de las oraciones subordinadas sustantivas agrupamos también las interrogativas indirectas totales y las interrogativas indirectas parciales. Las primeras se encabezan por la conjunción *si* (p. ej. *No sé si venir o no*), mientras que las segundas se introducen por un pronombre o adverbio interrogativo (p. ej. *No sé cómo hacerlo, Je ne sais pas comment le faire*). La lengua francesa rechaza las interrogativas indirectas totales en infinitivo (**Je ne sais pas si venir ou pas*) (RAE, 2009: 2015).

Es interesante notar el diferente estatuto que estos infinitivos tienen en la tradición gramática francesa y española. Por un lado, los autores franceses no suelen definir estos infinitivos como verbos de las oraciones subordinadas (a menos que se trate de los que aparecen en las interrogativas indirectas, las relativas y las llamadas *propositions infinitives* (Riegel et al., 2004: 335-336), que trataremos más adelante). Así, por ejemplo, una frase como *Je veux partir* sería para ellos una oración simple dentro de la cual el infinitivo tiene la función de complemento directo. Por otra parte, en español en un ejemplo como *Quiero partir* el infinitivo se analizaría como una oración subordinada sustantiva de complemento directo (Torrego, 2005: 327; RAE, 2009: 2015). A pesar de que estamos frente a una situación en la que los sujetos del verbo conjugado y del verbo en infinitivo son los mismos, la naturaleza verbal del infinitivo en este caso es obvia (p. ej. puede admitir varios complementos, como en *Je veux partir demain*, *Quiero partir mañana*, y sustituirse por una oración que contiene un verbo finito, p. ej. *Je veux que tu partes*, *Quiero que partas*, etc.) y, por lo tanto, no nos parece adecuado negarle el estatuto oracional.

2.4.2.1.2. El infinitivo con los verbos de influencia y de percepción

Los infinitivos con verbos de influencia y de percepción (aquellos que se subrayan en los ejemplos que siguen: *Vio a María salir de su casa*, *Il a vu Marie sortir de chez elle*; *Hizo construir una casa para su madre*, *Il a fait construire une maison pour sa mère*) han sido muy debatidos entre los autores clásicos y modernos, tanto españoles como franceses. En la tradición francesa, estas construcciones, particulares porque se introducen por una serie limitada de verbos y porque tienen un sujeto propio, han sido denominadas *propositions infinitives*. A continuación veremos qué problemas aparecen en cuanto a la forma y la interpretación de estos infinitivos.

Como ya hemos señalado, en este apartado trataremos la cuestión de dos construcciones que, aunque similares, muestran algunas diferencias. El primer grupo de los verbos que introducen estas construcciones son los de percepción. Se trata sobre todo de los verbos *ver*, *oír*, *mirar*, *notar*, *observar*, *percibir* y *sentir* en español (RAE, 2010: 503) y *apercevoir*, *écouter*, *entendre*, *regarder*, *sentir* y *voir* en francés (Béchade, 1986: 325). Vale notar que, en francés, estos infinitivos pueden introducirse por las palabras *voici* et *voilà*, que los gramáticos franceses denominan *présentatifs* (p. ej. *Voici venir un jeune prince*, *Aquí llega un joven príncipe*).

Otro grupo de verbos que puede introducir estos infinitivos son los verbos causativos o de influencia como *hacer*, *dejar* y *mandar* (Ramalle, 2005: 309) o *faire* y *laisser* (Béchade, 1986: 325). En francés hay un tercer grupo de los verbos introductores de estos infinitivos, pero su uso se restringe sobre todo a la lengua escrita (Grevisse y Goosse, 2011: 1163). Se trata de los verbos *dire*, *croire*, *savoir* y sus sinónimos que forman el centro de una oración de relativo cuyo pronombre relativo es a la vez complemento directo de estos verbos y sujeto del infinitivo (p. ej. *Son valet de chambre qu'il croyait lui être très attaché* (Grevisse y Goosse, 2011: 1163). Siendo poco frecuente esta construcción (Béchade, 1986: 325), no prestaremos mucha atención a su análisis.

Antes de analizar unas cuestiones debatidas relacionadas con estas construcciones, es necesario comentar algunos hechos que se refieren a la naturaleza y al orden de sus sujetos. Como ya se ha visto, en estas construcciones los infinitivos poseen un sujeto propio. Este puede ser un pronombre o un sustantivo (p. ej. *Vi entrar al ladrón*, *Lo vi entrar*, *J'ai vu entrer le voleur*, *Je l'ai vu entrer*). Si el infinitivo no tiene complementos, su sujeto, cuando es un sustantivo, puede precederlo²⁷ (p. ej. *J'ai vu le voleur entrer*, *Vi al ladrón entrar*) (Béchade, 1986: 326; RAE, 2009: 2009), aunque el orden más habitual es “verbo principal – infinitivo”. Si el sujeto es un pronombre, este tiene la forma de complemento directo y precede al verbo principal. Un infinitivo que contiene muchos complementos que alargan la estructura suele situarse después de su sujeto (p. ej. *Nunca había visto a este actor interpretar Hamlet con tal variedad de matices* (RAE, 2009: 2009), *Je n'avais jamais vu cet acteur interpréter Hamlet avec une telle variété de nuances*). En este caso también, si el sujeto es un pronombre, normalmente precede al verbo (*Nunca lo había visto interpretar...*, *Je ne l'avais jamais vu interpréter...*).

Sin embargo, la pronominalización es más compleja con los verbos causativos (*dejar*, *hacer*, *laisser*, *faire*). Si un verbo causativo no tiene otros complementos, se usa el pronombre de objeto directo (p. ej. *Hizo reír a los niños*, *Los hizo reír*, *Il a fait rire les enfants*, *Il les a fait rire*). Si el infinitivo tiene un complemento directo, su sujeto se construye de una manera indirecta (p. ej. *Hago construir mi casa a este arquitecto*, *Le hago construir mi casa*, *Se la hago construir*, *Je fais construire ma maison à cet architecte*, *Je lui fais construire ma maison*, *Je la lui fais construire*). Además, en estructuras causativas en español el clítico

²⁷ A menos que se trate del verbo *faire* en francés (Béchade, 1986: 326) (p. ej. *Le clown fait rire les enfants*, **Le clown fait les enfants rire*, *El payaso hace reír a los niños*, *El payaso hace a los niños reír*).

puede encontrarse también en posición posverbal (p. ej. *Hizo construirla, La hizo construir*)²⁸.

La primera cuestión que preocupa a los gramáticos y que se plantea aquí está relacionada con la función sintáctica que tienen estos infinitivos. En las gramáticas españolas parece haber acuerdo de que se trata de los complementos predicativos²⁹ (RAE, 2009: 2003), dado que estos infinitivos pueden alternar con adjetivos o con otras palabras que tienen esta función (p. ej. *Lo vi partir, Je l'ai vu partir; Lo vi triste, Je l'ai vu triste*). Los gramáticos franceses suelen constatar que estos infinitivos cumplen la función sintáctica de los complementos directos (Béchade, 1986: 324, Von Wartburg y Zumthor, 1958: 80). Por lo tanto, el verbo introductor tendría un doble objeto directo – un nombre o pronombre y un infinitivo (p. ej. *a María, la y salir de su casa en Vio a María salir de su casa, La vio salir de su casa*). Ahora bien, si en las frases de tipo *Lo vi triste, Je l'ai vu triste* el adjetivo tiene la función de complemento predicativo del objeto directo (porque se refiere al pronombre de objeto directo *lo, l'*), ¿cómo explicar que la tradición francesa habla de los complementos directos cuando estamos frente a un infinitivo?

Pues, esta asignación de funciones nos parece dudosa. Miremos las frases *Veo a María partir, Je vois Marie partir*. Por una parte, está claro que *a María, Marie* son objetos directos de los verbos *ver, voir*. La presencia de la preposición *a* en español y su ausencia en francés confirman este hecho (un nombre de cosa no admitiría esta preposición, p. ej. *Veo las nubes partir*). Estos sintagmas se pueden, por lo tanto, sustituir por un pronombre (*La veo partir, Je la vois partir*)³⁰. Al mismo tiempo, estos dos sintagmas son los sujetos de los verbos en infinitivo (es decir, *María* es la que parte). Por otra parte, no nos parece adecuado decir que los verbos en infinitivo en estos ejemplos desempeñan la función de objeto directo del verbo introductor dado que no se pueden sustituir por los pronombres y necesitan su propio sujeto

²⁸ A diferencia de lo que ocurre con las perífrasis verbales, con los verbos causativos los clíticos pueden aparecer en ambas posiciones al mismo tiempo (p. ej. *Le hizo construirla*) (Ramalle, 2005: 314).

²⁹ Según la RAE, los complementos predicativos constituyen una variante del atributo (2010: 727). Existen dos tipos de complementos predicativos: del sujeto (p. ej. *María llegó cansada a casa*) y del objeto directo (p. ej. *Lo pagué muy caro*). Los complementos predicativos se predicán a través de un verbo pleno (y no copulativo o semicopulativo). En la tradición francesa no se encuentra este término. La noción del atributo en francés no se restringe únicamente a los verbos (semi)copulativos sino que incluye otros verbos también. Por lo tanto, en francés se suele hablar de *l'attribut du sujet* y de *l'attribut de l'objet* (Béchade, 1986: 131, 135). Algunos autores españoles también prefieren hablar de los atributos del objeto directo en estos casos (Alarcos Llorach, 2000: 311).

³⁰ Como se trata de los objetos directos del verbo conjugado y no del infinitivo, no es posible decir **Veo partirla* (Alarcos Llorach, 2000: 311).

(**Veo partir*, **Je vois partir*). Nos parece más correcto asignar una función de complemento de predicativo a estos infinitivos.

Lo que sí que podemos considerar un complemento directo es toda la parte que se subraya en los ejemplos siguientes: *Veo a María partir*, *Je vois Marie partir*. Aunque algunos gramáticos consideran que estas frases se podrían segmentar de manera diferente³¹, la semántica de estas oraciones nos lleva a la conclusión de que el infinitivo y su sujeto forman una unidad de sentido. Según la RAE (2009: 502), ‘lo visto’ en estos ejemplos no es exactamente María, sino la acción de su partida. Alarcos Llorach (2000: 311) confirma esta constatación al mostrar que estas construcciones pueden reproducirse con una sola unidad pronominal en las respuestas a las preguntas como *¿No ves a María partir?* –*Sí, lo veo* (o *Eso veo*).

Finalmente, hay que ver la cuestión de categoría gramatical a la que pertenecen estas construcciones. Por un lado, la gramática francesa considera que se trata de una oración subordinada dado que, como dice Béchade (1986: 324), reproduce la estructura básica de una proposición (sujeto + verbo) y ofrece un sentido por sí misma. El autor añade que se trata de un tipo de oración muy similar a la subordinada sustantiva porque, como ella, esta oración en infinitivo tiene la función de complemento directo y puede sustituirse por un nombre (p. ej. *Veo a María partir*, *Veo la partida de María*). El criterio esencial que parece conferir el estatuto de una oración a estos infinitivos es el hecho de tener un sujeto propio, diferente de aquel del verbo principal (Grevisse y Goosse, 2011: 1162).

Por otro lado, la gramática española (RAE, 2009: 2003) opina que no se trata de oraciones subordinadas. He aquí algunas de las razones principales que apoyan esta opinión: primero, estas oraciones no admiten la negación ni la forma compuesta, ambas características de la naturaleza verbal del infinitivo, y la construcción pasiva resulta forzada. Segundo, los verbos de percepción presentan algunas limitaciones semánticas que a veces hacen imposible su sustitución por una subordinada con el verbo conjugado. En otras palabras, la percepción que estos verbos expresan es física y, por lo tanto, es posible decir *Veo que me entiendes*, *Je vois que tu me comprends* pero no **Te veo entender*, **Je te vois comprendre*. Los infinitivos que siguen a estos verbos tienen que expresar acciones o movimientos (RAE, 2010: 2007). Tercero, los verbos causativos a veces se acercan mucho a las perífrasis verbales (Riegel et al., 2004: 254; Ramalle, 2005: 312).

³¹ Puede tratarse de una estructura tripartita (*Vio [a María] [partir]*) en la que el complemento directo de *ver* es *a María* y *partir* es una oración subordinada sustantiva que tiene la función de complemento predicativo del objeto directo *a María*.

Vistas las consideraciones anteriores, podemos solamente constatar que no hay unanimidad respecto a la inclusión de estas estructuras dentro de las oraciones subordinadas. Si algún tipo de clasificación fuera necesario por cuestiones prácticas, optaríamos por incluirlas dentro de las subordinadas sustantivas de complemento directo. Este hecho explica por qué las hemos tratado en esta parte de nuestro trabajo.

2.4.2.1.3. El infinitivo en las oraciones subordinadas de relativo

Se denominan oraciones subordinadas de relativo las que se encabezan por un pronombre relativo, simple o compuesto, o por un adverbio relativo³² (RAE, 2010: 835; Béchade, 1986: 314). El infinitivo aparece en las oraciones de relativo con ciertas restricciones. Por lo general, estas relativas son siempre especificativas y su antecedente se restringe a los sintagmas que tienen un carácter indefinido y no específico (RAE, 2010: 507) (p. ej. *Busco a alguien con quien hablar, Je cherche quelqu'un à qui parler; Busco una villa donde pasar las vacaciones, Je cherche une villa où passer les vacances*). Otros autores, como Grevisse y Goosse (2011: 1503), precisan que el uso del infinitivo en estas oraciones implica la idea de voluntad o de obligación (es decir, de los verbos *pouvoir* y *devoir*). Así pues, *une villa où passer les vacances* es, en realidad, *une ville où je puisse passer les vacances*.

Sin embargo, el francés limita el uso del infinitivo en las oraciones subordinadas de relativo aún más. Von Wartburg y Zumthor (1985: 138) afirman que en francés la oración de relativo se introduce “par un pronom relatif régi par une préposition, ou par l’adverbe où”. Así pues, una frase como *No tengo nada que decir*, perfectamente correcta en español, no se usaría en francés (**J’ai rien que dire*). En este caso, el francés podría emplear una construcción como *Je n’ai rien à faire*³³.

Mencionemos también las subordinadas de relativo sin antecedente expreso (RAE, 2010: 207). El antecedente se omite en estos casos dado que puede reconocerse fácilmente del contexto. Así, por ejemplo, en las frases *No tengo donde ir* o *Je n’ai pas où aller* el antecedente sería *un sitio* o *un endroit*. En los ejemplos *Encontraré con quien hablar* o *Je*

³² En español, una oración subordinada de relativo puede encabzarse también por el determinante relativo *cuyo* (Torrego, 2005: 120). Sin embargo, este determinante nunca introduce oraciones de relativo en infinitivo.

³³ Grevisse y Goosse (2011: 1094) agrupan la construcción “avoir à (+ infinitivo)” entre los verbos semiauxiliares, pero admiten que esta no demuestra todas las características necesarias para pertenecer plenamente a ellos. Estamos de acuerdo que este verbo no se puede considerar como un elemento constitutivo de una perífrasis verbal. Una de las razones principales para esta opinión es que es el primer verbo (“avoir à”), y no el infinitivo, que elige los complementos (vid. 2.4.2.2). Según nuestra manera de ver, estas oraciones subordinadas podrían considerarse como subordinadas sustantivas de complemento (de nombre, p. ej. *J’ai un livre à lire*, o de pronombre, p. ej. *Je n’ai rien à faire*).

trouverai à qui parler los antecedentes tácitos son *una persona, une personne*. En el apartado siguiente veremos que las relativas sin antecedente expreso e introducidas por los adverbios relativos (como el ejemplo *No tengo donde ir* que acabamos de citar) tradicionalmente se clasifican como oraciones adverbiales (RAE, 2010: 19).

2.4.2.1.4. El infinitivo en las oraciones subordinadas circunstanciales

Antes de analizar las oraciones subordinadas en las que aparece el infinitivo, cabe examinar algunas cuestiones terminológicas. Las oraciones adverbiales o circunstanciales son el grupo más polémico de todas las oraciones subordinadas. Los autores (RAE, 2010: 19) advierten que el nombre *oraciones adverbiales* alude a la posible sustitución de una oración por un adverbio, lo que no es siempre posible. Además, añaden que tampoco les parece adecuada la denominación *oraciones circunstanciales* porque estas oraciones no tienen siempre la misma función como un complemento circunstancial, o sea, algunas no se pueden suprimir sin que cambie el significado. De este modo, muchas oraciones que clasificaremos bajo esta categoría, serían para ellos unas oraciones subordinadas sustantivas³⁴ o relativas³⁵. Otras, que no se pueden asimilar a estos dos grupos, se denominan simplemente *construcciones* (concesivas, condicionales, etc. (RAE, 2010: 897)).

Sin entrar en más detalles, en este trabajo, siguiendo al razonamiento de Torrego (2005: 342), utilizaremos la denominación *subordinadas circunstanciales*³⁶ para referirnos a todas las oraciones que desempeñan la función de complemento circunstancial³⁷. Bajo la expresión *subordinadas adverbiales* agruparemos solamente aquellas circunstanciales que se pueden sustituir por un adverbio. En cuanto a la clasificación de varios tipos de las subordinadas circunstanciales, diferentes autores advierten que se trata más bien de una aproximación (Béchade, 1986: 262; Von Wartburg y Zumthor, 1958: 85). Teniendo esto en cuenta, a continuación expondremos los casos más frecuentes en los que las oraciones subordinadas

³⁴ Así, por ejemplo, en una frase como *Antes de ver la película, tienes que leer el libro* (en fr. *Avant de voir le film, tu dois lire le livre*) la parte *antes de ver la película* se analiza como un complemento circunstancial de tiempo, dentro del cual se encuentra una oración sustantiva, *de ver la película*, que es en realidad un complemento del adverbio *antes*.

³⁵ Citamos el ejemplo de la RAE (2010: 19): *Este autor escribe como a mí me gustaría escribir* (en fr. *L'auteur écrit comme il me plairait d'écrire*). Tradicionalmente clasificada como una subordinada modal, esta oración se puede considerar una subordinada de relativo sin antecedente expreso ya que se introduce por un adverbio relativo. Sin embargo, este se puede recuperar fácilmente del contexto (*Este autor escribe del modo como a mí me gustaría escribir*).

³⁶ Optamos para esta denominación también porque hace juego con la terminología que frecuentemente encontramos en las gramáticas francesas (Béchade, 1986: 262, Von Wartburg y Zumthor, 1958: 85).

³⁷ A diferencia de la RAE (2010: 20), consideramos las prótasis condicionales o concesivas como un complemento circunstancial. Hacer esta distinción no nos parece relevante para la descripción del uso del infinitivo en ellas.

circunstanciales aparecen en infinitivo. Huelga decir que varios elementos que encabezan estas subordinadas no aparecen siempre con el mismo significado y, por lo tanto, pueden introducir varios tipos de oraciones. Además, advertimos que esta lista no pretende ser exhaustiva.

El infinitivo, como ya hemos visto, se puede emplear en las oraciones circunstanciales que indican lugar. En este caso viene precedido por el adverbio relativo *donde*, *où*, que puede, a su vez, ir acompañado de preposición (p. ej. *No tengo donde ir*, *Je n'ai pas où aller*). El infinitivo puede aparecer también en las circunstanciales temporales. En francés, una oración temporal puede ir en infinitivo solamente si expresa posterioridad (p. ej. *J'ai vite mangé avant de t'écrire*) o anterioridad en relación con el verbo principal (Von Wartburg y Zumthor, 1958: 91). En el segundo caso se construye con un infinitivo compuesto (p. ej. *Après avoir visité Zagreb, j'ai décidé d'apprendre le croate*).

La lengua española, además de admitir estas dos construcciones (a las que corresponden las locuciones *antes de* y *después de*), dispone de otras maneras para construir una subordinada temporal en infinitivo. Mencionemos en primer lugar la construcción “al + infinitivo” que, a pesar de que procede de la unión de la preposición *a* y el artículo *el*, hoy no introduce sintagmas nominales ni pronombres. Según el contexto, esta construcción puede tener significado temporal (*Al salir de casa, vi a mi hermano mayor*) o causal (*Al ser hermano mayor, se encargó de todo* (RAE, 2010: 508) significa lo mismo como *Dado que es hermano mayor...*). Además, existen oraciones cuya interpretación queda ambigua, como lo nota Hernanz (1999: 2307) en el ejemplo *Al pedir un aumento de sueldo, le despidieron*. Las locuciones “al poco de + infinitivo” y “nada más + infinitivo” añaden un matiz de inmediatez a la noción de anterioridad (Torrego, 2005: 350). Es interesante notar que el infinitivo español, a diferencia del francés, admite sujetos expresos en todos estos casos (p. ej. *después de venir mi tía* (**après être venue ma tante*), *al salir yo de casa*, *al ser Mario el hermano mayor*, etc.).

El infinitivo puede aparecer también en las oraciones circunstanciales que expresan causa. En francés se introduce con expresiones como *du fait de*, *faute de*, *à force de*, *sous prétexte de* o preposiciones *à*, *de* y *pour* (Béchade, 1986: 274). Estas subordinadas se construyen en español con la preposición *por* y la locución *a fuerza de* (Torrego, 2005: 353). La RAE añade otras construcciones como “de tanto + infinitivo” y “de/a puro + infinitivo” (RAE, 2010:

875). Como hemos señalado en el párrafo anterior, “al + infinitivo” puede también, en ciertos contextos, implicar una lectura causal.

La expresión de concesión se manifiesta en francés mediante las locuciones *au lieu de*, *loin de*, *sans* seguidas del infinitivo (Béchade, 1986: 283). Varios autores (Béchade, 1986: 284, Von Wartburg y Zumthor, 1958: 110) mencionan también el uso de *pour* con este sentido, pero advierten que se trata de un empleo arcaizante. En español, las subordinadas concesivas se introducen con los enlaces subordinantes *pese a*, *a pesar de*, *con* y *para*. La construcción “con + infinitivo” puede, dependiendo del contexto, expresar contenidos tanto concesivos (p. ej. *Con tener tanto dinero, vive miserablemente* (Gili Gaya, 2000: 191)) como condicionales (p. ej. *Con pagarle la mitad, se conformaría por ahora* (Gili Gaya, 2000: 191)). En cuanto al uso de *para*, este puede introducir oraciones con sentido concesivo (p. ej. *Para ser tan delgado, come muchísimo*), consecutivo (p. ej. *Es muy joven para conducir un coche*) o final (p. ej. *Compré estas entradas para ir al concierto de Shakira*).

Es interesante notar que los autores franceses (Béchade, 1986: 283; Von Wartburg y Zumthor, 1958: 111) consideran que la construcción “sans + infinitivo” forma parte de las concesivas, mientras que en español se describen generalmente como modales (Vanderschueren, 2013: 103)³⁸. Sin embargo, ambas tradiciones son conscientes de la gama de valores que implica esta preposición (y la locución conjuntiva correspondiente *sin que* / *sans que* (para más detalles, vid. Béchade, 1986: 107)). De todos modos, hay un gran paralelismo en cuanto a su uso en ambas lenguas (p. ej. *Me fui sin comer, Je suis parti sans manger*).

En cuanto a la expresión de la consecuencia, son muchas las expresiones que introducen las oraciones subordinadas consecutivas en francés. Dentro de las consecutivas que expresan manera podemos mencionar la preposición *à*³⁹ et las locuciones *au point de*, *de façon à*, *de manière à*, *en sorte* y *jusqu'à*. Las consecutivas que expresan intensidad (las llamadas *intensivas* (Torrego, 2005: 368)) pueden ir en infinitivo si utilizamos las locuciones *assez/suffisamment/trop...pour* (Béchade, 1986: 292) (p. ej. *Il est trop tard pour partir maintenant*).

³⁸ Por lo general, las gramáticas francesas no suelen conservar un lugar aparte para las subordinadas cuyo significado se refiere al modo en el que se realiza la acción, sino que las agrupan dentro de otras categorías (Béchade, 1986: 263-264).

³⁹ Von Wartburg y Zumthor (1958: 103-104) explican que *à* marca la consecuencia en dos casos: después de la expresión *c'est* (p. ej. *C'est à éclater de rire*) o después de un nombre o adjetivo que conlleva la posibilidad de expresar matices en su intensidad (p. ej. *Il pousse des cris à réveiller les morts*).

Las intensivas consecutivas se construyen en español mediante los enlaces subordinantes paralelos a los franceses (p. ej. *Es bastante inteligente para aprenderlo solo*). Sin embargo, una consecutiva intensiva en español puede introducirse también por *como para*, si se trata de una consecuencia posible o esperable de lo expresado en la primera parte de la oración (DPD, 2005: 151) (p. ej. *No es bastante inteligente como para aprenderlo solo*).

En cuanto a las consecutivas no intensivas, estas muestran algunas particularidades. Mientras que en francés a las locuciones seguidas de infinitivo (p. ej. *de manière à, de façon à, etc.*) corresponden las locuciones paralelas que se construyen con un verbo finito (p. ej. *de manière que, de façon que, etc.*), en español a las locuciones consecutivas *de modo que, de manera que* no corresponden las construcciones *de modo de, de manera de* seguidas de infinitivo. Estas construcciones sí que existen, pero tienen un sentido final y su uso se restringe a amplias zonas de América (DPD, 2005: 442). Mencionemos también la preposición *hasta*, que introduce circunstanciales que se refieren al momento en el que concluye una acción, es decir, muestran los valores tanto temporales como consecutivos (p. ej. *No se acuesta hasta terminar sus deberes, Il ne se couche pas avant de finir ses devoirs*).

La expresión de finalidad, muy relacionada a la noción de consecuencia, se expresa en francés mediante *pour, afin de y en vue de* o, si se trata de un fin que queremos evitar, mediante *de (par) crainte de y de (par) peur de* (Béchade, 1986: 295), seguidas todas ellas de infinitivo. Asimismo, en muchas ocasiones el empleo de las locuciones de tipo *de manière à, de façon à* se acerca más bien a la idea de finalidad que a la de consecuencia⁴⁰. En español, además de la preposición *para*, la finalidad la expresan las locuciones como *a fin de, con vistas a, con miras a y en orden a* (Torrego, 2005: 356). A las expresiones francesas *par crainte de y par peur de* corresponden las locuciones españolas *por temor a y por miedo a* (p. ej. *Je ne t'ai rien dit par crainte de te déranger, No te he dicho nada por temor a molestarte*). La construcción "a + infinitivo", cuando depende de un verbo de movimiento, también recibe interpretación final (p. ej. *María ha salido a comprar los periódicos*). En francés encontramos una construcción paralela a esta, pero sin la preposición (p. ej. *Marie est sortie acheter le journal*).

⁴⁰ La traducción nos puede ayudar mucho en la detección de estos matices (p. ej. *Le Bangladesh a recommandé au Gouvernement de renforcer le système national de santé de façon à améliorer l'accès de la population aux soins de santé; Bangladesh recomendó al Gobierno que fortaleciera el sistema de salud a nivel nacional a fin de mejorar el acceso de la población a la atención de salud*).

La noción de condición en francés puede expresarse mediante el infinitivo precedido por la preposición *à*, pero también por las locuciones *à condition de* y *à moins de* (Béchade, 1986: 313). El español utiliza las locuciones *a condición de*, *con tal de*, *en caso de* o *a menos de*. Los esquemas “de + infinitivo” y “a + infinitivo” también constituyen oraciones subordinadas condicionales (p. ej. *De haberlo sabido, no la habría llamado*). La segunda construcción, muy frecuente en el español clásico, se conserva todavía en algunas variedades europeas del español (RAE, 2010: 508). Sin embargo, Hernanz (1999: 2320) nota que su sentido condicional se preserva fosilizado en algunas expresiones, como p. ej. *a no ser (que)*, *a decir verdad*, *a ser posible*, etc. Como ya se ha explicado, la construcción “con + infinitivo” también adquiere el sentido condicional en ciertos contextos.

Al final, cabe abordar el caso de las subordinadas comparativas. Estas, tanto en francés como en español, no aparecen casi nunca en infinitivo (Béchade, 1986: 302). La falta de estas subordinadas se explica por el hecho de que todas ellas sobreentienden un verbo implícito conjugado, y por lo tanto, el infinitivo en ellas en realidad forma parte de otro tipo de subordinada. Esto se puede evidenciar en el ejemplo siguiente: *Me gusta más comer en casa que en el campo* (Torrego, 2005: 365). Dado que la oración “que en el campo” implica el verbo “me gusta” (*Me gusta más comer en casa que comer en el campo (me gusta)*), esta no se puede entender como una subordinada comparativa, sino como sustantiva de sujeto del verbo *gustar*. Algo similar ocurre en francés también: *Je préfère manger chez moi que de manger dehors (je préfère)*.

2.4.2.2. Las perífrasis verbales con infinitivo

Una de las construcciones principales en la cual entran los infinitivos son las perífrasis verbales. Una perífrasis de este tipo “es la unión entre dos o más verbos que conforman un solo predicado verbal a efectos sintácticos y semánticos” (Ramalle, 2005: 299). Se forma a base de un verbo auxiliar⁴¹ conjugado, seguido de verbo principal en infinitivo. Entre los dos a veces puede aparecer una conjunción o una preposición (p. ej. *tengo que estudiar* frente a *debo estudiar*, *je commence à lire* frente a *je dois lire*) (Torrego, 2005: 192).

Conviene notar que casi todas las perífrasis en francés se forman con infinitivo (con excepción del verbo *aller* en la perífrasis con participio presente como en *Il va chantant*).

⁴¹ La tradición gramatical francesa a veces prefiere la denominación de semiauxiliar (Riegel et al., 2004: 252) para diferenciarlos de los auxiliares que forman tiempos compuestos (*être* y *avoir* en francés).

(Riegel et al., 2004:252)), mientras que en español, además de un gran número⁴² de perífrasis con infinitivo, existen varias perífrasis formadas con gerundio o participio. Debido a esto, se puede concluir que las construcciones perifrásticas son más abundantes en español que en francés (Ramírez, 2012: 156).

Es el verbo principal en infinitivo que aporta la información semántica⁴³ a una perífrasis verbal, mientras que el auxiliar proporciona tanto las desinencias de tiempo, persona y número como las especificaciones temporales, modales y aspectuales. Además de constituir el núcleo semántico de la perífrasis, el infinitivo realiza la selección del sujeto y de otros complementos. Si no fuera así, estaríamos frente a una construcción no perifrástica (Ramalle, 2005: 299-300; Riegel et al., 2004: 336).

Las clasificaciones de las perífrasis verbales con infinitivo en francés y en español resultan ser varias⁴⁴. Sin embargo, en los párrafos que siguen adoptaremos un criterio semántico y las agruparemos en modales y tempoaspectuales (según la propuesta de Riegel et al. (2004: 253-254) y de la RAE (2010: 537-547)). En primer lugar, examinaremos brevemente las principales perífrasis modales, es decir, las que aportan información relacionada con la modalidad y con la actitud del hablante. Se trata de las construcciones que expresan obligación, necesidad, posibilidad, probabilidad y capacidad. En segundo lugar, analizaremos las perífrasis aspectuales y temporales. Conscientes de que no es siempre posible separar estos dos valores, las clasificaremos en un solo apartado⁴⁵.

2.4.2.2.1. Las perífrasis modales

Las perífrasis “tener que + infinitivo” y “deber + infinitivo” expresan dos ideas bastante próximas. Con la primera, el hablante expresa la necesidad que se presenta generalmente como necesidad externa, “como si no dependiera de él, sino de la situación” (Matte Bon, 2002: 136). Con la segunda, el hablante presenta lo que dice como basado en ciertas normas morales superiores. Para ejemplificarlo, observemos los ejemplos sacados de la gramática de la RAE (2010: 539): *Las autoridades a veces tienen que cometer actos ilegales* frente a *Las*

⁴² Conviene añadir que las perífrasis con infinitivo son las más numerosas en español también (RAE, 2010: 537).

⁴³ Gili Gaya observa que todas las perífrasis verbales con infinitivo tienen un sentido general común: “dan a la acción carácter progresivo y orientado relativamente hacia el futuro” (2000: 107).

⁴⁴ Algunos autores, como p. ej. Alarcos Llorach (2000: 260-264), basan su categorización sobre todo en los criterios formales y diferencian dos grupos de perífrasis: las perífrasis con infinitivo inmediato (en las que el infinitivo se pospone directamente a la forma verbal) y las perífrasis con infinitivo mediato (en las que el infinitivo va precedido de *que* o de una preposición).

⁴⁵ Torrego (2005: 194-195) hace caso omiso de esta problemática al clasificar las perífrasis en las modales y en las “referidas a la acción verbal”. Otros, como Matte Bon (2002: 135), ni siquiera entran en las propuestas clasificatorias.

autoridades deben cometer actos ilegales. La segunda variante implica que existe cierto deber moral que exige una conducta ilegal, mientras que en la primera las autoridades se ven forzadas a ella.

Según Matte Bon, “[e]n otros idiomas, estas dos líneas se expresan frecuentemente con un único elemento” (2002: 136). Así, en francés, el verbo *devoir* agrupa estos dos significados, expresando a la vez una obligación moral (p. ej. *Tu as agi comme tu le devais*) o una que está impuesta por las circunstancias (p. ej. *Tu ne dois pas sortir pendant une semaine*).

Con la perífrasis “deber de + infinitivo” el hablante presenta la acción verbal como una suposición o una conjetura⁴⁶. Así en el ejemplo *Deben de ser las cinco* el enunciador presenta el hecho de “ser las cinco” como algo que le parece dudoso. Por otra parte, el francés expresa este matiz de probabilidad otra vez con el verbo *devoir* (p. ej. *Il doit être tard, Il doit pleuvoir*).

Mencionemos también dos perífrasis con el verbo *haber*: “haber de + infinitivo” y “haber que + infinitivo”. La primera tiene el significado relativamente próximo al de “tener que + infinitivo” dado que también expresa obligación, pero “presenta más las cosas como dependientes del destino o de un programa” (Matte Bon, 2002: 145) (p. ej. *He de salir temprano*). La segunda indica la obligación de manera impersonal (p. ej. *Hay que tener paciencia*). El mismo sentido lo encontramos expresado con *devoir* en francés (p. ej. *Has de dormir más, Tu dois dormir plus; Hay que estudiar duro, Il faut étudier beaucoup*⁴⁷).

Otra perífrasis verbal importante es “poder + infinitivo” (“pouvoir + infinitivo” en francés). En ambas lenguas esta construcción indica capacidad o facultad (p. ej. *Puedo andar, Je peux marcher*), pero también permiso, a menudo en una frase negativa o interrogativa (Riegel et al., 2004: 254) (p. ej. *¿Puedo entrar?, Est-ce que je peux entrer?*). Además, esta perífrasis puede también expresar conjetura (p. ej. *Puede llover, Il peut pleuvoir*), alternando así en español con las expresiones *puede que* y *puede ser que* (RAE, 2010:540) y con *il se peut que* en francés (p. ej. *Il se peut que je sois en retard, Puede (ser) que llegue tarde*). En francés,

⁴⁶ Varias gramáticas advierten que las perífrasis “deber + infinitivo” y “deber de + infinitivo” no deben confundirse (p. ej. Torrego, 2005: 196). Según la RAE, las alternancias en el uso de ambas se registran incluso en la lengua literaria (RAE, 2010: 539).

⁴⁷ La impersonalidad de esta construcción se traduce en francés mediante el pronombre personal neutro *il* que sirve para introducir verbos impersonales.

este uso del verbo *pouvoir* se asimila a la construcción “risquer de + infinitivo”, que también marca una posibilidad⁴⁸ (p. ej. *Il risque de pleuvoir*).

Para la expresión de la capacidad intelectual o física, las construcciones “saber + infinitivo” y “savoir + infinitivo” alternan con las perífrasis con *poder* y *pouvoir* (p. ej. *Sé nadar, Je sais nager; Sé hablar inglés, Je sais parler anglais*).

Con la perífrasis “venir a + infinitivo” el hablante expresa la verosimilitud ante lo que dice. En este sentido, esta construcción se acerca al sentido del verbo *parecer* (p. ej. *Si cambiamos este dato, el resultado viene a ser muy diferente* (Matte Bon, 2002: 153), *Si on change cette donnée, le résultat paraît très différent*). En muchos casos, especialmente en contextos en los que se mencionan números o cantidades, esta perífrasis alude a una idea de imprecisión, vaguedad o aproximación (p. ej. *Viene a costar unos diez euros, Cela coûte environ dix euros*). De los ejemplos citados resulta claro que el verbo *venir* en francés no admite usos perifrásticos con el sentido modal, sino que se emplean otras estrategias (otros verbos o adverbios) para expresar el mismo significado.

Hay que mencionar también la perífrasis “querer + infinitivo” (“vouloir + infinitivo” en francés). Esta construcción suele indicar la voluntad (como en los ejemplos *Ella quiere irse, Elle veut partir*), pero puede también adquirir un sentido de inminencia, es decir, una connotación prospectiva (p. ej. *Quiere llover, Il veut pleuvoir*), semejante a “ir a + infinitivo” en español y a “aller + infinitivo” en francés (RAE, 2010: 541; Riegel et al., 2004: 254).

Finalmente, a la perífrasis española “parecer + infinitivo” corresponden las perífrasis francesas con los verbos *paraître* y *sembler*. Estas perífrasis permiten ver la acción verbal como subjetiva, o sea, como una impresión del hablante (p. ej. *Parece dormir, Il paraît (semble) dormir*)⁴⁹.

⁴⁸ Se trata sobre todo de una posibilidad desagradable. El empleo de esta construcción para marcar una posibilidad positiva, aunque existente, se ve como incorrecto por los gramáticos (Grevisse y Goosse, 2011: 1099).

⁴⁹ Las construcciones “saber + infinitivo”, “parecer + infinitivo”, “querer + infinitivo” (y sus equivalentes franceses “savoir + infinitivo”, “sembler/paraître + infinitivo”, “vouloir + infinitivo”) se consideran a veces semiperífrasis. Los autores (RAE, 2010:541; Riegel et al., 2004: 254) suelen hacer hincapié en la complejidad de su funcionamiento sintáctico y en el hecho de que no admiten todos los rasgos característicos de las perífrasis. En este párrafo hemos decidido prescindir de estas explicaciones teóricas y centrarnos en la comparación de los usos que muestran propiedades características de las perífrasis verbales. En la parte empírica de nuestro trabajo, optamos por agrupar estas construcciones infinitivas dentro de las subordinadas sustantivas.

2.4.2.2.2. Las perífrasis tempoaspectuales

Entre las perífrasis tempoaspectuales encontramos un abanico de construcciones con varios contenidos semánticos. En algunas entre ellas predominan los rasgos temporales, mientras que otras destacan una fase de la acción verbal o sitúan el evento verbal dentro de una jerarquía.

Entre las que se caracterizan sobre todo por su valor temporal se sitúa la perífrasis “ir a + infinitivo” (“aller + infinitivo” en francés). El valor esencial de esta construcción es el de la posterioridad⁵⁰. En ambas lenguas esta perífrasis se encuentra en competencia con el futuro, cuando expresa la posterioridad con respecto al momento de habla (p. ej. *Ella va a cantar, Elle va chanter; Ella cantará, Elle chantera*), o con el condicional, cuando expresa la posterioridad con respecto a un momento anterior (p. ej. *Ella iba a entrar, Elle allait entrer; Ella entraría, Elle entrerait*) (RAE, 2010: 541; Riegel et al., 2004: 253)⁵¹. Esta perífrasis (que en francés suele recibir la denominación de *futur proche*) mantiene una relación más directa con el presente y, por lo tanto, añade la idea de inminencia a la idea de la posterioridad.

La perífrasis “soler + infinitivo” marca la repetición de un suceso, es decir, indica una costumbre (p. ej. *Suelo levantarme muy temprano*). Este verbo generalmente aparece en presente de indicativo o subjuntivo y en imperfecto de indicativo (RAE, 2010: 542). En francés el significado frecuentativo no aparece expresado por una perífrasis equivalente, sino por otra expresión como p. ej. *avoir l’habitude de* (p. ej. *J’ai l’habitude de me lever très tôt*). Conviene mencionar también que existen dos perífrasis más (“saber + infinitivo” y “acostumbrar (a) + infinitivo”) que se usan con un sentido semejante al de *soler*. El uso de estas dos perífrasis es característico del español americano (RAE, 2010: 542-543).

En el polo opuesto de la perífrasis “ir a + infinitivo” (“aller + infinitivo” en francés) se sitúa la perífrasis “acabar de + infinitivo” (“venir de + infinitivo” en francés, llamada a veces *passé proche* (Riegel et al., 2004: 253)). Esta construcción expresa el evento verbal inmediatamente después de su fase final. Así pues, la frase *Acaba de salir* o *Il vient de sortir* significa que ‘ha salido hace un rato’. En español la perífrasis “acabar de + infinitivo” también puede significar el fin de un proceso y, por lo tanto, funciona como una perífrasis de fase, similar a la construcción “terminar de + infinitivo” (p. ej. *Acabó de estudiar, Terminó de estudiar; Il a fini d’étudier*). Observaremos las perífrasis de fase con más detalle en los párrafos que siguen.

⁵⁰ En algunos casos la interpretación de estas perífrasis resulta ambigua. Así en el ejemplo *Je vais rendre visite à ma tante* (Riegel et al., 2004: 253), *Voy a visitar a mi tía* los verbos *aller* y *ir* pueden concebirse como verbos de movimiento o como parte de la perífrasis que indica el futuro.

⁵¹ Sin embargo, esta perífrasis se acepta en varios contextos en los cuales la lengua rechaza el uso del futuro o del condicional (RAE, 2010: 541; Riegel et al., 2004: 315).

Entre las perífrasis ‘más’ temporales agrupamos también la perífrasis “volver a + infinitivo” que se refiere a la repetición de una acción, es decir, tiene un significado iterativo. Matte Bon (2002: 169) explica que “significa más o menos lo mismo que el verbo conjugado + otra vez, o que el prefijo *re-* unido a un infinitivo”. No obstante, el autor añade que “dicho prefijo es menos productivo en español que en otros idiomas” (2002: 169). Así pues, a la frase *Volví a leer este libro* corresponde tanto *Releí este libro* como *Leí este libro otra vez*, pero el ejemplo como *Volví a casarme* (Torrego, 2005: 195) no se puede parafrasear por **Me recasé*. A diferencia del español, el francés, que no posee una perífrasis iterativa, puede expresar el mismo significado mediante el prefijo *re-* (*J’ai relu ce livre, Je me suis remarié*) o mediante una locución adverbial (*J’ai lu ce livre de nouveau*).

Otra gran parte de las perífrasis tempoaspectuales se caracteriza por destacar alguna fase o etapa de la acción verbal. Así pues, algunas perífrasis aluden a la fase preparatoria de una acción, es decir, expresan la proximidad de un evento, focalizando el estadio anterior al principio del proceso. En español, hay que mencionar las construcciones como “estar por + infinitivo”⁵², “estar a punto de + infinitivo” y “estar para + infinitivo”, mientras que en francés son notables “être sur le point de + infinitivo”, “être en passe de + infinitivo” y “être près de + infinitivo” (RAE, 2010: 544; Riegel et al., 2004: 253; Béchade, 1986: 35) (p. ej. *Está por llover, Está a punto de llover, Está para llover; Il est sur le point de pleuvoir, Il est en passe de pleuvoir*).

A diferencia de Grevisse y Goosse (2011: 1096), Riegel et al. no mencionan la perífrasis “faillir + infinitivo” en el contexto de los auxiliares aspectuales. No obstante, nos parece curioso comentarla dado que expresa un evento que estaba a punto de producirse, pero al final no se produjo (al contrario de las construcciones de tipo “être sur le point de + infinitivo” que no nos dicen nada sobre el resultado real de la acción). Así pues, en la frase *J’ai failli tomber* sabemos que el hablante estaba a punto de caerse, pero no se cayó (en español *Por poco me caigo, Casi me caí*, etc.).

Otro grupo de perífrasis destaca la fase inicial del proceso verbal, o sea, su principio. Se llaman, por lo tanto, perífrasis incoativas. Son las construcciones “empezar a + infinitivo”,

⁵² Es importante no confundir el uso perifrástico (más frecuente en el español americano) con la construcción “estar por + infinitivo”, que denota ausencia o carencia (RAE, 2010: 544). Así, por ejemplo, un libro que “está por escribir” es un libro que no se ha escrito ya.

“comenzar a + infinitivo”⁵³, “ponerse a + infinitivo” (RAE, 2010: 544) en español y “commencer à (de)”⁵⁴ + infinitivo” y “se mettre à + infinitivo” en francés (Riegel et al., 2004: 253) (p. ej. *He comenzado a estudiar, He empezado a estudiar, Me he puesto a estudiar; J’ai commencé à étudier, Je me suis mis à étudier*). La perífrasis con el verbo *ponerse* tiene un carácter más puntual que las otras dos. Matte Bon (2002: 156) observa que esta perífrasis presenta al hablante como más implicado en la situación, mientras que con *empezar* y *comenzar* las cosas se ven de manera más neutral y objetiva.

Conviene mencionar otras dos perífrasis cuyos significados se parecen a los de las construcciones que acabamos de ver. Se trata de “romper a + infinitivo” y “echar(se) a + infinitivo” (Matte Bon, 2002: 157). Con estas dos perífrasis se expresa el comienzo repentino de algo. Sin embargo, la primera destaca el carácter incontrolado de este principio, mientras que la segunda supone la voluntad del hablante (p. ej. *Rompió a llorar, Echó a correr*). Según Gili Gaya, el uso de “echar + infinitivo” está restringido a algunos verbos de movimiento, pero “puede ampliarse metafóricamente a otros con pronombre reflejo: *echarse a reír, a llorar* [, etc.]” (2000: 110). La lengua francesa traduce este carácter súbito de la acción de otras maneras, por ejemplo, con algún adverbio (p. ej. *Tout à coup, il s’est mis à pleurer / à courir*).

Además, existen también las perífrasis de interrupción que presentan el cese del proceso antes de su etapa final. En español son más usuales las perífrasis “dejar de + infinitivo”, “parar de + infinitivo” y “cesar de + infinitivo” (p. ej. *¿Cuándo has dejado de fumar?, ¿Cuándo has parado de fumar?*). Mencionemos algunos detalles sobre su uso: “parar de + infinitivo” pertenece a un registro más familiar que “dejar de + infinitivo” (Matte Bon, 2002: 163), mientras que “cesar de + infinitivo” es más literario (RAE, 2010: 545). En francés se usan las perífrasis “cesser de + infinitivo” (Riegel et al., 2004: 254) y “arrêter de + infinitivo” (Grevisse y Goosse, 2011: 1094) para marcar esta interrupción del proceso (p. ej. *Quand est-ce que tu as cessé de fumer?, Quand est-ce que tu as arrêté de fumer?*).

⁵³ Gili Gaya (2000: 109) opina que los verbos como *empezar* y *comenzar* no forman perífrasis verbales porque siguen teniendo su significado propio. Sin embargo, nos parece adecuado que varios autores las agrupen dentro de las perífrasis (RAE, 2010: 544; Torrego, 2005: 195) (p. ej. es el verbo principal de la perífrasis que selecciona los complementos: *Empezó a llover a cántaros*).

⁵⁴ Grevisse y Goosse observan que la elección entre estas dos preposiciones es libre, aunque *de* es más frecuente en la lengua escrita (2011: 1173).

Las perífrasis de fase final se acercan mucho a las de interrupción⁵⁵. Se trata de las construcciones como “acabar de + infinitivo” y “terminar de + infinitivo” en español (RAE, 2010: 545) y “finir de + infinitivo” y “achever de + infinitivo” en francés (Riegel et al., 2004: 253). Todas ellas expresan el fin de un proceso. Así pues, un ejemplo como *Dejó de estudiar* (*Il a cessé d'étudier*) supone una interrupción en los estudios del hablante, mientras que la frase de tipo *Terminó de estudiar* (*Il a fini d'étudier*) implica que el hablante dio fin a ese proceso, es decir, que finalizó su carrera.

En cuanto a las perífrasis de fase, por último vale observar las perífrasis francesas “être en train de + infinitivo” y “être à + infinitivo” cuyo equivalente español sería una construcción con gerundio: la perífrasis “estar + gerundio” (p. ej. *Je suis en train de chanter sous la pluie* (Riegel et al., 2004: 253), *Estoy cantando bajo la lluvia*; *Je suis à travailler*, *Estoy trabajando*). Es interesante notar que el francés antiguo conocía una construcción perifrástica formada por el verbo *être* seguido de un participio presente (p. ej. “il est chantanz” (Anglade, 1965: 195)) que tenía el mismo sentido que todavía conserva “estar + gerundio” en español.

Finalmente, entre las perífrasis tempoaspectuales agrupamos también un conjunto de construcciones escalares que expresan “alguno de los sucesos que se ordenan implícitamente en una jerarquía” (RAE, 2010: 546). Unas de las más frecuentes son “empezar por + infinitivo” y, al otro lado de la escala, “acabar por + infinitivo” y “terminar por + infinitivo”. En francés les corresponden las construcciones “commencer par + infinitivo” y “finir par + infinitivo”. Estas perífrasis expresan la acción como primera en una serie de eventos (p. ej. *Je vais commencer par m'asseoir*, *Voy a empezar por sentarme*) o marcan la culminación de un proceso (p. ej. *Terminó por comprender*, *Il a fini par comprendre*).

Otra perífrasis escalar es también “llegar a + infinitivo”. Esta construcción indica que “para el enunciador no se trata de una relación [entre el sujeto y el predicado] que se produce espontáneamente, por sí sola, sino que hay que forzarla un poco” (Matte Bon, 2002: 158). La situación presentada por el infinitivo se sitúa entonces en lo alto de alguna escala de valoración. En otras palabras, esta perífrasis a menudo implica un logro y, por lo tanto, podría traducirse en francés con las construcciones “arriver à + infinitivo” o “réussir à + infinitivo” (p. ej. *Finalmente llego a pronunciar bien el francés*, *J'arrive finalement à prononcer bien le français*).

⁵⁵ Riegel et al. (2004: 253) no diferencian las perífrasis de interrupción y las de fase final, sino que las agrupan en una sola categoría.

2.4.2.3. El infinitivo independiente

Como ya hemos señalado, el estatuto del infinitivo está muy a menudo vinculado a la oración dentro de la cual aparece, ya que en estos contextos de subordinación otros factores (como el verbo principal o los nexos introductores) ayudan a delimitar la interpretación de su sujeto y de su posición temporal. Sin embargo, esto no significa que esta forma no pueda aparecer como verbo principal en una oración. Es precisamente en estos contextos que el infinitivo muestra todo su valor verbal (Bikić-Carić, 2013: 39).

Así, el infinitivo se usa como verbo principal en frases exclamativas para expresar una sensación intensa, es decir, la contrariedad, indignación, protesta o sorpresa que sienta el locutor por algún estado de cosas (p. ej. *¡Tratar así a un animal indefenso!* (RAE, 2010: 509), *Moi, voter pour Nepel!* (Riegel et al., 2004: 335)).

El infinitivo se emplea también en lugar del imperativo para expresar una orden o un consejo. Las formas del infinitivo sustituyen a veces a las formas del imperativo para la segunda persona del plural, tanto afirmativas como negativas (p. ej. *entrar* en vez de *entrad*, *no entrar* en vez de *no entréis*), sobre todo en la lengua hablada (Gili Gaya, 2000: 55) y en los registros informales (RAE, 2009: 3135-3136). En la lengua escrita, estos infinitivos se usan mayoritariamente en carteles y rótulos (p. ej. *¡No fumar!*, *¡Ne pas fumer!*) donde se dirigen a los interlocutores no específicos⁵⁶. A diferencia del francés, el infinitivo español suele aparecer acompañado por la preposición *a* en las construcciones caracterizadas por su tono expeditivo (p. ej. *¡A comer!*), sobre todo en los registros informales y familiares (RAE, 2009: 3151).

Además, en una frase interrogativa se puede usar el infinitivo llamado, sobre todo en la tradición francesa, deliberativo (en francés *l'infinitif délibératif* (Riegel et al., 2004: 335)). Estos infinitivos generalmente transmiten la sensación de “la incertidumbre o la indecisión del hablante ante alguna actuación futura que se considera problemática” (RAE, 2009: 2034) (p. ej. *¿Qué hacer?*, *Que faire?*).

En español como en francés, en las frases enunciativas se pueden encontrar los infinitivos que se han llamado narrativos (en francés *l'infinitif de narration*). Se trata de los infinitivos cuyo uso está restringido esencialmente a los textos literarios. No obstante, conviene notar que bajo

⁵⁶ La lengua francesa rechaza el uso del infinitivo en vez del imperativo en los casos cuando nos referimos a un locutor específico (p. ej. *¡Sentaros!* se traduciría necesariamente *Asseyez-vous!*), es decir, limita su uso a situaciones en las cuales la naturaleza del sujeto es genérica (p. ej. en los carteles o en las recetas) (Bénaben, 2002: 170).

esta denominación encontramos unas diferencias importantes cuanto a su uso en cada lengua. En francés, el infinitivo narrativo siempre viene precedido por la preposición *de* y generalmente tiene un sujeto propio (como lo observamos en la cita de La Fontaine: *Ainsi dit le renard, et flatteurs d'applaudir*. (Wilmet, 1998: 294)). Notemos también que la frase con infinitivo no es autónoma, sino que forma parte de una secuencia de acciones a la que se vincula mediante la conjunción *et*. El efecto producido por este uso es sobre todo estilístico. En vez del pasado simple, al que generalmente equivale el infinitivo narrativo en los textos literarios, la elección del autor añade un matiz de inmediatez y rapidez al relato (Riegel et al., 2004: 335).

El infinitivo narrativo español también se usa en la lengua de la literatura con fines estilísticos, pero su uso no se ve tan restringido. En la mayoría de los casos, estos infinitivos forman parte de una enumeración y, vinculados o no al discurso precedente, “expresan [...] lo que el hablante desea, siente, imagina o recuerda” (RAE, 2009: 2032) (p. ej. *Sentir una íntima laxitud; engañarse a sí mismo para seguir viviendo la vida del espíritu. Sentir cómo se va acabando el mundo* (Azorín, *Pueblo*). (RAE, 2009: 2032)).

Finalmente, nos parece interesante mencionar otro tipo de infinitivo independiente que no existe en francés. Se trata del infinitivo empleado como respuesta a una pregunta, por lo general formulada con el verbo *hacer*. De este modo, en la lengua española es posible responder a la pregunta *¿Qué haces?* tanto con la oración en infinitivo (p. ej. *Reparar el coche*. (Bénaben, 2002: 169)) como con una forma personal del verbo (p. ej. *Estoy reparando el coche.*), mientras que el francés solo admite la segunda posibilidad. En la sección sobre las particularidades del infinitivo español frente al francés explicaremos qué nos enseñan las diferencias como esta sobre la naturaleza del infinitivo en ambas lenguas (vid. 2.5).

2.5. Las diferencias principales entre el infinitivo francés y español

Como ya se ha visto, los infinitivos funcionan de manera similar en francés y en español. Sin embargo, las diferencias en el uso a veces parecen tan relevantes que Chevalier, en su artículo sobre la comparación de los infinitivos en estas dos lenguas, constata que “les dictionnaires bilingues, lorsqu'en face de ‘manger’ ils inscrivent ‘comer’, [...] n'ont rien fait” (Chevalier, 1969: 140). Por lo tanto, el objetivo de este apartado es resumir y sistematizar las diferencias que acabamos de ver en los capítulos anteriores, añadiendo a veces algunos matices que no se han mencionado ya.

El infinitivo español puede aparecer en contextos en los que el francés puede utilizar solamente un verbo finito. Este es el caso de las respuestas a las preguntas formuladas con el verbo *hacer* mencionadas en el apartado anterior (p. ej. *¿Y qué están haciendo? Pues mirar.* (RAE, 2009: 2032)). En este ejemplo el infinitivo en español equivale a un verbo en presente de indicativo en francés.

Además, el infinitivo español puede expresar un evento verbal parcialmente acabado (p. ej. *El libro tenía tan poco interés, que lo dejé a medio leer* (Gili Gaya, 2000: 318)). La lengua francesa debe recurrir al uso del participio pasado para expresar la misma cosa (Bénaben, 2002: 169) (p. ej. *J'ai laissé le livre à demi lu*). En español es también posible expresar un evento completamente acabado mediante el infinitivo simple, lo que en francés rige un infinitivo compuesto (p. ej. *Après être arrivé chez moi, j'ai déjeuné; Después de llegar a casa, almorcé*).

Bénaben (2002: 169) hace hincapié en el hecho de que el infinitivo español puede aparecer precedido de la preposición *con* cuando expresa condición o concesión (p. ej. *Con salir a las seis será suficiente; Con ser rico, era tacaño*). La preposición *avec* seguida de infinitivo no se admite en francés (p. ej. *Si on sort à six heures..., Bien qu'il soit riche...*). Sin embargo, las construcciones “sin + infinitivo” y “sans + infinitivo” son posibles en ambas lenguas (p. ej. *Comían sin hablar; Ils mangeaient sans parler*).

Aquí vale añadir que, por lo general, el infinitivo español aparece con mucha más flexibilidad en oraciones subordinadas. Para no repetir lo anterior dicho, recordemos que el infinitivo francés en oraciones relativas muestra algunas restricciones que la lengua española no conoce y, además, existen varios contextos circunstanciales en los que el francés no puede utilizar un infinitivo (p. ej. las construcciones de tipo “al + infinitivo”, “nada más + infinitivo”, etc.).

También, vale prestar atención a la posibilidad de llevar sujeto que tienen los infinitivos en ambas lenguas. Mientras que en francés el sujeto del infinitivo aparece sobre todo en acusativo en las construcciones introducidas por verbos de percepción y de influencia, en español encontramos el sujeto del infinitivo en nominativo también en muchos otros contextos (p. ej. *Al entrar mi jefe, todos se callaron; Quand mon patron est entré, tout le monde s'est tu*).

El infinitivo español puede sustituir a un imperativo de la segunda persona del plural, mientras que en francés el infinitivo tiene valores del imperativo únicamente si la persona a

quien se dirige queda completamente indeterminada. Así, como ya hemos señalado previamente, a *¡Callaros!* en español puede corresponder solamente *Taisez-vous!* en francés (Bénaben, 2002: 170). Finalmente, vale notar también que la lengua española conoce un número más elevado de construcciones perifrásticas en infinitivo que la francesa (vid. 2.4.2.2.).

Todo esto apunta a la posibilidad de que el infinitivo español sea más verbal que el infinitivo francés. El infinitivo español resulta ser más sensible a la expresión del tiempo (dado que puede expresar acontecimientos parcial o completamente acabados) (Bénaben, 2002: 171), pero también a la expresión de la persona (al construirse a menudo con su propio sujeto léxico). Además, a veces puede ser equivalente de un verbo conjugado.

Sin embargo, a pesar de las diferencias que acabamos de mencionar, hay otras que parecen mostrar exactamente lo contrario. Como hemos visto en el apartado 2.4.1., la nominalización del infinitivo español es un fenómeno sintáctico (ya que casi todos los infinitivos pueden nominalizarse (Bénaben, 2002: 172)), mientras que en el francés contemporáneo se trata de un fenómeno léxico. Notemos que la situación no era siempre así. La lengua francesa nominalizaba cualquier infinitivo hasta el siglo XVII, cuando el procedimiento empieza a evitarse (Grevisse y Goosse, 2011: 218). Por todo esto, estamos de acuerdo con Bénaben (2002: 172) cuando constata que el infinitivo español es bastante paradójico dado que es a la vez más verbal y más nominal que el infinitivo francés.

2.6. Conclusiones: El infinitivo desde una perspectiva cognitiva

Hasta ahora hemos tratado de analizar el comportamiento lingüístico del infinitivo desde el punto de vista categorial y funcional. Hemos constatado que, dependiendo del contexto en el que aparece, el infinitivo vacila entre la verbalidad y la nominalidad. En otras palabras, hemos concluido que sus rasgos sintácticos a veces permiten interpretarlo como verbo y a veces como nombre. Continuando con esta línea de pensamiento, en este apartado focalizaremos la vertiente conceptual del infinitivo y veremos que lo mismo ocurre con sus rasgos conceptuales.

Como el infinitivo parece mostrar rasgos tanto verbales como nominales, reflexionaremos primero sobre estas dos categorías gramaticales que son, asimismo, las categorías gramaticales más fundamentales (Langacker, 2008: 103). En cuanto al nombre, este se designa tradicionalmente como una cosa. Desde el punto de vista conceptual, esta cosa se

sitúa sobre todo en el espacio, mientras que en el tiempo no tiene ubicación particular. Finalmente, la cosa es conceptualmente autónoma, lo que significa que la podemos conceptualizar independientemente de su participación en cualquier evento (Langacker, 2008: 104).

Sin embargo, bajo la denominación nombre no encontramos solamente las entidades que son cosas en su sentido literal. Según Langacker (2008: 105), la cosa es más bien una red de entidades que están interconectadas. Como señala Vanderschueren, estas entidades no son necesariamente “entidades físicas discretas, sino que engloban entidades de todo tipo, p. ej. las distintas partes de una silla, los puntos de los que consiste una línea o una mancha, los jugadores de un equipo, o las diferentes fases de un proceso” (2013: 29). En este sentido, los nombres abstractos, no contables o deverbales también pueden concebirse como cosas.

Por otra parte, el verbo se asocia generalmente a un proceso. Se trata de una interacción que se sitúa en el tiempo y no en el espacio. La ubicación espacial de un proceso es más difusa ya que depende de la ubicación espacial de sus participantes. Finalmente, un proceso es conceptualmente dependiente, lo que significa que no se puede conceptualizar sin tomar en cuenta sus participantes que interactúan para constituirlo (Langacker, 2008: 104).

Por lo tanto, la diferencia clave entre lo que se categoriza como verbo y lo que se categoriza como nombre reside en lo siguiente: el verbo perfila un proceso y el nombre perfila una cosa. Esta categorización implica el procedimiento mental que la lingüística cognitiva denomina *escaneo* (*scanning* en inglés (Langacker, 2008: 109)). Tanto los procesos como las cosas se perciben como continuos: un evento se compone de varios estados, mientras que una cosa se compone de varios trozos de substancia que la constituyen. Es a fuerza del escaneo –a través del tiempo en el caso de eventos y a través del espacio en el caso de objetos– que se crea la diferencia entre estas dos categorías. En otras palabras, el verbo implica un escaneo secuencial, que focaliza su evolución en el tiempo, mientras que el nombre implica un escaneo sumario, que la conceptualiza como un todo⁵⁷.

No obstante, estos rasgos conceptuales no son suficientes para determinar la pertenencia de alguna palabra a las categorías verbo y nombre (Vanderschueren, 2013: 32). Como ya hemos constatado varias veces, una palabra recibe su categoría gramatical del contexto lingüístico en

⁵⁷ Así, por ejemplo, la diferencia entre un nombre verbal como *construcción* y un verbo conjugado como *construye* reside en el hecho de que el nombre perfila “la colectividad de configuraciones constitutivas adyacentes” (Vanderschueren, 2013: 30), mientras que el verbo perfila la evolución temporal propiamente dicha.

el que aparece. Así pues, un verbo se puede considerar prototípico en cualquier contexto en que se confirma la real ocurrencia de un evento y se evoca la existencia de participantes precisos. En otros contextos (p. ej. en contextos irreales, estáticos, negativos, etc. (Vanderschueren, 2013: 33)), el verbo va perdiendo ciertos rasgos asociados a la categoría verbal y se comporta como un verbo menos prototípico.

Es precisamente este punto de vista que permite describir el infinitivo. Como hemos visto analizando su comportamiento sintáctico y funcional, el infinitivo no aparece en los contextos prototípicos verbales. Vanderschueren (2013: 34) resume estos casos de manera siguiente: el infinitivo se utiliza (1) para referir al evento como si se refiriera a una entidad (p. ej. en las subordinadas sustantivas de sujeto o de objeto directo), (2) en contextos irreales o virtuales (p. ej. en las circunstanciales que expresan posterioridad o cuando tiene el valor imperativo), (3) en la perífrasis verbales y (4) para indicar un evento presupuesto o subordinado (p. ej. en contextos circunstanciales donde el infinitivo expresa anterioridad).

En todos estos casos, menos en el último (4), el infinitivo no afirma la ocurrencia real de un evento. El primer uso (1) acerca el infinitivo categorialmente al nombre (p. ej. *El compartir las penas siempre es bueno*) dado que presenta el infinitivo como una entidad concreta sobre la que se predica algo. El segundo uso (2) transmite una interpretación virtual o irreal y, por lo tanto, no denota un evento real ocurrido. Cuando aparece ligado a otro verbo (3), el infinitivo en sí tampoco denota un hecho ocurrido. Solamente al combinarse con un verbo conjugado, la perífrasis implica un evento de real ocurrencia. Finalmente, el infinitivo puede implicar un evento ya ocurrido en algunos contextos adverbiales (4) pero, en este caso, no se asevera la real ocurrencia del evento, sino que este se presupone (Vanderschueren, 2013: 35). Naturalmente, con el hecho de que no afirma la ocurrencia real de un evento se vincula la ausencia de determinados rasgos verbales que esta forma presenta (p. ej. la expresión de tiempo y de persona).

Conceptualmente el infinitivo tampoco muestra todos los rasgos asociados a los verbos. Según Langacker (2008: 118), el infinitivo se puede concebir como un caso intermedio que se parece al verbo en algunos aspectos y al nombre en otros. El infinitivo impone escaneo sumario al proceso verbal, lo que significa que denota un proceso en su totalidad, de un modo holístico. El proceso se percibe todavía como algo que extiende durante el tiempo, pero no se focalizan ni su evolución temporal ni sus participantes. De esta manera, es posible que el infinitivo pueda acercarse, total o parcialmente, al nombre.

Para concluir, podemos constatar que el infinitivo es un verbo menos prototípico. Como afirma Vanderschueren, el infinitivo “conceptualiza un evento, pero al mismo tiempo carece de ciertas características verbales y puede manifestar ciertas características del nombre” (2013: 38). En diferentes contextos, el infinitivo se acerca más o menos al prototipo verbal. Así pues, se puede establecer una escala gradual de los infinitivos: algunos son más nominales, mientras que otros son más verbales.

Los llamados falsos infinitivos se aproximan más al prototipo nominal tanto en español como en francés. Su comportamiento es completamente nominal, a pesar de que provienen formalmente de los infinitivos. Siguen los infinitivos nominales de naturaleza sintáctica y los infinitivos híbridos, ambos mucho más frecuentes en español que en francés. Los infinitivos factivos, es decir, aquellos que se introducen por el artículo, pero llevan rasgos verbales, se acercan aún más al prototipo verbal. Como ya se ha señalado, estos no existen en la lengua francesa. Todavía más verbales son los infinitivos en las oraciones subordinadas. Hay mucha variación en cuanto a las características verbales que manifiestan estos infinitivos, algunos incluso pueden tener sujetos propios explícitos y referirse a hechos ya ocurridos. En las perífrasis verbales el infinitivo es también más verbal, ya que, junto con el verbo conjugado, constituye el núcleo del sintagma verbal, pero también selecciona sus propios complementos verbales. Finalmente, el infinitivo se acerca más a un verbo finito prototípico cuando aparece en contextos sintácticamente independientes (Tabla 1).

↑ Más verbal
<ul style="list-style-type: none"> • El infinitivo independiente • El infinitivo en las perífrasis verbales • El infinitivo en las oraciones subordinadas • El infinitivo factivo • El infinitivo nominal • El falso infinitivo
↓ Más nominal

Tabla 1. Escala de infinitivos entre características más verbales y más nominales⁵⁸.

⁵⁸ Adaptado de Vanderschueren (2013: 38).

3. Segunda parte: El estudio empírico

3.1. La selección de los materiales

Como ya hemos señalado, la segunda parte de nuestro trabajo es empírica y consiste en un estudio contrastivo de las construcciones infinitivas en español y en francés. Esto lo hicimos a base de un pequeño corpus paralelo que compusimos y anotamos manualmente para esta ocasión. Sin embargo, antes de entrar en más detalles, nos parece necesario justificar nuestra elección brevemente.

En cuanto a los corpus paralelos accesibles en línea, no conseguimos encontrar uno que cumpliera con nuestras necesidades⁵⁹. Tampoco conseguimos encontrar los corpus de referencia en español y en francés que nos pudieran ayudar mucho. A diferencia del español, cuyo corpus CORPES XXI⁶⁰, aunque todavía en versión beta, está anotado y es representativo del español actual, el único corpus más grande del francés que logramos encontrar y que es de libre acceso es el FrWac, un corpus derivado de las páginas web en francés⁶¹.

En otras palabras, sería muy difícil comparar estos dos corpus dado que no están diseñados de la misma manera y, además, no contienen toda la información lingüística que necesitamos (es decir, la anotación de los infinitivos no hace diferencia entre sus varias construcciones). Sin embargo, más adelante veremos que el CORPES XXI nos resultó muy útil a la hora de construir nuestro propio corpus.

Por consiguiente, decidimos encontrar un conjunto de textos para llevar a cabo nuestro propio análisis. La recogida de los materiales llevó mucho tiempo dado que fue bastante difícil encontrar novelas que cumplieran todos los requisitos que habíamos establecido: debían ser al mismo tiempo contemporáneas (del siglo XXI), traducidas al español o al francés y disponibles en formato digital⁶².

⁵⁹ Los que encontramos no se pueden usar sin licencia y/o consisten en textos pertenecientes a los registros muy específicos (como p. ej. el corpus CRATER (McEnery y Wilson, 2001: 207) que contiene textos relacionados con el ámbito de las telecomunicaciones o los corpus paralelos de los textos, mayoritariamente jurídicos, producidos por los organismos de la Unión Europea (para ver más: <https://ec.europa.eu/jrc/en/language-technologies>, consultado el 25 de agosto de 2016).

⁶⁰ Disponible en <http://web.frl.es/CORPES/view/inicioExterno.view>, consultado el 25 de agosto de 2016.

⁶¹ Para ver más información, consulte: <http://wacky.sslmit.unibo.it/doku.php?id=corpora>, consultado el 25 de agosto de 2016.

⁶² Advertimos que el diseño de nuestro corpus no cumple con el criterio de la representatividad (ver apartado 1.2.2.). Sin embargo, dada la naturaleza sobre todo cualitativa de nuestro trabajo, opinamos que los resultados obtenidos serán valiosos, al menos, en la medida en que podrán servir de pauta para futuras investigaciones.

Elegimos textos novelísticos escritos en el siglo XXI dado que queríamos asegurarnos de que todos nuestros materiales pertenecieran a un periodo histórico determinado y no demasiado largo. Además, de esta manera pensábamos al menos disminuir la posibilidad de encontrarnos frente a un lenguaje arcaico. Finalmente, como se trata de libros publicados recientemente, no teníamos que vacilar entre varias traducciones porque había solo una para cada libro. Sin embargo, cumplir los últimos dos criterios fue un desafío más grande. Tras una búsqueda bastante larga finalmente conseguimos comprar los libros⁶³ en Internet (en Amazon) y luego convertirlos en un formato textual conveniente.

3.2. La metodología del estudio

Antes de lanzarnos al análisis detallado de nuestros textos, decidimos hacer una prueba del proceso. En esta prueba, utilizamos las primeras cien oraciones de la novela *El juego del ángel* de Carlos Ruiz Zafón. Para poder explotar la información lingüística de este pequeño corpus multilingüe, en primer lugar tuvimos que alinear las oraciones originales (en español) con la traducción en francés. El proceso de alineación oracional consiste en vincular cada frase del texto original con la frase correspondiente del texto traducido, lo que aumenta en gran medida la utilidad de un corpus paralelo (McEnery y Wilson, 2001: 151). A fin de alinear nuestras oraciones, utilizamos el alineador de software libre LF Aligner⁶⁴.

El segundo paso fue la anotación de los textos. Para esto utilizamos el programa de anotación TagAnt⁶⁵, un etiquetador morfológico (en ing. *tagger*) gratuito que añade la información morfológica a los textos, usando el repertorio de etiquetas (en ing. *tagset*) del TreeTagger⁶⁶. El etiquetador marca todas las categorías gramaticales, así que tuvimos que borrar las etiquetas innecesarias del archivo de texto. Es interesante notar que hay ciertas diferencias entre los repertorios de etiquetas para el español y el francés, especialmente en cuanto a

⁶³ Se trata de dos novelas originariamente en español ((1a) y (2a)) y dos en francés ((3a) y (4a)).

(1a) Ruiz Zafón, Carlos. *El juego del ángel*. Planeta, 2008.

(1b) Ruiz Zafón, Carlos. *Le Jeu de l'ange*. Robert Laffont, 2009. Traducción de François Maspero.

(2a) Falcones, Ildefonso. *La catedral del mar*. Grijalbo, 2006.

(2b) Falcones, Ildefonso. *La cathédrale de la mer*. Robert Laffont, 2008. Traducción de Anne Plantagenet.

(3a) Musso, Guillaume. *Central Park*. XO Editions, 2014.

(3b) Musso, Guillaume. *Central Park*. Debolsillo, 2015. Traducción de Teresa Clavel.

(4a) Houellebecq, Michel. *La Carte et le Territoire*. Editions Flammarion, 2010.

(4b) Houellebecq, Michel. *El mapa y el territorio*. Anagrama, 2011. Traducción de Jaime Zulaika.

⁶⁴ Disponible en <https://sourceforge.net/projects/aligner/>, consultado el 25 de agosto de 2016.

⁶⁵ Anthony, L. (2015). TagAnt (Version 1.2.0) [Computer Software]. Tokyo, Japan: Waseda University. Disponible en <http://www.laurenceanthony.net/>, consultado el 25 de agosto de 2016.

⁶⁶ Los repertorios de etiquetas para el español y el francés están disponibles aquí: <http://www.cis.uni-muenchen.de/~schmid/tools/TreeTagger/>, consultado el 25 de agosto de 2016.

aquellos relacionados con la anotación de los infinitivos. Mientras que en español existen seis diferentes etiquetas para los infinitivos (VCLInf – verbo infinitivo clítico (p. ej. *examinarme*), VEinf – infinitivo del verbo *estar*, VHinf – infinitivo del verbo *haber*, VLin – infinitivo del verbo léxico (p. ej. *decir*), VMinf – infinitivo del verbo modal (p. ej. *poder*), VSinf – infinitivo del verbo *ser*), en francés hay solo una (VER:infi). Por todo esto, decidimos anotar todos los infinitivos en ambas lenguas con la misma etiqueta (elegimos el símbolo “****”). Finalmente, importamos el archivo de texto alineado y anotado en Microsoft Office Excel. Por razones prácticas, cambiamos el color a rojo de todas las celdas donde aparecen los infinitivos.

El resto de la anotación lo hicimos en Excel manualmente. En la Tabla 2 se encuentran todas las etiquetas que utilizamos, junto con su explicación. En la Tabla 3 exponemos unas etiquetas adicionales que añadimos al corpus para marcar otros fenómenos que consideramos interesantes, relacionados bien con el funcionamiento del etiquetador utilizado (las etiquetas KTS, KTF, NIS, NIF)⁶⁷, bien con la existencia de construcciones infinitivas que se traducen como no infinitivas (las etiquetas SDA y FDA). En el Apéndice 1, al final del trabajo, se ejemplifica el proceso de la anotación manual.

IN	infinitivo nominal
SS	infinitivo en una oración sustantiva
VIP	infinitivo con un verbo de influencia o de percepción
SR	infinitivo en una oración relativa
SCL	infinitivo en una oración circunstancial de lugar
SCT	infinitivo en una oración circunstancial de tiempo
SCCAU	infinitivo en una oración circunstancial de causa
SCCONC	infinitivo en una oración circunstancial de concesión
SCCONS	infinitivo en una oración circunstancial de consecuencia
SCFIN	infinitivo en una oración circunstancial de finalidad
SCCOND	infinitivo en una oración circunstancial de condición
PV	infinitivo en una perífrasis verbal
IND	infinitivo independiente
EX	expresión ⁶⁸

Tabla 2. Etiquetas para los infinitivos.

⁶⁷ Un breve comentario a propósito del funcionamiento del etiquetador automático se da en el Apéndice 2.

⁶⁸ Estos infinitivos forman menos del 1% de todos los infinitivos tanto en español como en francés. Se trata de los infinitivos que no encajan dentro de otras categorías y se encuentran en los diccionarios bajo la denominación de “expresión” o “locución” (p. ej. *a ver, a partir de, al parecer, a más tardar* en español; *pour tout dire, à vrai dire, à partir de, c’est-à-dire* en francés).

KTS	la forma etiquetada no es infinitiva (en español)
KTF	la forma etiquetada no es infinitiva (en francés)
NIS	el infinitivo no está etiquetado en español
NIF	el infinitivo no está etiquetado en francés
FDA	hay un infinitivo en francés, pero no en español
SDA	hay un infinitivo en español, pero no en francés

Tabla 3. Etiquetas adicionales.

En este pequeño texto analizado obtuvimos, entre otros, los resultados que se dan en la Tabla 4. Esta información nos guió en la construcción de nuestro corpus, especialmente en cuanto a su tamaño. Para limitar la cantidad de los textos necesarios para nuestra investigación, decidimos comparar las frecuencias que obtuvimos en la prueba con las frecuencias del CORPES XXI que es, como ya se ha dicho, el corpus de referencia para el español actual que contiene unos 225 millones de formas⁶⁹ y tiene el propósito de servir como herramienta para obtener las características globales del español. Como se ve en las Imágenes 1 y 2, la frecuencia de los infinitivos en el CORPES XXI para España alcanza 25 659,88 casos por millón (es decir, 25,66 casos por mil), mientras que la frecuencia para el registro novelístico llega a ser 30 408,42 casos por millón (es decir, 30,41 casos por mil).

	<i>El juego del ángel</i> (el original en español)	<i>Le Jeu de l'ange</i> (la traducción en francés)
número de palabras	1960	2090
número de infinitivos	56	57
frecuencia normalizada (número de ocurrencias de los infinitivos por cada mil de palabras)	28,57	27,27

Tabla 4. Resultados del análisis de las primeras 100 oraciones de la novela *El juego del ángel* de Carlos Ruiz Zafón.

⁶⁹ <http://www.rae.es/recursos/banco-de-datos/corpes-xxi>, consultado el 30 de agosto de 2016.

observan los números de palabras para cada texto elegido. Si bien es cierto que habríamos podido construir un corpus de este tamaño utilizando solamente dos libros (y sus traducciones), al tomar dos originales para cada lengua intentamos disminuir las posibles influencias estilísticas sobre el uso de los infinitivos. Una vez diseñado el corpus, seguimos los mismos pasos como en la prueba – alineamos y luego etiquetamos automática y manualmente los infinitivos.

	<i>El juego del ángel</i> (original)	<i>Le Jeu de l'ange</i> (traducción)	<i>La catedral del mar</i> (original)	<i>La cathédrale de la mer</i> (traducción)	<i>Central Park</i> (original)	<i>Central Park</i> (traducción)	<i>La Carte et le Territoire</i> (original)	<i>El mapa y el territorio</i> (traducción)	En total:
número de palabras	12 521	12 921	12 563	12 224	12 637	12 483	12 506	12 224	100 079

Tabla 5. El diseño del corpus.

3.3. Los resultados y el análisis de los datos

Ahora bien, en este capítulo expondremos las semejanzas y diferencias entre los infinitivos en español y en francés con base en el esquema que se presenta en el apartado anterior (Tablas 2 y 3). La primera parte del análisis es cuantitativa y consiste en el estudio de las frecuencias, mientras que en la segunda parte, que es cualitativa, nos ocupamos de la descripción de los varios tipos de infinitivos y las posibilidades de su traducción.

3.3.1. El análisis cuantitativo

Después de estudiar cuidadosamente los textos de nuestro corpus, obtuvimos un total de 3205 infinitivos. La Tabla 6 muestra la distribución de los infinitivos en los textos originales con respecto a las traducciones. La distribución de los infinitivos según cada texto del corpus se puede ver en la Tabla 7.

	Los originales en español	Los originales en francés	Las traducciones del español al francés	Las traducciones del francés al español
número de infinitivos	838	745	846	776
frecuencia normalizada (por mil ocurrencias)	33,41	29,63	33,64	31,41

Tabla 6. El número y la frecuencia de los infinitivos en el corpus.

	<i>El juego del ángel</i> (original)	<i>Le Jeu de l'ange</i> (traducción)	<i>La catedral del mar</i> (original)	<i>La cathédrale de la mer</i> (traducción)	<i>Central Park</i> (original)	<i>Central Park</i> (traducción)	<i>La Carte et le Territoire</i> (original)	<i>El mapa y el territorio</i> (traducción)
número de infinitivos	416	422	422	424	388	418	357	358
frecuencia normalizada (por mil ocurrencias)	33,22	32,66	33,59	34,69	30,70	33,49	28,55	29,29

Tabla 7. El número y la frecuencia de los infinitivos en cada texto del corpus.

Hay varias conclusiones que se deducen de esto. Si miramos las frecuencias en los textos originariamente escritos en español y en francés (separada o conjuntamente), el infinitivo es más frecuente en español que en francés. La prueba de log-likelihood para los originales tomados en conjunto confirma que esta diferencia es estadísticamente significativa ($LL = 5,69 > 3,84$), con certeza de 95% (Tabla 8). Este hecho concuerda con las conclusiones del apartado 2.5., donde vimos que el infinitivo español abarca una gama más grande de valores que el francés.

Item	01	%1	02	%2	LL
Word	838	3.34	745	2.96 +	5.69

Tabla 8. Los resultados de prueba de log-likelihood para los infinitivos en los originales españoles y los franceses⁷⁰.

Otra cuestión que nos llamó la atención tiene que ver con el hecho de que en las dos obras originariamente en español (*El juego del ángel* y *La catedral del mar*) la frecuencia de los infinitivos es prácticamente la misma, mientras que en los originales en francés (*Central Park* y *La Carte et le Territoire*) existen unas diferencias ($f_1 = 30,70$; $f_2 = 28,55$). En un primer momento, esto nos hizo imaginar que a lo mejor existían algunas diferencias de estilo relacionadas al uso de los infinitivos. Sin embargo, tras efectuar una prueba de log-likelihood,

⁷⁰ Este recuadro, junto con la Tabla 9, es una captura de pantalla de la página web <http://ucrel.lancs.ac.uk/llwizard.html> (consultado el 2 de septiembre de 2016). En esta página se puede acceder a la calculadora de la prueba de log-likelihood, desarrollada por la Universidad de Lancaster. El LL debe tener un valor más grande de 3,84 para ser estadísticamente significativo con una certeza del 95%, que es el caso aquí. Una explicación más detallada de esta prueba se encuentra aquí: <http://corpora.lancs.ac.uk/clmtp/2-stat.php> (consultado el 2 de septiembre de 2016).

concluimos, con una certeza del 95%, que la diferencia entre estas dos frecuencias no es estadísticamente significativa (ver Tabla 9). Por lo tanto, se puede suponer que, al menos en los registros novelísticos, la frecuencia de los infinitivos no cambia según el autor.

Item	01	%1	02	%2	LL
Word	388	3.07	357	2.85 +	0.99

Tabla 9. Los resultados de la prueba de log-likelihood para *Central Park* (en francés) y *La Carte et le Territoire*

Finalmente, es interesante notar las frecuencias de los infinitivos en los textos traducidos. Si miramos la Tabla 6, notamos que los textos traducidos del español al francés tienen casi la misma frecuencia como los textos originariamente escritos en español y no en francés. En cuanto a los textos traducidos del francés al español, sus frecuencias son más altas que las de los originales franceses.

En el caso del francés, un aumento de los infinitivos en las traducciones hacia el español podría explicarse más fácilmente si admitimos que “les textes traduits ont tendance à se conformer aux caractéristiques typiques de la langue cible et même à les exagérer” (Baker, 1998: 480). Sin embargo, en las traducciones hacia el francés, sería de esperar una disminución en la frecuencia de los infinitivos. Para poder elaborar más estas cuestiones y llegar a unas conclusiones más firmes, sería necesario entrar en el campo de la traductología y construir un corpus más grande y más diversificado.

3.3.2. El análisis cualitativo

En los apartados siguientes, nos dedicamos a la descripción de los varios tipos de infinitivos que encontramos en nuestro corpus. Presentaremos primero los infinitivos nominales y luego hablaremos de los infinitivos que forman parte de las diferentes categorías de oraciones subordinadas. Finalmente, consideramos también las construcciones perifrásticas infinitivas y el infinitivo independiente. Para cada tipo de construcciones infinitivas, intentaremos identificar algunos patrones traductivos.

3.3.2.1. El infinitivo nominal

Como era de suponer, en nuestro corpus encontramos pocos infinitivos nominales: 6 en los originales españoles (0,72%) y solamente uno en los originales franceses (0,13%). Aunque

contamos con pocos infinitivos, creemos que los números obtenidos apuntan a la tendencia de que el español recurre a los infinitivos nominales más frecuentemente.

Algunos de estos infinitivos son los infinitivos nominales de naturaleza léxica, es decir, en realidad son auténticos sustantivos. Este es el caso del ejemplo (1), donde el infinitivo falso *placer* admite la anteposición del adjetivo *gran*. Cabe añadir que este infinitivo, como los que siguen, tiene una entrada separada en el diccionario y puede flexionarse en plural. Como se ve en el (2), la traducción francesa no utiliza un infinitivo en esta oración. Es interesante notar también el ejemplo (3), donde el infinitivo aparece en plural, lo que confirma su naturaleza nominal, o el (4), donde el infinitivo surge en la traducción hacia el español y va acompañado por un adjetivo demostrativo y un adjetivo pospuesto a la vez. Otros ejemplos de los infinitivos falsos, como se suelen llamar, incluyen *el anochecer* (traducido por *la nuit*), *el poder* (traducido por otro infinitivo falso, *le pouvoir*), etc.

(1) *Como lector y amante de la buena literatura, me produce gran placer***_IN⁷¹* (2) *Lecteur amoureux de la bonne littérature, encontrar una nueva voz rebosante de talento, juventud y promesa. (1a)⁷²* *c'est pour moi un grand plaisir que de rencontrer une voix nouvelle débordant de talent, de jeunesse et de promesses. (1b)*

(3) *Il était, selon les dires***_IN de la directrice de la maison de retraite, «raisonnablement intégré», ce qui voulait vraisemblablement dire qu'il n'adressait à peu près la parole à personne. (4a)*

(4) *Un cuadro impresionista de tarjeta postal cuya serenidad contrastaba con la violencia de ese despertar***_IN surrealista al lado de un absoluto desconocido. (3b)*

En cuanto a los infinitivos nominales de naturaleza sintáctica, mencionamos el ejemplo (5), donde el infinitivo *restallar* tiene su propio artículo definido y admite el complemento del nombre con preposición (*del cuero*). Además, este infinitivo carece de su propia entrada en el diccionario y no admite la flexión de número. En francés, este infinitivo no se traduce por un infinitivo equivalente, sino por un nombre de acción (*le souvenir du claquement du cuir*).

(5) *El recuerdo del restallar***_IN del cuero sobre la espalda de aquel hombre sonó en sus oídos igual que lo hizo aquel día, y noche tras noche durante buena parte de su infancia. (2a)*

⁷¹ En los ejemplos solo se marcan aquellos infinitivos que nos competen en el apartado correspondiente.

⁷² En los paréntesis al lado de cada ejemplo se indica su origen, según la anotación en la nota a pie de página 62.

En (6) encontramos un infinitivo híbrido. Este infinitivo, aunque va precedido del artículo definido *el*, también admite tanto el objeto directo (*oportunidades*) como el indirecto (*al que las merece y no al enchufado de turno*). Esta combinación de las propiedades nominales y verbales no es posible en francés, lo que se hace evidente también en la traducción de esta frase (7).

(6) *Vidal es un sentimental que todavía cree en esas leyendas profundamente antiespañolas como la meritocracia o el dar***_IN oportunidades al que las merece y no al enchufado de turno. (1a)*
 (7) *Vidal est un sentimental qui croit encore à ces légendes profondément antiespagnoles que sont la méritocratie ou l'idée qu'il faut donner sa chance à celui qui en est digne et non au pistonné de la boîte. (1b)*

3.3.2.2. Las subordinadas sustantivas de infinitivo

En cuanto a las subordinadas sustantivas de infinitivo, notemos en primer lugar que estas son más frecuentes en francés que en español: en los originales franceses el 43,89% de los infinitivos pertenece a esta categoría, mientras que en los españoles contamos con el 37,11%. Como ya se ha constatado en la parte teórica de este trabajo, las oraciones subordinadas sustantivas en infinitivo pueden desplegar un número notable de funciones. A continuación se dan los ejemplos que lo ilustran.

La oración en infinitivo puede ejercer la función de sujeto de un predicado nominal (en (8)) o verbal (en (9)), tanto en español como en francés. Además, en francés se añaden en este apartado las construcciones impersonales, en las cuales las oraciones sustantivas cumplen con la función del llamado *sujet réel* (como en (10)).

(8) *Mi buena e incomprensible fortuna se atribuía a la ayuda de Pedro Vidal, a la ignorancia y estupidez de nuestros suscriptores y al extendido y socorrido paradigma nacional que estipulaba sin reservas que alcanzar***_SS cierta medida de éxito en cualquier ámbito profesional era prueba irrefutable de incapacidad y falta de merecimiento. (1a)*

(9) *Peu prestigieux, ces domaines étaient également peu rémunérateurs: prendre***_SS une photographie de VTT, ou de tartiflette au reblochon, rapportait beaucoup moins qu'une photographie équivalente de Kate Moss, ou même de George Clooney [...]. (4a)*

(10) *Il avait d'abord fallu renforcer***_SS le mur d'enceinte, le surmonter***_SS d'un grillage électrifié, installer***_SS un système de vidéosurveillance relié au commissariat,*

tout cela pour que son père puisse errer solitairement dans douze pièces inchauffables où personne ne venait jamais, à l'exception de Jed, à chaque réveillon de Noël. (4a)

Como estas construcciones no tienen un equivalente directo en español, se traducen de varias maneras. El verbo impersonal *falloir* se traduce generalmente por las perífrasis verbales que indican obligación (“tener que + infinitivo” o “haber que + infinitivo”, como se nota en (11), que es la traducción del ejemplo (10)). Sin embargo, se encuentran ejemplos donde la traducción de las construcciones impersonales sigue siendo una oración sustantiva, pero con diferente función: así en (12) tenemos el verbo *suffire* que se traduce por una sustantiva de complemento de régimen en (13). En (14) notamos un ejemplo del modelo “il + être + adjectif + de + infinitif”, traducido por una sustantiva de sujeto.

*(11) En principio hubo que reforzar***_PV la tapia y coronarla***_PV con una verja electrificada, instalar***_PV un sistema de videovigilancia conectado con la comisaría, y todo para que su padre pudiera deambular solitario por las doce habitaciones imposibles de calentar que nunca visitaba nadie, aparte de Jed en Nochebuena. (4b)*

*(12) Jed se disait parfois qu'il devrait louer une escort pour ces soirées de Noël, mettre sur pied une mini-fiction, il aurait suffi de briefer***_SS la fille deux heures avant, son père n'était pas très curieux du détail de la vie des autres, pas plus que ne le sont les hommes en général. (4a)*

*(13) Jed se decía a veces que debería alquilar una escort para aquellas cenas, improvisar una pequeña ficción, habría bastado con aleccionar***_SS a la chica dos horas antes, a su padre no le interesaban mucho los detalles de la vida de los demás, como les sucede a todos los hombres en general. (4b)*

*(14) Il était par contre inutile de procéder***_SS à des aménagements de prestige tels qu'une piscine, un jacuzzi ou une connexion Internet haut débit; les nouveaux riches, une fois la maison acquise, préféraient toujours s'en charger eux-mêmes [...]. (4a)*

*(15) Era, por otra parte, inútil introducir***_SS innovaciones valiosas como una piscina, un jacuzzi o una conexión Internet de banda ancha; los nuevos ricos, en cuanto comprasen la casa, siempre preferirían ocuparse ellos mismos de modificarla [...]. (4b)*

En cuanto a la función de atributo, en (16) se da un ejemplo del francés, mientras que en (17) tenemos uno del español. Notemos el uso de la preposición *de* en francés que no se da en

español. Según Béchade (1986: 131), el uso de esta preposición, vacía de sentido, antes del infinitivo en función de atributo no es obligatorio.

(16) *Son ambition, une fois qu'il aurait « fait sa pelote », était de retourner***_SS chez lui, en Croatie, plus précisément dans l'île de Hvar, pour y ouvrir une entreprise de location de scooters des mers. (4a)*

(17) [...] *mi único pensamiento en aquel momento era salvar***_SS aquel libro, y tenía la certeza de que si mi padre lo encontraba al volver a casa lo destrozaría con toda la rabia que llevaba en la sangre. (1a)*

En función de complemento directo, indirecto y de régimen, registramos subordinadas sustantivas en infinitivo introducidas por una diversidad de verbos finitos. Como ya hemos mencionado en la parte teórica, las gramáticas de español y de francés abordan la cuestión de complementos verbales desde perspectivas muy diferentes. Por un lado, las completivas de infinitivo en función de complemento directo nunca se construyen con preposición, según los autores españoles (p. ej. Torrego, 2005: 327; Hernanz, 1999: 2277). Está claro que una construcción paralela existe en francés, como se puede ver en (18) y (19). Sin embargo, si un infinitivo va introducido por una preposición, se clasifica normalmente como complemento de régimen (con excepción de pocas construcciones que se podrían considerar de complemento indirecto⁷³, que solamente van introducidas por la preposición *a* (Torrego, 2005: 330)).

Por otro lado, los gramáticos franceses no se basan tanto en los criterios formales (si la preposición está presente o no), sino hacen hincapié en el “*caractère direct du passage du procès sur son point d'application*” (Béchade, 1986: 184) a la hora de determinar si se trata del complemento directo. En los ejemplos (20) y (21), el infinitivo francés se introduce por una preposición vacía de sentido (*essayer de* + infinitivo), mientras que en español la construcción no es prepositiva (*intentar* + infinitivo). No obstante, existen casos como (22) y (23), donde los verbos *apprendre* y *aprender* rigen el uso de la preposición *a* antes del infinitivo, a pesar de que se trate evidentemente de un proceso semánticamente directo (*apprendre le piano / apprendre à jouer du piano; aprender el piano / aprender a tocar el piano*). Conforme a la gramática francesa, el complemento aquí es directo, mientras que en español sería de régimen.

⁷³ Otros autores, como p. ej. Hernanz (1999: 2279), no están de acuerdo con que se trate de dos complementos diferentes.

(18) [...] *il préférait ne pas se lancer***_SS dans la retouche d'images, vraisemblablement soumise à différents impératifs commerciaux ou publicitaires [...]* (4a)
 (19) [...] *prefería abstenerse***_SS del retocado de imágenes, probablemente sometido a diferentes imperativos comerciales o publicitarios [...]* (4b)

(20) *Déstabilisée, la jeune femme essaya de réfléchir***_SS.* (3a)
 (21) *Descolocada, la joven intentó reflexionar***_SS.* (3b)

(22) *Tâtonnant un peu, il avait appris à maîtriser***_SS le décentrement, la bascule, le Scheimpflug avant de se lancer dans ce qui devait occuper la quasi-totalité de ses études artistiques: la photographie systématique des objets manufacturés du monde.* (4a)
 (23) *Un poco a tientas había aprendido a dominar***_SS el descentrado, la basculación, la ley de Scheimpflug antes de lanzarse a lo que habría de ocupar la cuasi totalidad de sus estudios artísticos: la fotografía de los objetos manufacturados del mundo.* (4b)

Mencionemos también un ejemplo de lo que, según algunos autores, sería una subordinada de complemento indirecto en infinitivo. La prueba de que estas subordinadas son de complemento indirecto es que se pueden sustituir por el pronombre dativo *le/les* en español o por el pronombre adverbial *y* en francés. Así en los ejemplos (24) y (25) tenemos, entre otras, las construcciones “consagrar/consacrer + complemento directo + complemento indirecto” (es decir. *le consagro mis noches, j’y consacre mes nuits*). Cabe repetir que el infinitivo de complemento indirecto podría también considerarse como de régimen.

(24) *Intoxicado de vanidad y agotamiento, pasaba mis días recomponiendo textos de mis compañeros y redactando al vuelo crónicas de sucesos y espantos sin cuento, para poder consagrar luego mis noches a escribir***_SS a solas en la sala de la redacción un serial por entregas bizantino y operístico [...]* (1a)
 (25) *Intoxiqué par la vanité et l'épuisement, je passais mes journées à reprendre***_SS les textes de mes camarades et à rédiger***_SS au vol des chroniques de faits divers, toutes plus épouvantables les unes que les autres , afin de pouvoir consacrer mes nuits à écrire***_SS, seul dans la salle de rédaction, un feuilleton byzantin et*

Dentro de las subordinadas sustantivas de complemento directo entran también las interrogativas indirectas, dado que son sustituibles por el pronombre de complemento directo *lo* (Torrego, 2005: 326). En (26) se observa una interrogativa indirecta total de infinitivo, encabezada por la conjunción *si*. Esta construcción infinitiva no es posible en francés, lo que explica la presencia de una sustantiva de complemento del nombre en (27). Las interrogativas parciales se construyen de la misma manera en ambas lenguas ((28), (29)).

(26) *Vidal me sonrió el elogio y calibró si encender***_SS otro cigarrillo. (1a)* (27) *Vidal accueillit cet éloge avec un sourire et médita un instant sur l'opportunité d'allumer***_SS une autre cigarette. (1b)*

(28) *Cuídamela bien — añadió siguiendo la mirada de Bernat y señalando a la muchacha, que ya no sabía dónde esconderse***_SS. (2a)* (29) *Veille bien sur elle, ajouta ce dernier en montrant la jeune fille qui ne savait plus où se cacher***_SS. (2b)*

Las subordinadas sustantivas de infinitivo también pueden ejercer la función de complemento del nombre y del adjetivo. Como se aprecia en los ejemplos (30), (31), (32) y (33), las subordinadas de complemento del nombre normalmente van introducidas por un elemento nominal que se caracteriza por su naturaleza abstracta (Hernanz, 1999: 2280). Este elemento nominal puede eventualmente ser un pronombre (como en (34)), o un artículo que sobreentiende un nombre elíptico (como en (35)). Notemos también que la preposición usual en estas construcciones es *de*. Lo mismo ocurre con las subordinadas de complemento de adjetivo (p. ej. (36), (37)). Sin embargo, otras preposiciones son también posibles (como se ve en (38), (39)).

(30) *Van Brunt Street était un cul-de-sac et l'arrivée des flics leur coupait toute possibilité de s'enfuir***_SS par là où ils étaient arrivés. (3a)* (31) *Van Brunt Street no tenía salida y la aparición de la policía no les dejaba ninguna posibilidad de huir***_SS por donde habían llegado. (3b)*

(32) [...] *a mi muerte el señor tendría* (33) [...] *à ma mort, le seigneur aurait le*

*derecho a quedarse***_SS con la mitad de todos nuestros muebles y animales. (2a)* *droit de garder***_SS la moitié de tous nos biens et de nos animaux. (2b)*

(34) *Ainsi, Jed se lança dans une carrière artistique sans autre projet que celui – dont il n’appréhendait que rarement le caractère illusoire – de donner***_SS une description objective du monde. (4a)* (35)[...] *De este modo, Jed emprendió una carrera artística sin más proyecto — cuyo carácter ilusorio casi nunca captaba — que el de hacer***_SS una descripción objetiva del mundo. (4b)*

(36) *Incapable de les suivre***_SS, la voiture de police se trouva nez à nez avec la camionnette. (3a)* (37) *Incapaz de seguirlos***_SS, el coche de policía se encontró de morros con la furgoneta. (3b)*

(38) *Fue él quien me dijo que si deseaba apostarme el destino en la ruleta rusa de la literatura, estaba dispuesto a ayudarme***_SS y a guiar***_SS mis primeros pasos. (1a)* (39) *C’était lui qui m’avait dit que si je désirais jouer***_SS mon destin à la roulette russe de la littérature, il était prêt à m’aider***_SS et à guider***_SS mes premiers pas. (1b)*

Con todo lo dicho, podemos plantear varias explicaciones a propósito del porqué del porcentaje más alto de los infinitivos en las subordinadas sustantivas en francés que en español. Como ya se ha visto en los apartados anteriores, en español no existen las sustantivas de *sujet réel*, así que el español expresa los mismos contenidos de maneras diferentes y no siempre con una sustantiva de otro tipo. Sin embargo, otra cosa que nos llamó la atención durante la anotación manual del corpus tiene que ver con los casos donde, aunque la alternancia entre infinitivo y verbo flexionado sea posible, el español y el francés tienden a actuar diferentemente.

Por lo general, ambas lenguas eligen entre un infinitivo y un verbo flexionado de la misma manera. Así, si los sujetos del verbo principal y del verbo en infinitivo son los mismos, el infinitivo es obligatorio, excepto si se trata de los verbos de opinión y de declaración, cuando la elección es libre (si bien es cierto que en ambas lenguas existe una preferencia por la forma conjugada, como en (40), (41)).

(40) *Je crois même que je ne connais aucun restaurant à Paris. (4a)* (41) *Creo que no conozco ninguno en París. (4b)*

Cuando los sujetos no son idénticos, por lo general se usa una forma flexionada. Sin embargo, tanto en español como en francés, la elección entre un infinitivo y un verbo flexionado detrás de los verbos de orden es libre, es decir, ambas posibilidades son gramaticales, pero, dependiendo de la lengua, una es más frecuente (Bikić-Carić, 2013: 48). Los ejemplos siguientes, uno de cada texto elegido, muestran la tendencia del francés a usar el infinitivo en este contexto, mientras que el español prefiere el verbo flexionado.

(42) *Doña Mariana, la maestra, me ha pedido que le diga a usted si puede un día pasar a hablar con ella por la escuela -dejé caer. (1a)* (43) *Mme Mariana, l'institutrice, m'a demandé de vous dire***_SS qu'elle aimerait que vous passiez un jour la voir pour parler avec elle. (1b)*

(44) *Desde hacía quince días le había prohibido a Francesca que hiciera cualquier esfuerzo, pues había sufrido dos desmayos. (2a)* (45) *Depuis quinze jours, il avait interdit à Francesca de faire***_SS le moindre effort, car elle avait eu deux malaises. (2b)*

(46) *Je vous avais dit de le balancer***_SS! (3a)* (47) *¡Le dije que lo tirara! (3b)*

(48) *Il prit alors conscience qu'il avait négligé de relancer Houellebecq par mail, comme Franz lui avait demandé de le faire***_SS, plusieurs fois déjà. (4a)* (49) *Cayó entonces en la cuenta de que había omitido contactar con Houellebecq por correo electrónico, como Franz le había pedido ya varias veces que hiciese. (4b)*

3.3.2.3. Las construcciones infinitivas con los verbos de influencia y de percepción

Las construcciones infinitivas con los verbos de influencia y de percepción forman el 7,16% de todos los infinitivos en los originales españoles y el 5,24% en los franceses. Como ya se ha notado en la parte teórica, los infinitivos introducidos por estos verbos se caracterizan por una serie de rasgos particulares y por eso los tratamos separadamente.

En primer lugar, presentamos algunos ejemplos en los que el infinitivo aparece detrás de un verbo de percepción. En (50) y (51) encontramos los verbos *entendre/oír*. Notemos que estos verbos tienen su propio sujeto (*ils / ellos*), que es diferente del sujeto de los infinitivos (*le moteur, el motor*). El sujeto del infinitivo se encuentra delante de este en francés y detrás en español, pero no se trata de una posición fija (ver 2.4.2.1.2.). En el segundo par de ejemplos ((52), (53)), el sujeto del infinitivo no es explícito, pero se puede recuperar del contexto (p. ej. *la gente, les gens*).

(50) *Leur manœuvre provoqua une étincelle et ils entendirent le moteur s'allumer***_VIP. (3a)* (51) *La maniobra produjo un chispazo y oyeron encenderse***_VIP el motor. (3b)*

(52) *No me digas que no has oído nunca hablar***_VIP de él. (1a)* (53) *Ne prétends pas que tu n'en as jamais entendu parler***_VIP. (1b)*

Observemos ahora algunos ejemplos con los verbos de influencia. Dentro de este grupo, encontramos los verbos *hacer, dejar, mandar* en español y *faire, laisser* en francés. En (54) y (55) tenemos los verbos *dejar/laisser* en primera persona del singular. El sujeto del infinitivo es explícito en ambos casos y se pospone al verbo. En (56) y (57) tenemos el único ejemplo de nuestro corpus donde el verbo *mandar* precede al infinitivo. Este, como el verbo *hacer*, se traduce por *faire* en francés. Finalmente, un ejemplo con los verbos *hacer/faire* se aprecia en (58) y (59).

(54) *Dejé deslizarse***_VIP una pausa grave a modo de ovación silenciosa. (1a)* (55) *Je laissai s'instaurer***_VIP une longue pause, en manière d'applaudissement silencieux. (1b)*

(56) — *Cuando creas que el niño va a llegar — le dijo apartándolo de los demás —, mandame llamar***_VIP. (2a)* (57) — *Quand tu penses que l'enfant va arriver, lui dit-elle, à l'écart des autres, fais-moi appeler***_VIP. (2b)*

(58) *Puis elle fit vibrer***_VIP sa machine dans un bruit infernal et s'approcha des deux fugitifs. (3a)* (59) *A continuación hizo vibrar***_VIP la máquina con un ruido infernal y se acercó a los fugitivos. (3b)*

Observando los ejemplos precedentes, se puede notar que las construcciones analizadas en este apartado siguen las mismas condiciones de formación en español como en francés. Después de analizar los ejemplos donde a una construcción infinitiva en español no corresponde el mismo tipo de construcción en francés, o viceversa, nos parece que las razones para esto son sobre todo de naturaleza estilística (p. ej. (60) – (67)).

(60) « *Vous avez un bon fils... »*, *lui avait -on déjà fait, à plusieurs reprises, en varias ocasiones . (4b)*
*remarquer***_VIP. (4a)*

(62) *Il haussa les épaules et poussa un long soupir d'agacement. (3a)* (63) *Él se encogió de hombros y dejó escapar***_VIP un largo suspiro de cabreo. (3b)*

(64) *Diez minutos más tarde, que me supieron a diez años, la puerta del despacho del subdirector se abrió y la voz atronadora de don Basilio se dejó oír***_VIP en toda la redacción. (1a)* (65) *Dix minutes plus tard, qui me semblèrent dix années, la porte du bureau du sous-directeur se rouvrit et la voix de stentor de M. Basilio résonna dans toute la salle. (1b)*

(66) *Lo limpiaba y lo amamantaba, pero en los dos meses de vida que tenía el niño Bernat no había oído que le hablara con dulzura, no había visto que jugara con él, le levantara las manitas, lo mordisqueara, lo besara o, simplemente, lo acariciara. (2a)* (67) *Elle lavait et allaitait son enfant, mais au cours des deux premiers mois de sa vie, pas une fois Bernat ne l'entendit lui parler***_VIP avec tendresse, jouer***_VIP avec lui, chatouiller***_VIP ses petites mains, le mordiller***_VIP, l'embrasser***_VIP ni, simplement , le câliner***_VIP.(2b)*

3.3.2.4. Las subordinadas relativas de infinitivo

Los infinitivos en las subordinadas relativas forman el 1,07% de todos los infinitivos en los originales españoles (9 ocurrencias), mientras que en los originales franceses no encontramos ningún ejemplo. El único ejemplo en francés aparece en la traducción del español al francés (ejemplo (73)).

Tras analizar cada ocurrencia del corpus, se puede constatar que la lengua francesa prefiere utilizar la estructura “à + infinitivo” en lugar de la subordinada relativa en infinitivo (como en (68), (69) o en (70), (71)). Como hemos visto en la parte teórica, esto se debe al hecho de que una relativa en francés no puede introducirse directamente por un pronombre relativo (sino que este debe ir precedido por una preposición). Sin embargo, no encontramos ningún ejemplo de este tipo en nuestro corpus. En (72) y (73) notamos que, a pesar de que exista la posibilidad teórica de traducir la subordinada relativa por una construcción simétrica (“preposición + pronombre relativo + infinitivo”), en la traducción se opta por una relativa introducida por el adverbio relativo. Una investigación de corpus más grande podría mostrar si se trata de una tendencia o no.

(68) *Un pedazo de pan duro, una verdura podrida, a veces algún hueso que roer***_SR: tal era el precio de su cuerpo.* (2a)
 (69) *Un morceau de pain dur, un légume pourri, parfois un os à ronger: tel était le prix de son corps.* (2b)

(70) *Lo cierto es que no tenía gran cosa que contar***_SR que pudiera impresionar a alguien como Vidal.* (1a)
 (71) *En réalité, je n’avais pas grand-chose à raconter qui puisse impressionner un homme comme Vidal.* (1b)

(72) *No tenía a quién acudir***_SR y, mientras tanto, los soldados seguían aprovechándose de ella.* (2a)
 (73) *Elle n’avait nulle part où aller***_SR. Pendant ce temps, les soldats continuaient à abuser d’elle.* (2b)

En el resto de los ejemplos, las relativas en infinitivo se traducen al francés por un verbo conjugado, como *pouvoir* en (75) o *dissimuler* en (77), o por un adjetivo verbal en (79).

(74) *La lista de probados talentos a los que recurrir***_SR se componía de diez nombres, ninguno de los cuales, por supuesto, era el mío.* (1a)
 (75) *La liste des talents reconnus auxquels on pouvait recourir***_PV comportait dix noms, dont aucun, bien entendu, n’était le mien.* (1b)

(76) *Cloe y Baltasar tenían su propio código de honor: sólo liquidaban escoria y*
 (77) *Chloé et Baltasar avaient leur propre code de l’honneur: ils ne liquidaient que*

*limpiaban el mundo de matones, sabandijas, l'écume de la société et nettoyaient le monde santurrones, fanáticos, cazurros dogmáticos des êtres malfaisants, de la vermine, des y todo tipo de cretinos que hacían de este tartufes, des fanatiques, des escrocs mundo un lugar más miserable de la cuenta dogmatiques et de tous les crétins qui para los demás en nombre de banderas, faisaient de cette Terre un séjour invivable dioses, lenguas, razas o cualquier basura tras pour les autres au nom de drapeaux, de la que enmascarar***_SR su codicia y su dieux, de langues, de races ou de toutes les mezquindad. (1a) autres canailleries derrière lesquelles ces individus dissimulaient leur jalousie et leur mesquinerie. (1b)*

*(78) Las palabras y el misterio de su ciencia (79) Les mots et le mystère de leur science oculta me fascinaban y me parecían una llave cachée me fascinait et m'apparaissaient con la que abrir***_SR un mundo infinito comme une clef permettant d'ouvrir un [...]. (1a) monde infini [...]. (1b)*

3.3.2.5. Las subordinadas circunstanciales de infinitivo

Las subordinadas circunstanciales de infinitivo representan un grupo heterogéneo de construcciones con valores muy diferentes, como se puede apreciar en la Tabla 10. En total, los infinitivos en estas subordinadas son más frecuentes en español que en francés (26,13% en español frente a 19,46% en francés). En los párrafos que siguen, intentaremos proponer unas explicaciones a propósito de esta diferencia.

	Porcentaje de los infinitivos en los originales en español	Porcentaje de los infinitivos en los originales en francés
SCFIN	14,92%	12,62%
SCT	5,73%	3,22%
SCCONC	4,77%	2,68%
SCCONS	0,36%	0,40%
SCCOND	0,24%	0,00%
SCCAU	0,12%	0,27%
SCL	0,00%	0,00%
En total:	26,13%	19,19%

Tabla 10. La distribución de los infinitivos en varios tipos de subordinadas circunstanciales.

Los infinitivos en las subordinadas finales también aparecen más a menudo en español que en francés (14,92% frente a 12,62%). En la mayoría de estas subordinadas la preposición de enlace es *para* en español y *pour* en francés, como en (80), (81). Sin embargo, las finales vienen introducidas también por las locuciones *a fin de / à (seule) fin de* (p. ej. en (82), (83)), o *afin de* (p. ej. en (85)). Dentro de las finales agrupamos también las construcciones en las que un verbo de movimiento aparece delante del infinitivo (sin preposición en francés y con *a* en español, como se nota en (86), (87)).

(80) *Tendría que leer a los clásicos, o al menos a don Benito Pérez Galdós, para elevar***_SCFIN sus aspiraciones literarias. (1a)*
 (81) *Vous devriez lire les classiques, ou au moins Benito Pérez Galdós, notre plus grand romancier réaliste, pour relever***_SCFIN le niveau de vos aspirations littéraires. (1b)*

(82) *Estaban mis compañeros de alojamiento embutidos contra la ventana a fin de capturar***_SCFIN una visión fugaz de las titánicas nalgas de Marujita [...]. (1a)*
 (83) *Un jour où mes compagnons de logement se pressaient ainsi contre la fenêtre à seule fin de capter***_SCFIN une vision fugace des fesses titanesques de Marujita [...]. (1b)*

(84) *Llorenç de Bellera y sus amigos continuaron bebiendo y requiriendo a gritos la presencia de Francesca para repetir***_SCFIN, una y otra vez, la misma escena. (1a)*
 (85) *Llorenç de Bellera et ses amis ne cessaient de boire et d'exiger en beuglant la présence de Francesca afin de répéter***_SCFIN la scène. (1b)*

(86) *Il ignore la menace. – Puisque vous êtes française, allez au moins prendre***_SCFIN conseil auprès de votre ambassade ! (3a)*
 (87) *— ¡Pues entonces, si es francesa, vaya al menos a pedir***_SCFIN consejo a su embajada! — repuso Gabriel, sin hacer caso de la amenaza. (3b)*

Además, hemos notado que la expresión de finalidad se acerca frecuentemente a la idea de simple adición, vacilando así entre la subordinación y la coordinación copulativa, como se registra en los ejemplos siguientes (88)-(91). Los ejemplos que encontramos en nuestro

corpus apuntan a la posibilidad de que el francés muestra una preferencia por la coordinación, tanto en los originales, como en las traducciones.

(88) *Un seul regard et ils se comprirent.* (3a) (89) *Una mirada les bastó para entenderse***_SCFIN.* (3b)

(90) *Instintivamente se incorporó, estirando los brazos para apoyarse***_SCFIN en ellos, y se encontró con los ojos de Francesca, que lo miraban sin verlo.* (2a) (91) *Instinctivement il se redressa et s'appuya sur ses bras. Il rencontra les yeux de Francesca qui le regardaient sans le voir.* (2b)

El segundo grupo de las circunstanciales en infinitivo que vale tratar con más detalle son las temporales. Estas son también más frecuentes en los originales españoles que en los franceses (5,73% frente a 3,22%). Cuando expresan posterioridad, las temporales en infinitivo se construyen por lo general con *antes de / avant de* (como en (92)-(95)).

(92) *Un an auparavant, à peu près à la même date, son chauffe-eau avait émis la même succession de claquements, avant de s'arrêter***_SCT tout à fait.* (4a) (93) *Un año antes, aproximadamente en la misma fecha, su calentador había emitido la misma sucesión de chasquidos antes de pararse***_SCT del todo.*

(94) *Mi padre me miró con rabia, pero se contuvo y respiró profundo varias veces con los ojos cerrados antes de decir***_SCT nada más.* (1a) (95) *Mon père me lança un coup d'œil furieux, mais il se maîtrisa et respira profondément plusieurs fois, avant de parler***_SCT.* (1b)

Cuando expresan anterioridad, la mayoría de las temporales viene introducida por *después de / après* (como en (97)-(100)). Como se nota en los ejemplos (96) y (99), el español admite tanto el infinitivo simple como el compuesto detrás de estas locuciones, mientras que en francés solamente la forma compuesta es posible. En (100) observamos la presencia de la preposición *tras* en español, que también puede indicar anterioridad.

(96) — *Lo siento, Francesca — balbuceó una vez junto a ella, después de subir***_SCT penosamente la escalera seguido por un* (97) — *Je suis désolé, Francesca, bredouilla-t-il une fois près d'elle, après avoir***_SCT péniblement monté l'escalier suivi par un*

soldado. (2a)

soldat. (2b)

(98) *Immédiatement après être***_SCT entré dans l'appartement il examina la chaudière [...]. (4a)*

(99) *Inmediatamente después de haber***_SCT entrado en el piso examinó la caldera [...]. (4b)*

(100) *Tras echar***_SCT un vistazo sumarísimo a mi habitación, se sentó en la única silla que había y me miró con displicencia. (1a)*

(101) *Après avoir***_SCT jeté un rapide coup d'œil à la chambre, Vidal s'assit sur l'unique chaise que je possédais et me regarda d'un air peu amène. (1b)*

En cuanto a la noción de anterioridad inmediata, esta se expresa de maneras bastante diferentes en español y en francés. Una construcción que es muy frecuente en español (aparece en el 62,5% de los infinitivos temporales en español) es “al + infinitivo”. Dado que el francés no conoce una construcción paralela, las posibilidades de traducción son muchas. Sin embargo, parece que en la mayoría de los casos (como en (103)) los traductores franceses optan por el gerundio (fr. *le gérondif*), o viceversa (como en (105)). Otras posibilidades incluyen el participio presente (como en (106)), un sintagma preposicional en función de complemento circunstancial de tiempo (como en (109) y (110)) o una subordinada temporal con el verbo conjugado (como en (113)).

(102) *Al abrir***_SCT me encontré con una visión insólita e improbable en tan miserable marco. (1a)*

(103) *En l'ouvrant, je me trouvai devant une vision insolite et imprévue dans un décor aussi misérable. (1b)*

(104) *Une solution se présente au matin du 24 décembre, sous les traits d'un artisan croate qui habitait tout près, avenue Stephen-Pichon – Jed avait remarqué la plaque par hasard en revenant de l'hôtel Mercure. (4a)*

(105) *La mañana del 24 de diciembre surgió una solución en forma de un artesano croata que vivía muy cerca, en la avenue Stephen-Pichon: Jed se había fijado por casualidad en la placa al volver***_SCT del Hotel Mercure. (4b)*

(106) *Cherchant à se dégager***_SS, elle bascula sur le sol puis se releva dans le*

(107) *Al intentar***_SCT apartarse, cayó al suelo y se levantó de inmediato. (3b)*

même mouvement. (3a)

(108) *Al volver***_SCT a la pensión me tendí en el lecho de mi habitación e intenté en vano conciliar el sueño. (1a)*

(109) *De retour à la pension, je m'allongeai sur mon lit et tentai en vain de trouver le sommeil. (1b)*

(110) *De retour dans son atelier Jed constata que le chauffe-eau fonctionnait toujours, la température était normale et même chaude. (4a)*

(111) *Al volver***_SCT a su taller, Jed comprobó que el calentador seguía funcionando y la temperatura era normal y hasta calurosa. (4b)*

(112) *« ¡Cuánta razón tenías, padre! », pensó Bernat al ver***_SCT llegar al alguacil y varios soldados a caballo. (2a)*

(113) *« Comme tu avais raison, père! » pensa Bernat quand il le vit arriver, flanqué de plusieurs soldats à cheval. (2b)*

Mencionemos también la construcción española “nada más + infinitivo”, también sin traducción directa en español. En nuestro corpus la hemos encontrado solamente dos veces (en (114) y (117)).

(114) *Nada más entrar***_SCT, el muchacho se sentó en el suelo y se volcó en la hogaza de pan. (2a)*

(115) *Aussitôt, il s'assit par terre et se jeta sur le pain. (2b)*

(116) *[...] il n'aurait pas dû prendre de Gewurz-traminer avec les huîtres, il l'avait compris dès l'instant où il avait passé la commande, le vin blanc lui brouillait toujours les idées [...]. (4a)*

(117) *[...] no debería haber tomado Gewürztraminer con las ostras, lo había comprendido nada más pedirlo***_SCT, el vino blanco le embrollaba siempre las ideas [...]. (4b)*

El tercer grupo de las circunstanciales de infinitivo que debemos mencionar son las concesivas. Ellas forman el 4,77% de todos los infinitivos en español y el 2,68% en francés. Como ya se ha advertido en la introducción teórica, la gramática francesa no clasifica separadamente las circunstanciales modales, sino que las agrupa con las concesivas. Nos parece importante insistir en este hecho, dado que la mayoría de las subordinadas que hemos

clasificado aquí como concesivas se construye con la preposición *sin/sans*. El 97,5% de todos los infinitivos concesivos en español se construye de esta manera, mientras que en francés este porcentaje llega al 80%. Por lo tanto, en muchos casos al uso de “sin + infinitivo” en español corresponde “sans + infinitivo” en francés, o viceversa (p. ej. (118)-(121)), pero hay casos cuando el español prefiere esta construcción (tanto en el original (122), como en la traducción (125)), mientras que el francés suele utilizar un participio presente (en (123)) o un gerundio (en (124)).

(118) *Pero no. Francesca continuaba indiferente: cogía su capazo y lanzaba las semillas sin mirarle***_SCCONC siquiera.* (2a)
 (119) *Mais Francesca demeurait indifférente: elle prenait son cabas et jetait les graines sans même le regarder***_SCCONC.* (2b)

(120) *Sans lâcher***_SCCONC le volant, elle tira à son tour sur la cigarette.* (3a)
 (121) *Sin soltar***_SCCONC el volante, ella se puso a fumar.* (3b)

(122) *Sin saber***_SCCONC qué hacer, advertí que había una silla apostada contra la pared e hice ademán de tomar asiento.* (1a)
 (123) *Ne sachant que faire, j’avisai une chaise rangée contre la cloison et fis mine de m’asseoir.* (1b)

(124) – *De toute façon, nous devons nous signaler aux autorités, reprit Gabriel en continuant d’avancer.* (3a)
 (125) — *De todas formas, tenemos que presentarnos ante las autoridades — dijo Gabriel sin parar***_SCCONC de andar.* (3b)

Si dejamos de lado las concesivas introducidas por *sin/sans*, nos quedan solamente cinco ejemplos de concesivas de infinitivo en todos los originales. En los originales españoles se trata de la combinación *en lugar de* traducida por *au lieu de*, como en (126) y (127), mientras que en los originales franceses *au lieu de* se traduce por *en vez de* (en (129) y (131)) o *en lugar de* (en (133)). Hemos encontrado una ocurrencia de *loin de* con sentido concesivo, traducida en español con *lejos de* (en (134), (135)).

(126) *Bernat había soñado con compartir esos momentos con su esposa en lugar de*
 (127) *Bernat avait rêvé de partager ces moments avec son épouse au lieu de les*

*vivirlos***_SCCONC a solas [...]. (2a)*

*vivre***_SCCONC seul [...]. (2b)*

(128) – *Donnez -moi un coup de pouce au lieu de vous plaindre***_SCCONC ! (3a)*

(129) — *¡Écheme una mano en vez de quejarse***_SCCONC! (3b)*

(130) – *Au lieu de faire***_SCCONC le clown, jetez un œil dans la boîte à gants. (3a)*

(131) — *En vez de hacer***_SCCONC el payaso, eche un vistazo a la guantera. (3b)*

(132)[...] « *Vous avez ici les plaines de lavande, les vieux arbres d'oliviers et les vignes en harmonie unique, et donc le visiteur qui voudrait s'approcher de la nature visitera d'abord la petite konoba de Hvar (petite taverne) au lieu d'aller***_SCCONC dans le restaurant le plus luxueux, il goûtera le véritable vin ordinaire au lieu du Champagne [...]. (4a)*

(133)[...] « *Aquí tiene usted las llanuras de espliego, los viejos olivos y las viñas en una armonía única, y así el visitante que quiera acercarse a la naturaleza visitará primero la pequeña konoba de Hvar (pequeña taberna) en lugar de ir***_SCCONC al restaurante más lujoso, degustará el auténtico vino ordinario en lugar del champán [...]. (4b)*

(134) [...] *loin de songer***_SCCONC à s'aménager des résidences de charme, les jeunes-vieux traders anglais avaient maintenant bien du mal à payer les traites de leur maison de Kensington [...]. (4a)*

(135) [...] *lejos de pensar***_SCCONC en acondicionar residencias de encanto, los jóvenes-viejos traders ingleses pasaban ahora no pocos apuros para pagar las letras de su casa de Kensington [...]. (4b)*

El resto de las subordinadas circunstanciales es mucho menos frecuente en nuestro corpus. Se trata de las ocurrencias esporádicas que no sobrepasan el 0,5% de todos los infinitivos anotados (Tabla 10). Mencionemos primero las consecutivas en infinitivo. En el corpus encontramos solamente una ocurrencia de consecutiva intensiva en infinitivo, citada en (136) y (137). El resto de las consecutivas no son intensivas y se construyen combinando *hasta (el punto de)* en español y *au point de / jusqu'à* en francés (p. ej. (138)-(145)).

(136) *Alice et lui avaient mis plus d'un quart d'heure à trouver une voiture garée dans un endroit peu exposé et à l'âge suffisamment*

(137) *Alice y él habían tardado más de un cuarto de hora en encontrar un coche aparcado en un sitio poco a la vista y de edad*

*canonique pour être***_SCCONS démarrée suffisamment avancada para « à l'ancienne ». (3a)*
*poder***_SCCONS arrancarlo a la antigua usanza. (3b)*

*(138) Ses contacts avec les autres étudiants des Beaux-arts, déjà peu nombreux à l'époque de sa scolarité, se raréfièrent jusqu'à disparaître***_SCCONS tout à fait [...]. (4a)*
*(139) Sus contactos con los demás alumnos de Bellas Artes, que ya eran escasos en la época en que estudiaba allí, se espaciaron hasta desaparecer***_SCCONS totalmente [...]. (4a)*

*(140) Elle voulait bien admettre que Gabriel et elle avaient tous les deux beaucoup picolé la veille au soir, au point d'en oublier***_SCCONS de quoi leur nuit avait été faite. (3a)*
*(141) Estaba dispuesta a admitir que la noche anterior Gabriel y ella habían empinado el codo hasta el punto de olvidar***_SCCONS lo que habían hecho. (3b)*

*(142) Tratarán de convencerte con argumentos que sólo ellos saben hilvanar hasta adueñarse***_SCCONS de tu razón y tu conciencia. (2a)*
*(143) Ils essayeront de te convaincre avec des arguments qu'eux seuls savent manier jusqu'à s'emparer***_SCCONS de ta raison et de ta conscience. (2b)*

*(144) Los reconforta, responde a las inquietudes que los roen por dentro y, en último término, les pudre el alma y les permite justificar su mezquindad y su codicia hasta creer***_SCCONS que son virtudes y que las puertas del cielo sólo se abrirán para los infelices como ellos [...]. (1a)*
*(145) Elle les reconforte, répond aux inquiétudes qui les rongent de l'intérieur et, en dernière instance, leur pourrit l'âme et leur permet de justifier leur mesquinerie et leur jalousie au point de croire***_SCCONS que ce sont des vertus et que les portes du ciel s'ouvriront seulement pour les malheureux comme eux [...]. (1b)*

Las condicionales son aún menos frecuentes en el corpus. Los ejemplos citados a continuación son los únicos encontrados: dos se construyen con “con + infinitivo” (uno en el original español (146), otro en la traducción (149)). Hemos encontrado también un ejemplo

con la expresión “a ser posible + infinitivo”, traducida en francés por *si possible* (en (150), (151)).

(146) *Con quitarnos***_SCCOND la comida a nosotros tienen suficiente. (2a)* (147) *Nous prendre notre nourriture leur suffit. (2b)*

(148) – *Ça, ce n’est pas compliqué: il suffit de le voler. (3a)* (149) — *Eso no tiene mucha complicación: con robarlo***_SCCOND, asunto arreglado. (3b)*

(150) [...] *las puertas del cielo sólo se abrirán para los infelices como ellos, que pasan por la vida sin dejar más huella que sus traperos intentos de hacer de menos a los demás y de excluir, y a ser***_SCCOND posible destruir, a quienes [...] ponen en evidencia su pobreza de espíritu, mente y redaños. (1a)* (151) [...] *les portes du ciel s’ouvriront seulement pour les malheureux comme eux, qui passent dans la vie sans laisser plus de traces que leurs sordides tentatives de rabaisser les autres et si possible de détruire ceux qui [...] mettent en évidence leur pauvreté d’esprit, d’intelligence et de courage. (1b)*

En cuanto a las causales, las que hemos encontrado se construyen con *por* y *a fuerza de* en español y *de, pour* y *à force de* en francés (en (152)-(159)). Además, cabe advertir que en el corpus no se ha registrado ni una sola subordinada circunstancial de lugar en infinitivo.

(152) *Il n’était que dix heures du soir, mais Jed savait que les autres pensionnaires de la maison de retraite considéraient déjà son père comme un privilégié; d’avoir***_SCCAU eu quelqu’un, quelques heures, pour Noël. (4a)* (153) *Sólo eran las diez de la noche, pero Jed sabía que los otros inquilinos de la residencia consideraban ya un privilegiado a su padre por haber***_SCCAU tenido compañía, durante unas horas, en Navidad. (4b)*

(154) *À cause des menottes, Gabriel ne put enlever sa veste ou remonter les manches de sa chemise, mais, à force de contorsions, il réussit à apercevoir une sorte de bandage qui* (155) *Gabriel no pudo quitarse la chaqueta ni subirse las mangas de la camisa por culpa de las esposas, pero, a fuerza de hacer***_SCCAU contorsiones, consiguió*

enserrait son bras. (3a)

ver una especie de venda alrededor del brazo. (3b)

*(156) Jodie connaissait bien cette opération pour l'avoir***_SCCAU utilisée six mois plus tôt dans sa propre vie amoureuse. (3b)*

(157) Jodie conocía bien esa operación porque la había utilizado hacía seis meses en su propia vida amorosa. (3b)

(158) Los lo siento, las excusas, y los silencios como respuesta fueron cerrando la herida que Bernat pretendía curar a su esposa, y el remordimiento fue diluyéndose en los quehaceres diarios hasta que Bernat se resignó ante la indiferencia de Francesca. (2a)

*(159) À force de demander***_SCCAU pardon et de se heurter***_SCCAU au silence de Francesca, la blessure que Bernat prétendait guérir chez son épouse se referma chez lui. Bernat se résigna à l'indifférence de sa femme, et ses remords se diluèrent peu à peu dans les besognes quotidiennes. (2b)*

Finalmente, parece interesante notar que en nuestro corpus hemos encontrado algunos ejemplos que podrían considerarse subordinadas comparativas. Según lo que hemos constatado en la parte teórica, las comparativas en infinitivo no son posibles dado que siempre sobreentienden un verbo conjugado, o sea, los infinitivos en realidad forman parte de una sustantiva dentro de la comparativa. Así, en (160) y (161), la posible comparativa (“*que de peindre un pornographe mormon*” / “*como pintar a un pornógrafo mormón*”) se subordina al verbo implícito (“*c’était aussi difficile que (c’était difficile) de peindre [...]*” / “*era tan difícil como (era difícil) pintar [...]*”), lo que nos permite constatar que en realidad se trata de una subordinada sustantiva en infinitivo (de *sujet réel* en francés y de sujeto en español).

*(160) Cela faisait déjà trois semaines que Jed retouchait l'expression de Koons se levant de son siège, les bras lancés en avant dans un élan d'enthousiasme comme s'il tentait de convaincre Hirst; c'était aussi difficile que de peindre***_SS un pornographe mormon. (4a)*

*(161) Hacía ya tres semanas que Jed retocaba la expresión de Koons al levantarse de su asiento con los brazos hacia delante en un impulso de entusiasmo como si intentara convencer a Hirst; era tan difícil como pintar***_SS a un pornógrafo mormón. (4b)*

3.3.2.6. El infinitivo perifrástico

Otro tipo de infinitivo muy frecuente en nuestro corpus es el que forma parte de las perífrasis verbales. En español el infinitivo perifrástico ocupa el 26,13% de todos los infinitivos, mientras que en francés este porcentaje es más alto y llega al 29,13%. En los párrafos que siguen se analizan varios ejemplos del corpus y las posibilidades de traducción, empezando por los infinitivos que forman parte de las perífrasis modales hasta aquellos que se integran en las tempoaspectuales.

En cuanto a las perífrasis modales, mencionemos primero las que tienen el significado de obligación o de necesidad. La perífrasis española “tener que + infinitivo” equivale en francés a la construcción “devoir + infinitivo”, como se nota en los ejemplos (162) y (163). Este significado se puede expresar también con “avoir à + infinitivo” en francés y con “haber de + infinitivo” en español, lo que se ejemplifica en (164) y (165). Otra perífrasis española que indica obligación, pero de manera impersonal, es “haber que + infinitivo”. Se traduce en general por la construcción “il + falloir + infinitivo” (ejemplos (166)-(169)).

(162) *Sentí que tenía que decirle***_PV* (163) *Je sentis que je devais parler***_PV.*
algo. (1a) (1b)

(164) *Cette impression qu'il donnait d'une gravité un peu désuète devait favorablement disposer***_PV les enseignants qui eurent à examiner***_PV son dossier d'admission aux Beaux-arts; ils avaient à l'évidence affaire à un candidat original, cultivé, sérieux, probablement travailleur. (4a)* (165) *Esta impresión que daba de una gravedad un poco anticuada habría de predisponer***_PV en su favor a los docentes que tuvieron que examinar***_PV su carpeta de admisión en Bellas Artes; era evidente que tenían delante a un candidato original, cultivado, serio, probablemente industrioso. (4b)*

(166) *Esos dos dientes habrá que sacarlos***_PV. (1a)* (167) *Ces deux dents, il faudra les arracher***_SS. (1b)*

(168) *Compte tenu des dates d'Art Basel et de la Frieze Art Fair il fallait organiser***_SS l'exposition en avril, en mai au plus tard* (169) *A la vista de las fechas de Art Basel y de la Frieze Art Fair, había que organizar***_PV la exposición en abril, a*

[...]. (4a)

más tardar en mayo [...]. (4b)

En los ejemplos (170) y (171) notamos que la combinación “devoir + infinitivo” en francés y “tener que + infinitivo” en español se acerca a veces a la idea de probabilidad. Otra perífrasis de este tipo en español es “deber de + infinitivo” que se combina, otra vez, con “devoir + infinitivo” en francés (ejemplos (172)-(175)). En los ejemplos (176)-(179) notamos que la noción de probabilidad, implicada por “devoir + infinitivo” en francés, puede expresarse con otros recursos en español: como un adverbio (*probablement*) o el uso del futuro de probabilidad (*estará*). Está claro que lo contrario es también posible, como vemos en (180) y (181), donde el verbo francés *supposer* conlleva este significado de suposición.

(170) *Même de l'autre côté de l'Atlantique, son adjoint dut saisir***_PV la fragilité dans sa voix.* (3a)

(171) *Aun estando en la otra orilla del Atlántico, su adjunto tuvo que percibir***_PV la fragilidad de su voz —.* (3b)

(172) *No me costaba imaginar la impresión que mi modesto hogar debía de haberle***_PV causado.* (1a)

(173) *Je n'avais pas de mal à imaginer l'impression que mon modeste logis devait lui produire***_PV.* (1b)

(174) *En ne la voyant pas au bureau ce matin, les types de son groupe d'enquête avaient dû s'inquiéter***_PV.* (3a)

(175) *Al no verla en la oficina esa mañana, los de su grupo de investigación debían de haberse***_PV preocupado.* (3b)

(176) *La contemplé acercarse lentamente; incapable ni de respirar, mis ojos prendidos en aquellas piernas dibujadas con trazo imposible bajo medias de seda que probablemente costaban más de lo que yo ganaba en un año [...].* (1a)

(177) *Je la regardai approcher lentement; incapable même de respirer, les yeux rivés sur ces jambes inimaginables gainées dans des bas de soie qui devaient coûter***_PV plus cher que ce que je gagnais en un an [...].* (1b)

(178) — *Mince, il doit être***_PV en plein concert.* (3a)

(179) — *¡Vaya, hombre! Estará en pleno concierto.* (3b)

(180) *La verdad es que pensaba que había cerrado hacía años, pero supongo que no debe de ser***_PV el caso. (1a)* (181) *Je le croyais fermé depuis longtemps, mais je suppose que ce n'est pas le cas. (1b)*

Finalmente, en los dos pares de ejemplos que siguen encontramos la combinación de perífrasis que indican capacidad, formadas por “poder + infinitivo” en español y “pouvoir + infinitivo” en francés.

(182) *Forrado como está, ya puede permitirse***_PV ir de lírico por el mundo. (1a)* (183) *Bourré d'argent comme il l'est, il peut se permettre***_PV ce genre de fantaisie lyrique. (1b)*

(184) *Je suis en danger et je ne peux compter***_PV que sur toi! (3a)* (185) *¡Estoy en peligro y solo puedo contar***_PV contigo! (3b)*

Como ya se ha explicado en la parte teórica, las perífrasis tempoaspectuales abarcan una gama de sentidos que se refieren al momento temporal en el que se desarrolla la acción verbal y/o al su aspecto, sea incoativo, durativo, terminativo, reiterativo, etc. La primera perífrasis que vamos a mencionar expresa el valor del futuro próximo. A la construcción “ir a + infinitivo” corresponde “aller + infinitivo” en francés (ejemplos (186)-(189)). Por otro lado, el valor del pasado reciente se expresa por las perífrasis “acabar de + infinitivo” y “venir de + infinitivo”, como en (190) y (191).

(186) *No la mires tanto que la vas a romper***_PV -murmuró Vidal a mi espalda. (1a)* (187) *— Ne la dévore pas des yeux comme ça, sinon elle va se briser***_PV, murmura Vidal dans mon dos. (1b)*

(188) *Les flics vont nous tomber***_PV dessus dans moins d'une minute. (3a)* (189) *La policía no va a tardar***_PV ni un minuto en echársenos encima. (3b)*

(190) *Un jeune homme en Rollerblade venait de les bousculer***_PV. (3a)* (191) *Un joven patinador acababa de empujarlos***_PV. (3b)*

Es interesante llamar la atención a la perífrasis española “soler + infinitivo”, dado que no existe una construcción paralela en francés. Esta perífrasis denota una costumbre y

generalmente se traduce en francés por la expresión “avoir l’habitude de + infinitivo”, como en (193), o por varios adverbios o sintagmas adverbiales, como en (194). A veces, el uso del imperfecto en francés viene a implicar el mismo sentido, como en (197) y (199).

(192) *Yo solía sentarme***_PV en el pequeño balcón, con las piernas colgando , a ver la gente pasar [...]* (1a)
 (193) *J’avais l’habitude de m’asseoir***_SS sur le petit balcon, les jambes dans le vide, pour regarder les passants [...].* (1b)

(194) *Avec les locataires ils se montraient polis, voire obséquieux, mais les rixes entre eux étaient féroces, et généralement ça se terminait ainsi, des hurlements d’agonie s’élevaient dans la nuit, quelqu’un appelait le SAMU et on retrouvait un type baignant dans son sang, une oreille à moitié arrachée.* (4a)
 (195) *Con los inquilinos se mostraban educados y hasta obsequiosos, pero las reyertas entre ellos eran feroces y las cosas solían acabar***_PV así, aullidos de agonía se elevaban en la noche, alguien llamaba al SAMU y encontraban a un tío bañado en su propia sangre y con una oreja medio arrancada.* (4b)

(196) *El Ensueño solía ser***_PV un establecimiento elegante para una clientela selecta y con criterio.* (1a)
 (197) *L’Ensueño était un établissement élégant destiné à une clientèle triée sur le volet.* (1b)

(198) *Y en medio de todo ello, los ciegos que solían pedir***_PV junto al portal de Santa Anna se movían entre gritos.* (2a)
 (199) *Les aveugles qui mendiaient près de la porte de Santa Anna se mirent à gesticuler en criant.* (2b)

La perífrasis reiterativa “volver a + infinitivo” tampoco tiene equivalente directo en francés. La lengua francesa expresa este sentido de repetición mediante locuciones adverbiales, como p. ej. *à nouveau* y *de nouveau* (en (201) y (203)), o expresiones como *encore une fois* (en (205)). Otra manera bastante productiva es la prefijación con *re-*, como vemos en los ejemplos (206)-(211), donde encontramos los verbos *rouvrir*, *rappeler*, *repandre*.

(200) *Volvió a mirar***_PV hacia la cuna.* (2a)
 (201) *Il regarda à nouveau en direction du berceau.* (2b)

(202) *La camisa blanca de lino volvió a aliarse***_PV con la fantasía y los deseos de Bernat.* (2a) (203) *La chemise blanche en lin réveille de nouveau ses fantasmés.* (2b)

(204) *¡Francesca, hija! — volvió a gritar***_PV.* (2a) (205) *Francesca, ma fille! cria-t-il encore une fois.* (2b)

(206) *Después del incendio no volvió a abrir***_PV.* (1a) (207) *Il n'a pas rouvert depuis l'incendie.* (1b)

(208) *Effectivement, Gabriel tomba sur un répondeur et laissa un message dans lequel il expliquait qu'il était à New York et se promettait de rappeler plus tard.* (3a) (209) *En efecto, Gabriel se encontró con un contestador y dejó un mensaje en el que explicaba que estaba en Nueva York y prometía volver a llamar***_PV más tarde.* (3b)

(210) *El señor de Navarcles volvió a tomar***_PV asiento y se dirigió a la muchacha alzando el vaso.* (2a) (211) *Le seigneur de Navarcles reprit place à table et leva son verre en direction de la jeune fille.* (2b)

En cuanto a las perífrasis que expresan la proximidad de una acción verbal, en nuestro corpus hemos encontrado la construcción “estar a punto de + infinitivo” en español y “être sur le point de + infinitivo” en francés (ejemplos (212), (213)). En los ejemplos (214)-(217) vemos que a esta perífrasis española también puede corresponder la construcción “manquer de + infinitivo” en francés.

(212) [...] *Alice était une blonde élancée d'une trentaine d'années, dont le chignon était sur le point de se dénouer***_PV.* (3a) (213) [...] *Alice, [...], con el pelo recogido en un moño que estaba a punto de deshacerse***_PV, era una rubia esbelta de unos treinta años.* (3b)

(214) *Ils descendirent l'avenue vers le sud, bousculant les piétons, renversant plusieurs présentoirs, manquant même* (215) *Bajaron por la avenida hacia el sur, empujando a los peatones y derribando algunos expositores. Hasta estuvieron a*

*d'écraser***_PV un yorkshire nain. (3a)* *punto de aplastar***_PV a un yorkshire enano. (3b)*

(216) *Un taxi manqua de les percuter***_PV. (3a)* (217) *Un taxi estuvo a punto de atropellarlos***_PV. (3b)*

El aspecto incoativo se expresa con las perífrasis “empezar a + infinitivo”, “ponerse a + infinitivo” y “echar a + infinitivo” en español. A estas construcciones corresponden las perífrasis francesas “commencer à + infinitivo” (en (218)), “se mettre à + infinitivo” (en (221) y (227)), “entreprendre de + infinitivo” (en (222)) y “se remettre à + infinitivo” (en (224)).

(218) *Soulagée de voir que le flic en elle reprenait le dessus, elle commença à mettre***_PV au point une méthode d'investigation [...]. (3a)* (219) *Aliviada al ver que su faceta de poli se imponía, empezó a preparar***_PV un método de investigación [...]. (3b)*

(220) *Cuando el señor de aquellas tierras la cogió por la cintura y la cargó sobre uno de sus hombros, la muchacha empezó a gritar***_PV. (2a)* (221) *Quand le seigneur la saisit par la taille et l'emporta sur l'une de ses épaules, la jeune fille se mit à crier***_PV. (2b)*

(222) *Elle rangea cette idée dans un coin de sa tête et entreprit de vider***_SS ses poches: son portefeuille et sa carte de flic avaient disparu. (3a)* (223) *Guardó esa idea en un rincón de su cabeza y empezó a vaciar***_PV sus bolsillos: su cartera y su carnet de policía habían desaparecido. (3b)*

(224) *En la retirant, il découvrit une sale blessure qui se remit aussitôt à saigner***_PV. (3a)* (225) *Al retirarla, descubrió una fea herida que se puso inmediatamente a sangrar***_PV. (3b)*

(226) — *Saldremos de ésta Arnau — repitió echando a correr***_PV en dirección a la* (227) — *Nous nous en sortirons, Arnau, répéta-t-il en se mettant à courir***_PV en*

masía. (2a)

direction de la ferme. (2b)

En cuanto a la expresión del aspecto durativo, este se expresa en español mediante las perífrasis con gerundio. Sin embargo, en los ejemplos que siguen veremos que el francés forma construcciones con infinitivo para implicar el mismo sentido. Así, a la perífrasis española “estar + gerundio” corresponde la francesa “être en train de + infinitivo”. Como vemos en los ejemplos (228) y (229), se trata de un proceso que se encuentra en su transcurso. La continuación de un proceso, expresada en español por las perífrasis “seguir + gerundio” o “continuar + gerundio”, corresponde en francés a las construcciones “continuer à / de + infinitivo”, como se aprecia en los ejemplos (230)-(235).

(228) *Estaba considerando la posibilidad de salir de allí a escape cuando se abrió la [...].* (1a)
(229) *J'étais déjà en train de considérer***_PV la possibilité de repartir en courant, quand la porte s'ouvrit.* (1b)

(230) *Son cœur continuait à tambouriner***_SS dans sa poitrine.* (3a)
(231) *El corazón seguía martilleándole el pecho.* (3b)

(232) *Don Basilio ignoró mi presencia y siguió repasando uno de los artículos que tenía sobre el escritorio, lápiz rojo en mano.* (1a)
(233) *M. Basilio ignore ma présence et continue de relire***_SS un des articles disposés sur sa table, crayon rouge à la main.* (1b)

(234) *Bernat lo advertió con el rabillo del ojo, pero continuó tomando la sopa.* (2a)
(235) *Bernat le remarqua du coin de l'œil, mais continue à avaler***_SS sa soupe.* (2b)

Las perífrasis de interrupción francesas muestran una variación más grande en el corpus que las españolas. Por lo tanto, a pesar de mencionar las perífrasis “parar de + infinitivo” y “cesar de + infinitivo” en la parte teórica del trabajo, estas no se registran en los textos analizados. La única perífrasis de este tipo es “dejar de + infinitivo”, a la que corresponden las variantes francesas “cesser de + infinitivo” y “arrêter de + infinitivo” (en (236)-(239)). Entre las perífrasis terminativas, en las que la acción se concluye y se paraliza de manera definitiva, mencionemos la construcción “acabar de + infinitivo” en español y “finir de + infinitivo” en francés (ejemplos (240) y (241)).

(236) – *Arrêtez de faire***_PV le mariole et écoutez -moi bien. (3a)* (237) — *Deje de hacerse***_PV el listillo y escúcheme bien. (3b)*

(238) *Bernat se sumó a ella, arrastrando los pies, con discreción, sin dejar de acariciar***_PV al niño, que ya estaba despierto. (2a)* (239) *Bernat se joignit à eux en traînant des pieds, discrètement, sans cesser de caresser***_PV la tête d’Arnau, à présent réveillé. (2b)*

(240) *Appuyés contre le muret qui ceinturait l’esplanade, Alice et Gabriel n’en finissaient pas de reprendre***_PV leur souffle. (3a)* (241) *Apoyados contra el murete que rodeaba la explanada, Alice y Gabriel no acababan de recuperar***_PV el aliento. (3b)*

Por último, entre las perífrasis tempoaspectuales se clasifican también las perífrasis escalares. Así, “empezar por + infinitivo” en español y “commencer par + infinitivo” en francés marcan la acción verbal como primera en una serie de eventos (ejemplos (242) y (243)). Por otro lado, “acabar por + infinitivo” y “terminar por + infinitivo” en español y “finir par + infinitivo” en francés expresan la última etapa de un proceso (ejemplos (244)-(247)). Vale notar que aquí también el español puede recurrir a una construcción con gerundio, como se ve en (249).

(242) *Commençons par nous procurer***_PV un téléphone portable, d’accord? (3a)* (243) *Empecemos por agenciarnos***_PV un teléfono móvil, ¿ de acuerdo ? (3b)*

(244) *Vidal era un gran aficionado a la ópera y habían acabado por pegársele***_PV el tempo y la declamación de las grandes arias. (1a)* (245) *Vidal était un grand amateur d’opéras, et il avait fini par adopter***_PV le tempo et la déclamation des grands airs. (1b)*

(246) *C’était généralement la locataire du premier qui finissait par s’en charger***_PV [...]. (4a)* (247) *Por lo general, la que terminaba por ocuparse***_PV de ello era la inquilina del primero [...]. (4b)*

(248) – *Et tu avais fini par lui acheter***_PV* (249) — *Y acabaste comprándole dos obras*

deux œuvres pour ta collection, se souvint- para tu colección — recordó la chica. (3b)
elle. (3a)

3.3.2.7. El infinitivo independiente

Junto con el infinitivo nominal y el infinitivo en las subordinadas relativas, el infinitivo independiente es poco frecuente en el corpus. Forma solamente el 0,84% de los infinitivos en los originales en español y el 1,61% de los en francés. Mencionemos en primer lugar que en nuestro corpus hemos encontrado algunos infinitivos exclamativos e interrogativos, pero ningún imperativo. Los exclamativos, que citamos en los ejemplos (250)-(255), aparecen exclusivamente encabezados por *ni* en español y en ningún de los casos encontrados no se combinan con un infinitivo independiente en francés.

(250) – *Ni soñarlo***_IND. (1a)*

(251) – *Il n'en est pas question. (1b)*

(252) – *Pas question, trancha-t-elle. (3a)*

(253) — *Ni hablar***_IND — dijo, tajante —. (3b)*

(254) – *Pas question! (3a)*

(255) — *¡Ni hablar***_IND! (3b)*

En cuanto a los interrogativos, los citamos en (256)-(263). En la mayoría de ellos ((256), (259) para el francés y (263) para el español), no encontramos el infinitivo independiente en ambas lenguas, como es el caso en (260) y (261). Vale notar que los infinitivos interrogativos, como los exclamativos del apartado anterior, siempre aparecen en las partes dialogadas del texto (incluso en (262), donde la conversación aparece en medio de la parte narrativa): los exclamativos expresan el rechazo intenso por parte del hablante, mientras que los interrogativos transmiten sobre todo la idea de incertidumbre ante la situación dada.

(256) *Mais c'était Noël, et sinon quoi? (4a)*

(257) *Pero era Navidad, ¿qué hacer***_IND, si no? (4b)*

(258) *¿Y qué decir***_IND de la Iglesia? (2a)*

(259) *Quant à l'Église ... (2b)*

(260) *Comment sortir***_IND de ce pétrin?*

(261) *¿Cómo salir***_IND de ese*

(3a)

atolladero? (3b)

(262) *Jed craignit un instant qu'il ne se proclamât solidaire des artistes authentiques contre les bobos et autres philistins du même ordre, qui faisaient monter les prix, interdisant ainsi les ateliers d'artistes aux artistes, et comment faire***_IND n'est -ce pas je ne peux pas aller contre la vérité du marché ce n'est pas mon rôle , mais heureusement ceci ne se produisit pas, l'agent immobilier trapu se contenta de lui accorder une ristourne de 10 % – qu'il avait probablement déjà prévu de consentir à l'issue d'une mini-négociation. (4a)*

(263) *Jed temió por un momento que se declarase solidario con los artistas auténticos en contra de los bobos y otros filisteos de la misma cuerda que hacían subir los precios e impedían así el acceso de artistas a los talleres de artistas, y qué hago entonces ¿ eh ? no puedo oponerme a la verdad del mercado no es mi función, pero por suerte no fue así en este caso, el fornido agente inmobiliario se conformó con concederle una rebaja del diez por ciento, que probablemente ya había previsto hacerle al final de una pequeña negociación. (4b)*

Al final, en nuestro corpus encontramos bastantes ejemplos de un tipo de infinitivo al que no hemos prestado mucha atención en la parte teórica. Se trata de los infinitivos que tienen un estatuto comparable al de las aposiciones, dado que sirven para explicar o precisar algún elemento ya mencionado en la oración (Hernanz, 1999: 2334)⁷⁴. En los ejemplos que siguen, veremos que estos infinitivos aparecen siempre en una enumeración: en (264) y (265) representan dos polos de una alternativa, en (266) y (267) ejemplifican las tareas a las que se dedica el protagonista, mientras que en (268) y (269) son una lista de cosas que hay que hacer.

(264) *À ce stade, ils n'avaient que deux solutions: partir***_IND vers Long Island ou retourner***_IND à Manhattan. (3a)*

(265) *Llegados a ese punto, solo tenían dos soluciones: dirigirse***_IND hacia Long Island o volver***_IND a Manhattan. (3b)*

(266) *Llegó noviembre y Bernat se dedicó a las tareas propias de esa época: pastorear***_IND los cerdos para la matanza, acumular***_IND leña para la*

(267) *Novembre arriva et Bernat se consacre aux tâches propres à cette période: faire***_IND paître le cochon en vue de l'abattage, rentrer***_IND du bois pour la*

⁷⁴ A diferencia de otros infinitivos independientes, estos infinitivos muestran una falta de autonomía más grande, dado que no pueden aparecer sin el contexto de la oración dentro de la cual se insertan. Por lo tanto, la autora (Hernanz, 1999: 2333-2334) los agrupa en la categoría de los infinitivos fragmentarios.

*masía y para abonar la tierra, ferme et, pour bonifier la terre, préparer***_IND la huerta y los campos que préparer***_IND le potager et les champs se sembrarían en primavera y podar***_IND qui seraient ensemencés au printemps, e injertar***_IND las viñas. (2a) tailler***_IND et greffer***_IND les vignes.*

(2b)

(268) *Dans sa tête, une check-list commençait à se mettre en place: 1) récupérer***_IND les enregistrements des caméras de surveillance du parking de Franklin-Roosevelt, 2) recenser***_IND tous les avions privés qui avaient décollé de Paris après minuit en direction des États-Unis, 3) retrouver***_IND l'endroit où son Audi avait été abandonnée, 4) vérifier***_IND l'existence de ce Gabriel Keyne ainsi que la solidité de ses déclarations ... (3a)*

(269) *En su cabeza empezaba a aparecer una lista de cosas que habría que hacer: 1) pedir***_IND las grabaciones de las cámaras de vigilancia del aparcamiento de Franklin-Roosevelt; 2) comprobar***_IND qué aviones privados habían despegado de París después de medianoche en dirección a Estados Unidos; 3) encontrar***_IND el lugar donde su Audi había sido abandonado; 4) verificar***_IND la existencia de ese tal Gabriel Keyne, así como la solidez de sus declaraciones ... (3b)*

3.4. Conclusiones: El análisis contrastivo de los infinitivos basado en un corpus paralelo

En conclusión, podemos constatar que el análisis del corpus demuestra que los infinitivos en francés y español presentan muchos rasgos en común, pero también hay diferencias significativas. En primer lugar, la comparación de las frecuencias ha mostrado que el infinitivo en español es significativamente más frecuente que en francés.

Como se aprecia en la Tabla 11, estas diferencias en frecuencias son estadísticamente significativas en el caso de los infinitivos nominales, relativos, circunstanciales y los que se construyen con los verbos de influencia y de percepción. Esto quiere decir que los infinitivos españoles permiten con mayor grado de facilidad la nominalización, que aparecen más fácilmente en oraciones relativas y circunstanciales o en construcciones donde van precedidos por los verbos de influencia y de percepción (las que se conocen como *propositions infinitives* en francés). Todo esto sostiene nuestras conclusiones teóricas en las que argüimos a favor del carácter a la vez más verbal y más nominal del infinitivo español.

Por otro lado, lo anterior nos permite concluir que los infinitivos independientes, junto con los que se encuentran en oraciones subordinadas sustantivas o forman parte de las perífrasis verbales y de las expresiones, funcionan de manera muy semejante en ambas lenguas. A pesar de que estos usos muestren algunas diferencias que hemos descrito teóricamente, estas no resultan ser tan grandes como para que se puedan considerar como rasgos que diferencian sustancialmente una lengua de otra.

	Porcentaje de los infinitivos en los originales en español	Porcentaje de los infinitivos en los originales en francés	La diferencia entre español y francés es estadísticamente significativa ⁷⁵
el infinitivo nominal	0,72%	0,13%	Sí
el infinitivo en una oración sustantiva	37,11%	43,89%	No
el infinitivo con un verbo de influencia o de percepción	7,16%	5,24%	Sí
el infinitivo en una oración relativa	1,07%	0,00%	Sí
el infinitivo en una oración circunstancial	26,13%	19,19%	Sí
el infinitivo en una perífrasis verbal	26,13%	29,13%	No
el infinitivo independiente	0,84%	1,61%	No
el infinitivo en una expresión	0,84%	0,81%	No
En total:	100,00%	100,00%	

Tabla 11. La distribución de los infinitivos según sus diferentes tipos.

En cuanto al análisis de la parte del corpus construida a base de los textos traducidos, esta nos ha servido sobre todo para indicar unas tendencias en relación con la traducción de las construcciones infinitivas. A lo largo de este análisis, hemos verificado que las construcciones infinitivas representan toda una serie de dificultades para el traductor dado que muchas de ellas no son simétricas. Aparte de las que se traducen por otras formas nominales o verbales, hay que tomar en cuenta que aún las construcciones infinitivas que se traducen como tales pueden desempeñar otra función sintáctica en la lengua de llegada. De este modo, el trabajo del traductor requiere tanto conocimientos lingüísticos muy amplios como la consciencia de

⁷⁵ Según la prueba de log-likelihood, con el grado de certeza del 95%.

lo que es pragmáticamente más adecuado en una lengua. Opinamos que el estudio de las frecuencias puede resultar bastante útil en este sentido.

Además, a la hora de anotar manualmente el corpus, hemos marcado cada caso en el que una construcción infinitiva en francés pasó al español como no infinitiva, o viceversa. Es interesante notar que en todos los textos en español (incluyendo tanto los originales como las traducciones) encontramos 356 casos así, mientras que en francés contamos 318. El porcentaje es casi el mismo en ambas lenguas (22,06% en español y 19,99% en francés), lo que nos permite confirmar que en español hay tantas construcciones infinitivas que se traducen con las no infinitivas como en francés.

Sin embargo, vale advertir otra vez que cada estudio de corpus muestra tendencias y, por lo tanto, las generalizaciones obtenidas a partir de su análisis son deducciones y no hechos reales. Asimismo, somos conscientes de que nuestro corpus no es representativo de la lengua en general y tampoco es muy grande. Por consiguiente, es necesario contemplar estas conclusiones con cautela y tomarlas como pautas para las investigaciones futuras.

4. Conclusiones generales

En esta tesina, hemos intentado analizar el infinitivo en español y francés. Para cumplir este objetivo, primero hemos contemplado el infinitivo desde una perspectiva puramente teórica, basada sobre todo en el enfoque cognitivo. Después de comentar brevemente la evolución del infinitivo del latín a las lenguas romances en cuestión, se ha constatado que el infinitivo es una forma no finita. Por lo tanto, el infinitivo carece morfológicamente de algunas categorías verbales que suple generalmente con la información contextual.

A continuación, se ha explicado que el infinitivo no es una forma híbrida entre verbo y sustantivo, como se suele considerar en la tradición lingüística, sino que existen entornos sintácticos donde se comporta sea como un verbo sea como un sustantivo. Desde esta óptica, varios apartados se han dedicado a esta desambiguación. Primero se han estudiado los infinitivos nominales y luego hemos pasado revista a los contextos donde el infinitivo muestra diferentes rasgos verbales.

De hecho, tanto en español como en francés el infinitivo puede aparecer en diferentes oraciones subordinadas, tanto sustantivas, donde puede funcionar como sujeto, complemento de objeto directo e indirecto, complemento de régimen, complemento del nombre y del adjetivo, como relativas y circunstanciales. En estas últimas, el infinitivo se une a diferentes

estructuras preposicionales para expresar diversos significados (específicamente de tiempo, finalidad, concesión, condición, etc.). Asimismo, puede combinarse con un verbo conjugado y formar así una perífrasis verbal para desplegar valores tempoaspectuales o modales. En ciertas situaciones, el infinitivo puede igualmente no depender de un verbo conjugado y construirse independientemente como el núcleo verbal de la oración.

Las consideraciones anteriores nos han permitido enfocar el infinitivo desde una perspectiva cognitiva. Hemos concluido que esta forma impone un escaneo sumario a la acción verbal, lo que significa que se trata de un verbo menos prototípico. Dependiendo del contexto, este se acerca más o menos al prototipo del verbo. Es totalmente nominal cuando admite la flexión de plural y plenamente verbal cuando aparece solo como el núcleo del predicado. Entre estos dos polos se establece una escala continua entre características más verbales y más nominales.

El segundo capítulo está dedicado al análisis empírico de los infinitivos en español y francés a base de un corpus paralelo construido por textos extraídos de dos novelas en ambas lenguas y sus traducciones. El análisis de las frecuencias del corpus muestra que existen algunas diferencias clave en el funcionamiento del infinitivo en estas dos lenguas: por un lado, el infinitivo español es más nominal ya que aparece más fácilmente como nombre y, por otro lado, es más verbal porque surge con más flexibilidad en oraciones subordinadas, sobre todo relativas y circunstanciales.

Finalmente, el estudio cualitativo del corpus muestra toda la complejidad de la traducción de las construcciones infinitivas. En muchos casos la traducción a través de los equivalentes exactos es posible, pero en otros observamos que tales equivalentes no existen o no parecen adecuados al traductor. Por todo esto, hemos intentado describir las ocasiones cuando la forma infinitiva en una lengua pasa a ser no infinitiva en otra, y viceversa. Creemos que este trabajo contrastivo, fundado en ejemplos reales y no en la introspección, puede contribuir al conocimiento práctico de estas construcciones desde un punto de vista traductivo y didáctico.

Apéndice 1: El proceso de la anotación manual

En la página siguiente presentamos una muestra del texto anotado manualmente. Se trata de 10 líneas de texto alineado, tomadas de la obra de *La catedral del mar*. Las celdas rojas nos indican que hay un infinitivo en ellas. Por lo tanto, la anotación manual consiste en encontrar los infinitivos ya marcados automáticamente con ‘***’ en estas celdas y decidir de qué tipo de infinitivo se trata. Así, p. ej., en la primera línea, encontramos el infinitivo “mirarle” que forma parte de una construcción perifrástica (“dejar de + infinitivo”) y lo anotamos con “_PV”. Sin embargo, en la traducción de esta oración no aparece ningún infinitivo y por eso ponemos “SDA” (elegimos esta etiqueta por causa de las asociaciones en croata). La anotación de la segunda línea no plantea problemas ya que el infinitivo español se traduce directamente por el infinitivo en francés.

En la tercera línea tenemos dos infinitivos en español y tres en francés, pero no se trata de las mismas construcciones. A la perífrasis verbal “volvieron a sentarse” no corresponde ningún infinitivo en francés (“repreint place à table”) y por esto añadimos otra etiqueta “SDA” en la tercera columna. Por otro lado, la perífrasis “continuaron bebiendo y riendo”, construida sin infinitivo en español, se traduce por una perífrasis con dos infinitivos en francés (lo que marcamos, dos veces, con “FDA”). Finalmente, el último infinitivo en ambas lenguas forma parte de una subordinada circunstancial final, lo que marcamos con “_SCFIN”.

Mencionemos finalmente el ejemplo de la línea 9. La versión original no contiene ningún infinitivo pero en francés hay dos, uno anotado con “_SS” y otro con “_VIP”. Lo importante es notar aquí que la anotación de este tipo no indica las relaciones jerárquicas entre las oraciones. Está claro que, en realidad, toda la subordinada “de voir surgir de mes bâtards” es sustantiva y el infinitivo “surgir”, junto con sus complementos, se encuentra dentro de ella, pero la anotación lineal no permite hacer este tipo de distinciones.

1	Francesca no dejó de mirarle***_PV mientras era arrastrada hacia la escalera exterior de la masía .	SDA „dejó de mirarle“	Alors qu'elle était entraînée vers l'escalier extérieur de la ferme , Francesca fixa Bernat intensément .
2	Cuando el señor de aquellas tierras la cogió por la cintura y la cargó sobre uno de sus hombros , la muchacha empezó a gritar***_PV .		Quand le seigneur la saisit par la taille et l'emporta sur l'une de ses épaules , la jeune fille se mit à crier***_PV .
3	Los amigos del señor de Navarcles volvieron a sentarse***_PV y continuaron bebiendo y riendo mientras los soldados se apostaban al pie de la escalera , para impedirle***_SCFIN el acceso a Bernat .	SDA "volvieron a sentarse"; FDA + FDA "se mirent à boire et à rire"	Les amis du seigneur de Navarcles reprirent place à table et se mirent à boire***_PV et à rire***_PV de plus belle tandis que les soldats se postaient au pied de l'escalier pour en interdire***_SCFIN l'accès à Bernat .
4	Al pie de la escalera , frente a los soldados , Bernat no oyó las carcajadas de los amigos del señor de Bellera ; tampoco los sollozos de las mujeres .		Les ricanements des amis du seigneur de Bellera , les sanglots des femmes , les gestes moqueurs des soldats ... tout s'estompa .
5	No se sumó al silencio de sus invitados y ni siquiera se percató de las burlas de los soldados , que intercambiaban gestos con la vista puesta en la casa : sólo oía los aullidos de dolor que procedían de la ventana del primer piso .		Devant l'escalier , face aux soldats , Bernat ne vit plus rien , n'entendit plus rien , sauf les cris de douleur qui jaillissaient de la fenêtre du premier étage.
6	El azul del cielo continuaba resplandeciendo .		Le bleu du ciel étincelait toujours .
7	Después de un rato que a Bernat le pareció interminable , Llorenç de Bellera apareció sudoroso en la escalera , atándose la cota de caza .		Au bout d'un moment interminable , Llorenç de Bellera apparut en sueur dans l'escalier , rattachant sa cote de chasse .
8	— Estanyol — gritó con su atronadora voz mientras pasaba al lado de Bernat y se dirigía hacia la mesa — , ahora te toca a ti .	FDA	— Estanyol ! cria-t-il de sa voix tonitruante en passant à côté de Bernat pour retourner***_SCFIN à table , c'est ton tour à présent .
9	Doña Caterina — añadió para sus acompañantes , refiriéndose a su joven reciente esposa — está ya cansada de que aparezcan hijos míos bastardos ... y no aguanto más sus lloriqueos .	FDA + FDA "voir surgir"	Doña Caterina en a assez de voir***_SS surgir***_VIP de mes bâtards , ajouta-t-il à l'attention de ses compagnons en faisant référence à sa jeune et récente épouse , et je ne supporte plus ses reproches .
10	¡Cumple como un buen esposo cristiano ! — lo instó volviéndose de nuevo hacia él .		Remplis ton devoir de bon mari chrétien ! le pressa-t-il en se retournant vers lui .

Apéndice 2: Algunas observaciones a propósito del etiquetador automático TagAnt

Como ya se ha dicho en el Apartado 3.2., hemos utilizado el etiquetador automático TagAnt para anotar automáticamente los infinitivos tanto en español como en francés y facilitarnos de esta manera la anotación manual. En los párrafos que siguen se comentan algunos casos donde el etiquetador no llega a desambiguar entre diferentes categorías gramaticales y, por lo tanto, pega etiquetas erróneas a las palabras.

A la hora de clasificar los infinitivos, notamos que algunos infinitivos no estaban marcados como tales. Se ha calculado que se trata de menos del 2% de los infinitivos en total⁷⁶ (1,49% en español y 1,19% en francés). Dentro de los infinitivos en español encontramos ejemplos como *atreverme, animarme, reprocharme, acalorarse, explotarles, refrescarle, rascárselas, escapárseme*, etc. Se trata en general de los infinitivos que llevan un pronombre átono pospuesto, lo que complica su anotación automática. Sin embargo, al mismo tiempo hemos encontrado algunos infinitivos que sostienen lo contrario (p. ej. *haberle causado, verme, disculparse, sacarla, guardársela*, etc.).

La situación en francés revela otros problemas de detección: por un lado, el etiquetador no identifica algunos infinitivos de los verbos pronominales (p. ej. *s'approcher, s'enfuir, s'insurger*, etc.), pero este no es siempre el caso (p. ej. *s'extraire, s'enfoncer, s'excuser*, etc. se anotan correctamente). Por otro lado, algunos infinitivos como p. ej. *dire, sortir, lire, toucher*, etc. no se anotan solamente en algunos contextos. Si miramos el caso de *dire*, vemos que este no se detecta en las oraciones como *Je pense que c'est à vous de me le dire* (3a) o *C'était une jolie femme au teint pâle, aux longs cheveux noirs, sur certains clichés on pouvait même la dire franchement belle* (4a). Al analizar otros ejemplos, hemos constatado que todos los infinitivos de este tipo aparecen en los diccionarios también como nombres (*le dire, le sortir, la lire, le toucher*) y, por lo tanto, el etiquetador los identifica como tales dado que se encabezan por una forma que corresponde al artículo, pero en realidad no lo es.

También nos damos cuenta de que algunas palabras estaban anotadas como infinitivos erróneamente, es decir, en realidad pertenecían a otra categoría gramatical. Estos forman menos del 1% de todos los infinitivos (0,19% en español y 0,88% en francés). En español encontramos varias ocurrencias de la locución *a pesar de*, mientras que en francés podemos mencionar los ejemplos como *hiver, avenir, outremer, ordre, air, Upper* (en *l'Upper West Side*), todos ellos acabados en los sufijos característicos de los infinitivos.

⁷⁶ Aquí hemos tomado en cuenta tanto los infinitivos en los textos originales como en las traducciones.

Bibliografía

Alarcos Llorach, Emilio. *Gramática de la lengua española*. Espasa, 2000.

Allières, Jacques. *La formation de la langue française*. Presses universitaires de France, 1988.

Anglade, Joseph. *Grammaire élémentaire de l'ancien français*. Librairie Armand Colin, 1965.

Baker, Mona. "Réexplorer la langue de la traduction: une approche par corpus." *Meta: Journal des traducteurs / Meta: Translators' Journal* 43.4 (1998): 480-485.

Béchade, Hervé-D. *Syntaxe du français moderne et contemporain*. Presses universitaires de France, 1986.

Bénaben, Michel. *Manuel de linguistique espagnole*. Editions OPHRYS, 2002.

Bikić-Carić, Gorana. "L'infinif et l'expression de l'opposition non personnel/personnel— comparaison entre le français, l'espagnol, le portugais et le roumain." *Studia Romanica et Anglica Zagradiensia* 58 (2013): 31-51.

Bosque, Ignacio. *Las categorías gramaticales: relaciones y diferencias*. Editorial Síntesis, 2007.

Camproux, Charles. *Les langues romanes*. Presses universitaires de France, 1979.

Chevalier, Jean-Claude. "Remarques comparées sur l'infinif espagnol et l'infinif français." *Bulletin hispanique* 71.1-2 (1969): 140-173.

DPD = Real Academia Española / Asociación de Academias de la Lengua Española. *Diccionario panhispánico de dudas*. Santillana Ediciones Generales, 2005.

Dubois, Jean, y René Lagane. *La nouvelle grammaire du français*. Librairie Larousse, 1973.

Gawelko, Marek. "Quelques particularités de l'infinif substantivé en espagnol et en portugais." *Bulletin hispanique* 2 (2004): 615-635.

Geeraerts, Dirk. *Cognitive linguistics: basic readings*. Walter de Gruyter, 2006.

Gili y Gaya, Samuel. *Curso superior de sintaxis española*. Vox, 2000.

Grevisse, Maurice, y André Goosse. *Le bon usage*. Éditions De Boeck Université, 2011.

Hernanz, María Lluïsa. "El infinitivo". En Ignacio Bosque y Violeta Demonte (eds.) *Gramática descriptiva de la lengua española*. Espasa, 1999.

Ibarretxe-Antuñano, Iraide. "La lingüística cognitiva y su lugar en la historia de la lingüística." *Revista Española de Lingüística Aplicada* 26 (2013): 245-266.

Langacker, Ronald W. *Cognitive grammar: A basic introduction*. Oxford University Press, 2008.

Matte Bon, Francisco. *Gramática comunicativa del español. De la lengua a la idea. Tomo I*. Edelsa, 2002.

McEnery, Tony, y Andrew Wilson. *Corpus linguistics: An introduction*. Edinburgh University Press, 2001.

Mensching, Guido. *Infinitive constructions with specified subjects: A syntactic analysis of the Romance languages*. Oxford University Press, USA, 2000.

Pharies, David A. *Breve historia de la lengua española*. University of Chicago Press, 2007.

Popović, Mihailo. *Istorija francuskog jezika*. Jaceh, 2014.

RAE = Real Academia Española / Asociación de Academias de la Lengua Española. *Nueva gramática de la lengua española. Manual*. Espasa, 2010.

RAE = Real Academia Española / Asociación de Academias de la Lengua Española. *Nueva gramática de la lengua española*. Espasa, 2009.

Ramalle, Teresa María Rodríguez. *Manual de sintaxis del español*. Editorial Castalia, 2005.

Ramírez, Sara Quintero. "Análisis contrastivo del infinitivo en español y en francés desde una perspectiva morfosintáctica." *Lengua y Habla* 16 (2012): 150-171.

Ramírez, Sara Quintero. "Análisis contrastivo del infinitivo en español y francés de la obra "¡Diles que no me maten!" de Juan Rulfo." *Dialogía: revista de lingüística, literatura y cultura* 7 (2013): 63-88.

Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española: h-z. Vigésima segunda edición*. Espasa-Calpe, 2001.

Riegel, Martin, Jean-Christophe Pellat, y René Rioul. *Grammaire méthodique du français*. PUF, 2004.

Robert, Paul, Josette Rey-Debove, y Alain Rey. *Le nouveau Petit Robert: dictionnaire alphabétique et analogique de la langue française*. Dictionnaires Le Robert, 2010.

Roby, Henry John. *An Elementary Latin Grammar*. Cambridge University Press, 2010.

Tesnière, Lucien. *Éléments de syntaxe structurale*. Librairie C. Klincksieck, 1969.

Teyssier, Paul. *Comprendre les langues romanes: du français à l'espagnol, au portugais, à l'italien & au roumain: méthode d'intercompréhension*. Editions Chandeigne, 2004.

Torrego, Leonardo Gómez. *Gramática didáctica del español*. Ediciones SM, 2005.

Vanderschueren, Clara. *Infinitivo y sujeto en portugués y español: un estudio empírico de los infinitivos adverbiales con sujeto explícito*. Walter de Gruyter, 2013.

Von Wartburg, Walther, y Paul Zumthor. *Précis de syntaxe du français contemporain*. A. Francke, 1958.

Wilmet, Marc. *Grammaire critique du français*. Hachette-Duculot, 1998.